



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Historia y Geografía

Paccha desde la Arqueología: un pasado con leves registros, el caso del cerro Guagualzhumi

Trabajo de Titulación Previo a la
Obtención del Título de Licenciado
en Ciencias de la Educación en
Historia y Geografía

Autoras:

Carmen Cecilia Pérez Vásquez

CI: 0106754963

Correo electrónico: carmenperez101296@gmail.com

Janneth Alexandra Quito Tenesaca

CI: 0104416193

Correo electrónico: alexa15_quito@hotmail.com

Director:

Mgt. Miguel Ángel Novillo Verdugo

CI: 0104518097

Cuenca, Ecuador

09-03-2022



RESUMEN

Esta investigación se orienta hacia el análisis arqueológico del cerro Guagualzhumi, ubicado en la parroquia Paccha, cantón Cuenca (Azuay). De este sitio existen, exclusivamente, informes de recorridos pedestres y descripciones generales de aspectos referentes a la geología y geomorfología. En algunos de esos informes constan registros fotográficos que muestran la existencia de restos materiales de posibles asentamientos prehispánicos, sin embargo, no existe un análisis concreto ni una caracterización detallada de los mismos. En este contexto, se ha realizado una prospección arqueológica en el área que comprende el cerro de Guagualzhumi (incluida la laguna de Quituiña), y la colina aledaña a este, conocida como loma “El Calvario”, con el fin de determinar e identificar áreas con evidencia de material cultural.

Para la elaboración de este trabajo se ha utilizado, principalmente, la metodología arqueológica fundamentada en la prospección, la recolección de material cultural y el análisis de dichos materiales. Siguiendo este procedimiento, mediante la realización del trabajo de campo en los sitios antes mencionados, se obtuvo una cantidad considerable de fragmentos cerámicos y un registro fotográfico de muros de piedra. Un porcentaje de los fragmentos cerámicos, los más relevantes, han sido caracterizados de forma individual. Por otro lado, a partir de la entrevista se pudo recabar información sobre la forma de vida en el pasado y el presente de algunos de los habitantes de la zona, así mismo, narraciones de mitos sobre el cerro de Guagualzhumi y la laguna de Quituiña. Adicionalmente, se obtuvieron datos relevantes sobre el proceso de modernización del área (colocación de elementos como antenas y bombas de agua).

De manera general, la evidencia material en el cerro Guagualzhumi se encuentra distribuida de la siguiente manera: menor concentración sobre la parte baja y mayor cantidad en la parte alta; pocos fragmentos dispersos en loma “El Calvario”. Así, el análisis de los datos evidenció la existencia de una zona arqueológica compleja, diversa y propicia para realizar, posteriormente, estudios de mayor profundidad. Los fragmentos analizados están relacionados a las tradiciones culturales de Cashaloma, Tacalshapa y Narrío. También se deja un registro fotográfico de sitios con evidencia lítica (muros), cuya información puede ser ampliada en futuras investigaciones.

Palabras clave: Arqueología. Prospección. Cultura material. Guagualzhumi. Paccha.



ABSTRACT

This investigation is oriented toward the archaeological analysis of Guagualzhumi hill, located in the Paccha parish, city of Cuenca, Azuay province. From this site there are only register of pedestrian routes and general descriptions of aspects such as flora and fauna. In some of these reports there are photographic registers that show the existence of material evidence that speaks of possible pre-Hispanic settlements, however, there is no specific analysis or detailed register of them. In this context, an archaeological survey has been carried out in the area that includes the Guagualzhumi hill (with the Quituiña lagoon) and a lower elevation adjacent to it, known as “El Calvario”, in order to determine areas with concentration of cultural material.

To carry out this work, the archaeological method has been used mainly, showing phases such as prospecting, collection and analysis of material evidence. Following this logic, by conducting field work in the aforementioned sites, a considerable amount of ceramic remains has been obtained. A percentage of these, the most relevant, have been characterized individually, this analysis has provided different data, evidencing the existence of archaeological wealth in the area. In addition, the ethnographic method has been applied, which has made it possible to collect information about the life style in the past and the present of some inhabitants of the area, as well as the oral tradition linked to myths about the Guagualzhumi hill and the Quituiña lagoon. Additionally, relevant data were obtained on the modernization process of the area (placement of modern elements such as antennas and water pumps).

In general, some areas with ceramic material evidence were identified, with a lower concentration on the lower part and with a high concentration on the upper part. Through analysis, these fragments were referred to the Cashaloma, Tacalshapa and Narrío periods. A photographic register of sites with lithic evidence (walls) is also left, the information of which can be expanded in future research.

Keywords: Archeology. Prospecting. Material remains. Guagualzhumi. Paccha.



CONTENIDO

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	14
CAPÍTULO 1: MIRADA HISTÓRICA, GEOGRÁFICA Y ARQUEOLÓGICA DE PACCHA	16
1.1 Aspectos históricos.....	16
1.2 Aspectos geográficos y territoriales.....	19
1.3 Antecedentes arqueológicos de Paccha y alrededores.....	31
1.4 Importancia arqueológica ligada a los cerros de Guagualzhumi y Curitaqui.....	33
CAPÍTULO 2: DESCRIPCIÓN TÉCNICA Y CONCEPTUAL	37
2.1 Aspectos metodológicos.....	37
2.2 El trabajo de campo etnográfico.....	39
2.3 Arqueología del paisaje.....	40
CAPÍTULO 3: TRABAJO DE CAMPO Y RESULTADOS	42
3.1 Características generales sobre geología y geomorfología del sitio.....	43
3.2 Descripción de elementos líticos (muros).....	72
3.3 Descripción del material cerámico.....	78
3.4 Digitalización y caracterización de la cerámica.....	79
3.5 Percepción de la población.....	93
CONCLUSIONES	96
RECOMENDACIONES	99
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	100
ANEXOS	103

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1: Ubicación de la parroquia Paccha.....	20
--	----



Mapa 2: Formaciones geológicas de Paccha.....	23
Mapa 3: Suelos presentes en el territorio de Paccha	25
Mapa 4: Formaciones hídricas en el cerro Guagualzhumi.....	29
Mapa 5: Uso del suelo de la parroquia Paccha.....	30

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Tipos de bosques y porcentajes en la parroquia Paccha	27
---	----

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Imagen 1: Vista de los valles de Paccha, Cuenca y Azogues desde la parte alta del cerro Guagualzhumi	34
Imagen 2: El cerrillo Curitaqui visto desde la parte suroriental.....	35
Imagen 3: Vista panorámica del cerro de Guagualzhumi, desde uno de sus laterales	42
Imagen 4: Referencia de ubicación de sitios vistos desde el Guagualzhumi	43
Imagen 5: Pendiente rocosa muy abrupta en el lateral izquierdo del sendero	44
Imagen 6: Roca cubierta de vegetación	44
Imagen 7: Sendero empinado con dificultad de ascenso.....	44
Imagen 8: Antenas ubicadas en la cima del Guagualzhumi.....	45
Imagen 9: Ruta de entrada hacia el sendero turístico.....	46
Imagen 10: Cruz situada a la entrada del Guagualzhumi.....	46
Imagen 11: Pozo cavado a mano.....	47
Imagen 12: Pozos realizados a mano, con agua estancada, de 25 y 70 centímetros de profundidad respectivamente	47
Imagen 13: Primera planicie en la ruta de ascenso	48
Imagen 14: Restos de cerámica en la primera planicie	48
Imagen 15: Estratigrafía de la zona plana	49
Imagen 16: Fisura desproporcionada y desgaste de sus laterales por acción del agua.....	49
Imagen 17: Chozas con pequeña parcela de maíz	50
Imagen 18: Estrato cuyo material lítico es utilizado en los muros.....	50
Imagen 19: Parte interna del Chapanahuasi	51
Imagen 20: Muro lateral visto desde afuera	51
Imagen 21: Cerámica superficial en el sendero posterior al Chapanahuasi	52



Imagen 22: Pendiente formada producto de la remoción de tierra para la construcción de la bomba de agua.....	52
Imagen 23: Restos de cerámica encontrados alrededor de la bomba de agua.....	53
Imagen 24: Sendero en la parte superior del cerro.....	53
Imagen 25: Roca madre descubierta casi totalmente a partir de la segunda mitad del trayecto	54
Imagen 26: Pendientes abruptas, tanto en el sendero como en los laterales hacia la parte alta .	54
Imagen 27: Vista panorámica: primer plano, flores y arbustos; segundo plano, primera mitad del sendero recorrido y tercer plano, casco urbano de Cuenca	55
Imagen 28: Arbustos pequeños y árboles de aliso en la parte alta	55
Imagen 29: Cantos rodados desprendidos de la roca madre	56
Imagen 30: Estratos existentes en la parte alta (desde la superficie): capa lítica gris arenosa, capa de cascajo blanco y roca madre inicial.....	56
Imagen 31: Antenas, con vista hacia el casco urbano de Cuenca	56
Imagen 32: Vista panorámica de la cima del cerro Guagualzhumi (desde una planicie extensa en la parte alta).....	57
Imagen 33: Sendero estrecho y roca madre visible en la parte superior	58
Imagen 34: Planicie cubierta de pasto y arbustos y un depósito de excremento de caballo	58
Imagen 35: Fragmento de cerámica significativo desenterrado del lateral derecho del sendero	59
Imagen 36: Depósitos de cerámica con gran cantidad de fragmentos de varios tamaños.....	59
Imagen 37: Fragmentos de cerámica de tamaño significativo	60
Imagen 38: Pequeños fragmentos de cerámica encontrados en medio del sendero hacia la parte alta.....	60
Imagen 39: Roca madre con desprendimientos constantes y cerámica encontrada en medio de los fragmentos desprendidos	61
Imagen 40: Vegetación muy verde en la superficie de una roca arenosa.....	61
Imagen 41: Roca madre completamente descubierta formando una pendiente muy inclinada..	62
Imagen 42: Canales naturales de agua	62
Imagen 43: Cuerpo de agua existente, previo a la laguna	63
Imagen 44: Vista lateral de la laguna de Quituiña	64
Imagen 45: Árboles de eucalipto y pino.....	64
Imagen 46: Material lítico de la zona alta, posterior a la laguna de Quituiña.....	65
Imagen 47: Vista total de la laguna desde la parte alta	65
Imagen 48: Colina o loma “El Calvario”, vista desde la parte alta del Guagualzhumi.....	66



Imagen 49: Vista de Paccha y Cuenca desde “El Calvario”	67
Imagen 50: Planicie extensa con vestigios de cerámica.....	67
Imagen 51: Cerámica dispersa en el sendero y entre el césped de la llanura, en distintas	68
Imagen 52: Crucifijo de 4 metros aproximadamente, visto desde atrás y desde el frente respectivamente.....	68
Imagen 53: Crucifijo que indica la 14° estación (vía crucis) en medio de la llanura.....	69
Imagen 54: Detalles de la pieza encontrada (en el terreno y con acercamiento), de aproximadamente 5 centímetros de ancho, donde se aprecian líneas de cromática	69
Imagen 55: Camino de ingreso al sector de Quituiña	70
Imagen 56: Casa de adobe rodeada de plantas frutales, adjunto un horno de leña	70
Imagen 57: Parcelas delimitadas donde se asientan huertos, pasto para el ganado vacuno y en algunos casos maíz.....	71
Imagen 58: Planta de tuna	71
Imagen 59: Muro 1.....	72
Imagen 60: Muro 2.....	73
Imagen 61: Chapanahuasi	74
Imagen 62: Hileras 1.....	75
Imagen 63: Hileras 2.....	76
Imagen 64: Muro 3.....	77



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Carmen Cecilia Pérez Vásquez en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Paccha desde la Arqueología: un pasado con leves registros, el caso del cerro Guagualzhumi", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 9 de marzo de 2022

Carmen Cecilia Pérez Vásquez

C.I: 0106754963



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Janneth Alexandra Quito Tenesaca en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Paccha desde la Arqueología: un pasado con leves registros, el caso del cerro Guagualzhumi", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 9 de marzo de 2022

Janneth Alexandra Quito Tenesaca

C.I: 0104416193



Cláusula de Propiedad Intelectual

Carmen Cecilia Pérez Vásquez, autora del trabajo de titulación “Paccha desde la Arqueología: un pasado con leves registros, el caso del cerro Guagualzhumi”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 9 de marzo de 2022

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Carmen Cecilia Pérez Vásquez', written over a horizontal line.

Carmen Cecilia Pérez Vásquez

C.I: 0106754963



Cláusula de Propiedad Intelectual

Janneth Alexandra Quito Tenesaca, autora del trabajo de titulación "Paccha desde la Arqueología: un pasado con leves registros, el caso del cerro Guagualzhumi", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 9 de marzo de 2022

A handwritten signature in blue ink, reading 'Janneth Quito', written over a horizontal line.

Janneth Alexandra Quito Tenesaca

C.I: 0104416193



AGRADECIMIENTO

Al finalizar este proyecto, agradecemos al Mtro. Miguel Novillo por habernos compartido sus conocimientos, por haber hecho la sugerencia de la temática y habernos guiado durante todo el proceso de realización de este trabajo. Por otro lado, nuestro agradecimiento a los docentes de la carrera de Historia y Geografía, cuyas virtudes nos han formado como personas de bien y útiles para esta sociedad. Así mismo, a nuestros amigos y compañeros que nos han acompañado en este viaje a través de nuestra carrera, el apoyo de ellos fue siempre incondicional.

Carmen y Janneth



DEDICATORIA

Esta obra está dedicada a las personas cuyo apoyo incondicional he sentido a lo largo de toda mi carrera y de mi vida, mi madre María y mi hermana Martha. Sin ellas y sus valores, no hubiese sido posible alcanzar este sueño. A mi amiga Janneth, querida cómplice absoluta de esta larga aventura. Además, a mis profesores y compañeros, que fueron pilares de mi aprendizaje y me han llevado a encontrar nuevas y encantadoras experiencias, tanto en el aula, como fuera de ésta.

Carmen

Este trabajo representa el culmen de mis estudios universitarios, los cuales no hubiera podido terminar con éxito sin la intervención de varias personas a la cuales admiro y quiero, especialmente a mi madre Mercedes, a mi padre Juan, que desde el cielo siempre me inspira, a mi hermano Santiago, a mis tías Lucía y María Elena, quienes fueron un apoyo fundamental, así como mis tíos. A mi querida amiga Carmen, que sin su invaluable ayuda no hubiese podido culminar este trabajo y a mis mejores amigos. Finalmente, y sobre todo, al más grande guía de mi vida, Dios.

Janneth



INTRODUCCIÓN

Estudiar un espacio cultural se trata de un trabajo complejo, es acercarse a comprender la función que tenía para el ser humano en épocas pasadas y los cambios que ha sufrido hasta la actualidad. En este contexto, la historia proporciona datos sobre su inicio y los cambios ocurridos. La geografía muestra sus características físicas y hasta qué punto, de acuerdo a la geomorfología, puede ser habitado y utilizado. La arqueología y sus técnicas permite interpretarlo desde lo material, a través del análisis de los vestigios dejados por esos habitantes que permanecieron allí en un período de tiempo determinado. Por último, la etnografía y sus métodos llevan a ver más allá de lo histórico, lo geográfico y lo material, lleva a conocer las interpretaciones de las personas que se asientan sobre él, sus vivencias y su apego emocional al lugar que posiblemente habitaron durante toda su vida.

Este proyecto arqueológico posee un análisis centrado en el cerro de Guagualzhumi, elevación ubicada en la parroquia Paccha del cantón Cuenca (Azuay). Su valor radica en ser conocido como un sitio arqueológico, no obstante, no existe un estudio a profundidad ni un registro pleno de la riqueza material que allí se encuentra. Además, el ser parte de los sitios turísticos relevantes del cantón Cuenca, ha significado que el Guagualzhumi sea susceptible a deterioro y destrucción, como consecuencia de la intervención humana constante: acumulación de desechos plásticos, quema de vegetación, desmoronamiento de muros líticos (debido a la falta de conocimiento sobre la riqueza cultural y arqueológica que posee el lugar) y remoción de material cultural.

El principal objetivo es identificar, levantar y analizar los restos materiales mediante la prospección arqueológica, para establecer características generales como: tipología (cerámica, lítica) y período al que están posiblemente relacionados. De esta manera, se logró levantar gran cantidad de evidencia material cerámica en zonas de interés cultural y se realizó un registro fotográfico de evidencia lítica (muros). Algunas piezas cerámicas sobresalientes fueron analizadas individualmente, dando como resultado un nexo con las filiaciones de Tacalshapa, Cashaloma y Narrío. De igual manera, la caracterización de los muros indica que tienen posiblemente un origen prehispánico.

El desarrollo de esta investigación se proyecta en completar tres capítulos. El primero abarca las características físicas e históricas de Paccha, así como el valor geográfico y arqueológico ligado al cerro de Guagualzhumi y sus alrededores, descrito de manera muy



general en algunas investigaciones. El segundo capítulo hace un acercamiento hacia los conceptos y técnicas de investigación, referentes a la arqueología y la etnografía, cuyos parámetros han sido aplicados para el correcto desarrollo del trabajo de campo y posterior análisis de las evidencias materiales. Por último, en un tercer capítulo se detallan los procedimientos llevados a cabo durante el levantamiento de información, el registro fotográfico de los espacios más relevantes del cerro Guagualzhumi, la caracterización individual de los restos materiales representativos y finalmente el trabajo etnográfico, este último realizado con el fin de conocer interpretaciones de los habitantes del sector.

En un principio, estuvo planificada la prospección intrusiva y excavación de algunos pozos de sondeo, sin embargo, creemos que se ha encontrado y levantado suficiente material cerámico de superficie, mismo que permite hacer un análisis más específico sobre la ocupación pasada que tuvo el cerro de Guagualzhumi. Otra razón para detener este procedimiento fueron las circunstancias actuales (restricciones por pandemia de Covid-19). Cabe recalcar que realizar el procedimiento de la excavación demanda un tiempo más prolongado para el levantamiento de la información y el posterior análisis. No obstante, se ha realizado el recorrido pedestre completo del sitio, mismo que ha proporcionado datos sólidos y con posibilidades de ampliación. Finalmente, esta investigación presenta un primer acercamiento arqueológico detallado de los restos materiales. Con este y otros elementos puntuales, por ejemplo, el registro fotográfico de las zonas de interés cultural, es posible dejar paso a futuras investigaciones.



CAPÍTULO 1

MIRADA HISTÓRICA, GEOGRÁFICA Y ARQUEOLÓGICA DE PACCHA

Un territorio, cualquiera que fuese, posee una historia particular y un contexto que lo caracteriza. Teniendo en cuenta aquello, tomamos como punto de partida una descripción general de la parroquia Paccha, lugar donde se asienta el cerro de Guagualzhumi, en torno al cual se aplicará el respectivo estudio arqueológico.

De esta manera, la evidencia arqueológica establece que la historia temprana del Ecuador comienza hace aproximadamente 11.000 años. Los primeros pobladores practicaban la caza y recolección hasta el 3.000 a.C. y la agricultura se presenta también como un modo de subsistencia. Esta etapa es denominada lítico o precerámico, es poco investigada y es difícil reconstruir los modos de vida de las primeras sociedades en nuestro país (Salazar, 1988).

Al hablar de poblaciones tempranas en el sur del Ecuador, se hallan en este grupo los sitios de Cubilán y la cueva del Chobshi. El sitio Cubilán, ubicado en el límite oriental de las provincias de Azuay y Loja, excavado por Matilde Temme y de donde se han recuperado artefactos líticos diversos como raspadores, perforadores, cuchillos y restos de talla, dando estos objetos la característica de un taller. La cueva del Chobshi, ubicada en el cantón Sigsig, Azuay, fue excavada por Thomas F. Lynch y de ahí se han podido recuperar importantes muestras de artefactos de piedra y restos de fauna (Salazar, 1988). La evidencia lítica de Chobshi consiste en raspadores, machacadores, puntas de proyectil, cuchillos, buriles y lascas (Lynch & Pollock, 1981).

De acuerdo a la evidencia arqueológica disponible, la provincia del Azuay se sitúa como uno de los puntos geográficos importantes por la presencia de los primeros grupos humanos que habitaron la parte sur del Ecuador.

1.1 Aspectos Históricos

Durante la prehistoria, en lo que corresponde al periodo Formativo, donde hoy se asientan los territorios de Azuay y Cañar, se desarrollaron tradiciones culturales y cerámicas como Pirincay (750 a.C. aprox.) y Chaullabamba (2.000 a.C.–400 d.C. aprox.). Esta última correspondió a los territorios adyacentes a donde actualmente se asienta la parroquia Paccha, por su ubicación geográfica. Fue descrita por Max Uhle hacia el año de 1922 en



un primer estudio realizado en la Sierra ecuatoriana. Conocida también como Narrío, la cultura Chaullabamba destaca por su riqueza arqueológica, es así que, mediante las excavaciones, se han descubierto artefactos cerámicos como ollas de cuerpo globular, pintadas en el interior y exterior con un tono rojo sobre crema. Además, otro elemento representativo es la decoración de los bordes (Tellenbach, 1998).

El período de Desarrollo Regional (500 a.C.–500 d.C.), continúa con la presencia de Narrío en la parte sur del país. La larga tradición de esta cultura ha hecho que esté asentada en Cañar y Azuay desde el Formativo, por esto, es considerada como la antecesora de los cañaris (Salazar, 1988).

Para el período de Integración (500 d.C.–1532 d.C.), Azuay y Cañar se encontraban ocupados por las tradiciones cerámicas de Tacalshapa y Cashaloma. Llega entonces, dentro de esta fase, un momento en el que ambos estilos de alguna manera se fusionan, lo que dio comienzo a la cultura Cañari (Idrovo, 2000), grupo en torno al cual surge una leyenda sobre su origen. Allí se cuenta que dos hermanos se salvaron de un diluvio cuando subieron a la parte más alta de un cerro, donde fueron alimentados por dos guacamayas; se casaron con ellas y su descendencia son los cañaris (Chacón, 2005). Para el caso específico de los habitantes de Paccha, se menciona que probablemente bajaron algunos desde el Oriente ecuatoriano luego de haber peleado con algunos cacicazgos de la actual Zamora por el control territorial (Jiménez de la Espada, 1965)

Lo dicho hasta el momento, matiza la conformación de los llamados cañaris, que tuvieron un desarrollo y apogeo prolongado, interrumpido por la expansión de la cultura inca que, para mediados del siglo XV, había conquistado gran parte de la sierra ecuatoriana. Los cañaris ante este acontecimiento, establecieron una fuerte resistencia a la expansión y dominio inca, pero finalmente terminaron siendo absorbidos por el gran imperio (Chacón, 2005). En este contexto, sobre los pobladores de Paccha se dice que estos, denominados indios, eran gobernados por los ingas (incas) y que aquellos en el pasado habían tenido muchas guerras (Jiménez de la Espada, 1965).

Entre algunas puntualidades sobre la historia prehispánica, El padre Juan de Velasco menciona a los “pacchas” como una de las 21 tribus conformadas dentro de una de las provincias independientes del sur, Cañar (provincia de los cañaris), así mismo, se conoce que se caracterizaba, junto con otras tribus, por ser muy numerosa (de Velasco, 1789).



Así, este pueblo pudo haberse mantenido con pocos habitantes hasta la actualidad, esto es, aunque en la época precolombina fue un importante sector para los territorios de los cañaris y posteriormente de los incas, el desarrollo económico de la ciudad de Cuenca como tal pudo haber ido restándole importancia. Es por ello que en la actualidad incluso es considerada una parroquia rural, no obstante, esto no resta la relevancia de Paccha como una zona cultural y patrimonial.

Luego, durante la Colonia, Cuenca se funda en el año de 1557, lo que da con ello paso a la conformación de un Corregimiento y una Diócesis para la ciudad nueva. En este contexto, San Francisco de Paccha, tuvo su fundación mucho tiempo después llegando así a concretarse un 12 de mayo de 1582 por Fray Domingo de los Ángeles de la comunidad de los padres dominicanos (quienes han desempeñado el servicio parroquial durante largos años). Esto la convierte en la parroquia eclesiástica más antigua de la Diócesis de Cuenca, con cuatro anexos: Challuabamba, Puycay, Guagualzhumi y Cochas (GAD Paccha, 2016). El mando de la fundación de la parroquia estuvo a cargo del capitán Antonio Bello Gayoso, corregidor de la ciudad de Cuenca y el acta de consolidación se firmó en presencia de Diego de Amor y Clemente de Rocha, vecinos de la ciudad de Cuenca (Jiménez de la Espada, 1965).

Cabe resaltar que el nombre “Paccha” podría deberse a dos factores. Primero, debido a una actividad diaria que consistía en llevar agua de las acequias hacia las casas y los huertos por medio de caños, conocidos como pacchas. Segundo, los escritos del Padre Velasco mencionan a varias tribus que habitaban la zona de Cuenca y sus alrededores, como: Ayancayes, Azogues, Bambas, Burgayes, Cañaribambas, Chuquipatas, Cinubos, Cumbes, Guapanes, Girones, Gualaceos, Hatun Cañares, Manganes, Molleturos, Pacchas, Pautes, Plateros, Racares, Sayausies, Siccis, Tadeyes, Tomebambas y Yunguillas, con lo cual se cree que el nombre de esta parroquia haya sido en honor a la tribu de los Pacchas (GAD Paccha, 2016).

Posterior a la fundación de la parroquia, se señala que sus pobladores continuaban separados en sus ayllus respectivos, un tipo de organización prehispánica mediante la cual estaban acostumbrados a agruparse. Sin embargo, los nombres de los caciques dan cuenta de la influencia española. Existieron entonces un total de cuatro ayllus con sus respectivos caciques: Don Sebastián del ayllu del centro parroquial, Don Francisco de Piulimiba del



ayllu de San Luis, Don Juan Tarcan del ayllu de Tarcan y Don Sancho Teneolap del ayllu de Pichacay. En esta época, la fundación fue ordenada por los españoles, en donde los caciques encargados fueron de vital importancia en la expansión de la religión cristiana, propia de los colonizadores (Jiménez de la Espada, 1965).

Se conoce también que, durante la época colonial, los habitantes de Paccha fueron utilizados, tanto por mestizos como por españoles, para realizar el concertaje. Dentro de este contexto, la hacienda era un conjunto de tierras destinadas a campos de cultivo y el pastoreo, en sus límites se asentaban los trabajadores. La reclusión de indígenas por medio del concertaje consistía en que el campesino “se concertaba” o se comprometía a trabajar las tierras a cambio de un salario (Ayala, 2008).

En cuanto a lo económico, Paccha es una parroquia cercana a la urbe de Cuenca, es por ello que existieron importantes nexos comerciales entre ambas partes. Uno de los productos sujetos a comercio constante y uno de los más conocidos por los cuencanos, incluso hasta la actualidad, es el “pan de Paccha”. Es un elemento gastronómico que en tiempos pasados se vendía en la parte urbana de Cuenca y en la actualidad se puede adquirir si se recorren algunas de las calles de la parroquia (Lema, 2012).

1.2 Aspectos geográficos y territoriales

La parroquia Paccha se encuentra ubicada hacia el noreste del cantón Cuenca, del cual forma parte, aproximadamente a 11 km de este (ver mapa 1). Una de las principales características es la presencia de elevaciones prominentes desde donde se observan los valles sobre las que se asienta la población. Limita al norte con la parroquia rural de Nulti, hacia el sur la de El Valle, al este con la parroquia Jadán que corresponde al cantón Gualaceo, además también con la parroquia Santa Ana (ver mapa 1). Finalmente, hacia el oeste se encuentra Ricaurte y las parroquias urbanas de Machángara y Monay (Gomis, 2012).



Mapa 1: *Ubicación de la parroquia Paccha*

Autoras: Carmen Pérez y Janneth Quito

Paccha es considerada una parroquia rural perteneciente al cantón Cuenca y 196 hectáreas de su conformación se encuentran bajo un conflicto limítrofe (GAD Paccha, 2016). Sobre su territorio se encuentran distribuidas un total de 25 comunidades que son las siguientes:

- Auzhangata
- Baguanchi
- El Cedillo
- Cabullín
- Centro Parroquial
- Cochas
- El Rosario
- El Tablón
- Guagualzhumi
- Higospamba
- La Dolorosa
- La Playa
- Lancón
- Monay Chico
- Naranjos
- Naranjos, tres esquinas
- Peñasol
- Quituiña
- Reina del Cisne
- San Miguel de Baguanchi
- San Vicente
- Toctepamba
- Torreos
- Ucubamba
- Unión y Progreso



Según el estudio de planificación del Gobierno Autónomo Descentralizado de Paccha (2016), en la parroquia también afloran las formaciones del Mesozoico como la Formación Yunguilla; el período Terciario está representado por las Formaciones Azogues, Loyola, Biblián y Mangán; y el período Cuaternario por los volcánicos de LLacao y los depósitos coluviales. Regionalmente se puede decir que en el área afloran materiales de edad desde el Mesozoico hasta la Cuaternaria. Por ello, la base del suelo donde se encuentra ubicada, está conformada mayormente por rocas metamórficas (argilitas negras y meta andesitas), las que están cubiertas por sedimentos de origen fluvio-lacustre pertenecientes a la cuenca sedimentaria del cantón Cuenca (ver mapa 2).

A continuación, esta misma planificación detalla cada una de las formaciones geológicas identificadas, su procedencia y cada una de sus características. Todas ellas inciden total o parcialmente dentro del componente territorial de Paccha:

- **Mesozoico**

Dentro de esta etapa está la formación Yunguilla, proveniente del Cretáceo – Mesozoico. Está conformada de material sedimentario de origen marino el cual está representado por argilitas de color gris oscuro, café claro y cremas. Además, se ha identificado que las rocas provenientes de esta formación se encuentran rellenas de carbonato de calcio.

- **Terciario**

- Formación Biblián, proveniente del Mioceno medio, posee un gran porcentaje de areniscas color rojizo de grano fino y en las grietas identificadas se hallan materiales como yeso. Posee un sin número de fallas ya que los materiales que la conforman tienden a erosionarse con facilidad a causa de las condiciones ambientales.
- Formación Loyola, originaria también del Mioceno medio se encuentra en contacto con las formaciones de Azogues y Biblián. El material más denso encontrado consiste en sedimentos finos granulares de color amarillento, crema y habano, además de vetillas de yeso. Estos compuestos son de origen marino y se estima su espesor aproximado de hasta 500 metros.
- Formación Azogues, del Mioceno medio tardío, está conformada por areniscas gruesas de un color grisáceo. Además, se han identificado rocas andesitas de



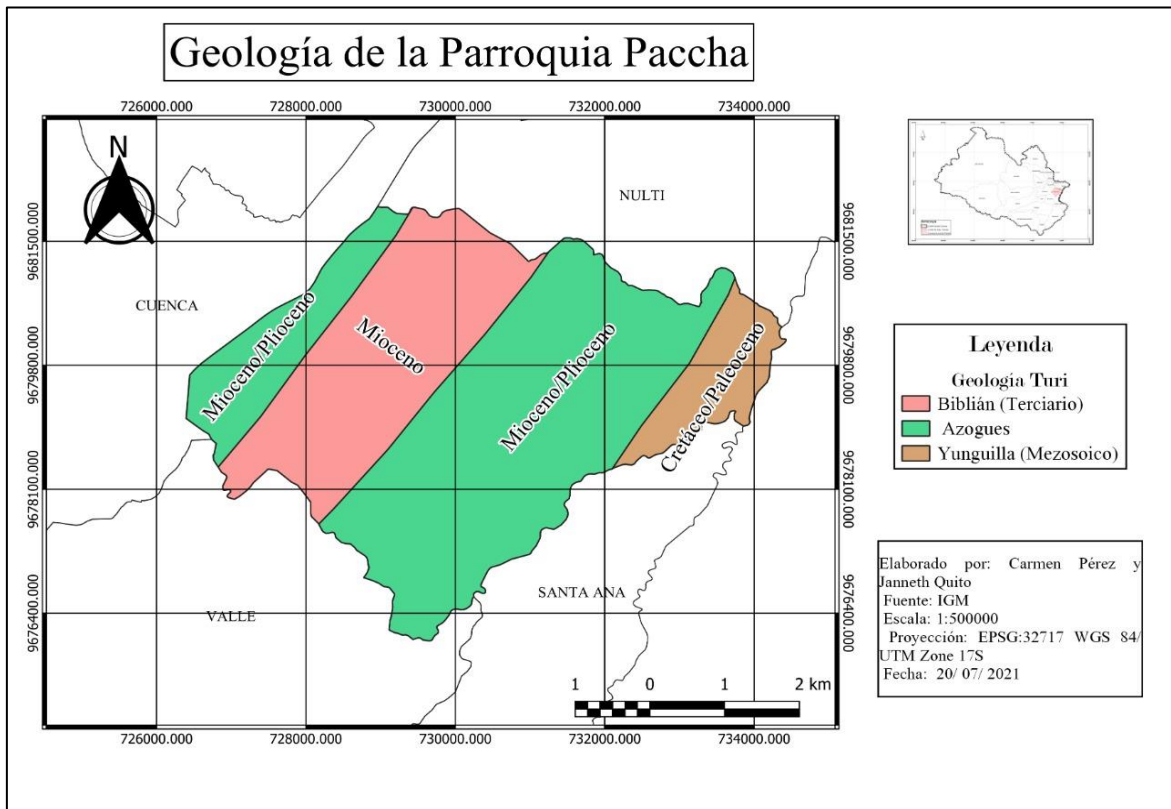
centímetros de diámetro, pero en general está compuesta por arena, lo que también la hace susceptible a desmoronamientos. Comienza en parte desde las laderas del cerro Guagualzhumi.

- Formación Mangán, de origen el Mioceno tardío, posee una gran cantidad de conglomerados y areniscas de grano fino de colores gris claro, rojizo y verdoso.

- **Cuaternario**

- Formación Turi, del Mioceno tardío, se caracteriza por mantener una secuencia muy horizontal que comprende materiales volcánicos sedimentarios. También se detectan conglomerados de origen volcánico de color grisáceo y otros componentes de colores marrones y rojizos.
- Formación Tarqui, del Mioceno tardío, es una formación de origen volcánico. Sus materiales constituyentes incluyen tobas ácidas y aglomerados piroclásticos, así como vestigios de derrames de lava andesítica, caídas de ceniza y depósitos de areniscas. Debido a la presencia de grietas y otras deformaciones, esta formación se ve afectada la mayor parte por derrumbes.
- Formación Llacao, datada de entre el Mioceno tardío y el Plioceno temprano. La característica principal es la presencia de elementos piroclásticos, materiales de origen volcánico y areniscas. Estos materiales tienden a erosionarse con facilidad formando una serie de grietas.

Además, entre las formaciones geológicas se han identificado taludes de origen glaciar, ubicados en el margen izquierdo del río Cuenca y sobre la vía Panamericana. Están compuestas por materiales diversos de carácter granular y sobre una base limosa, arenosa y arcillosa. Así mismo, en cuanto a la influencia de factores previos como formación de la Cordillera de los Andes, la zona de Paccha se encuentra atravesada por el sistema de fallas y pliegues que afecta a la cuenca Geológica de Cuenca, cuya formación se remonta al Mioceno Medio hace 14.7 a 12.3 millones de años (GAD Paccha, 2016).



Mapa 2: Formaciones geológicas de Paccha

Autoras: Janneth Quito y Carmen Pérez

En cuanto a su geomorfología, la parroquia colinda con el río Cuenca que pertenece a la cuenca alta del río Paute, el relieve de la zona entonces se halla relacionado con procesos acumulativos. En base a esta característica, se han identificado tres zonas geomorfológicas sobre Paccha, estas son: las mesetas, la cuenca intramontana y los relieves conformados por colinas. Localmente, hacia el sur de Paccha se encuentra la parte más elevada representada por la loma (cerro) de Guagualzhumi, constituida por los sedimentos aluviales de la Formación Azogues y aflora en el escarpe vertical con una dirección noroeste–sureste. Las pendientes en este cerro se presentan de fuertes a escarpadas. Hacia el norte las laderas son onduladas con pendientes que varían de suaves a fuertes y están cubiertas por material producto del deslizamiento (GAD Paccha, 2016).

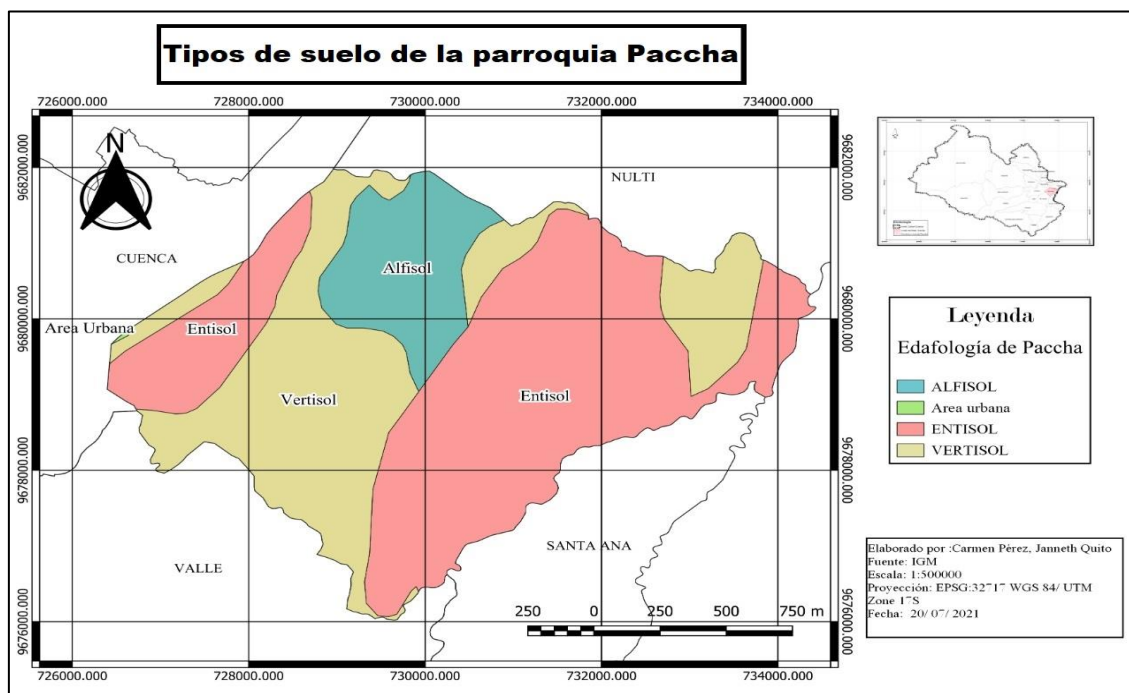
La morfología que presenta pendientes de abruptas a suaves, se ubica aproximadamente entre un rango de altitud que va desde los 2.600 a 3.000 m.s.n.m. la estabilidad geomorfológica se ve afectada por los deslizamientos, caída de rocas prominentes y



derrumbes constantes desde las pendientes escarpadas hacia la parte baja de las laderas. En general, toda la zona se encuentra denominada como el deslizamiento de Paccha, incluso en algunas áreas de pendientes, es posible observar árboles inclinados a causa de este fenómeno.

Los tipos de suelos que se encuentran en el área de interés son los siguientes según el Estudio de Planificación del GAD de Paccha (2016) (ver mapa 3):

- **Alfisol:** Son suelos formados en superficies jóvenes como para mantener reservas notables de minerales primarios, arcillas, reserva de importantes nutrientes, etc., que han permanecido estables. Esto es, libres de erosión y otras perturbaciones edáficas, cuando menos a lo largo del último milenio. En la parroquia Paccha se presenta principalmente en las comunidades de Viola, San Vicente, Naranjos, Naranjos Tres Esquinas, Unión y Progreso, La Playa y Auzhangata. Es un suelo característico en regiones húmedas y templadas.
- **Inceptisol:** Se forma en superficies de tierras jóvenes con variable capacidad de distribución; es común en zonas montañosas.
- **Entisol:** Se define como un suelo joven, tienen menos del 30% de fragmentos rocosos y fueron formados tras los aluviones de los cuales dependen mineralmente y no muestra ningún desarrollo definido. Se puede entender como un suelo relativamente estable. En la parroquia Paccha, este tipo de suelo ocupa un área considerable, esto es, el 36% del área total del territorio. Básicamente se encuentra conformando las cumbres de la parroquia, donde se encuentran las Comunidades Reina del Cisne, Higospamba, por el oeste y por el lado este las comunidades de Torreos, Quituiña, Cochis y Lancón.
- **Vertisol:** Contenido de arcilla hinchable, característico de pastizales durante las estaciones secas.



Mapa 3: *Suelos presentes en el territorio de Paccha*

Autoras: Carmen Pérez y Janneth Quito

Por otro lado, la climatología se presenta en el cantón Cuenca con un clima promedio provincial (13° y 14°) la mayor parte del año y que varía de acuerdo al transcurso del día. Por sus diferentes altitudes, los pisos climáticos que le corresponden a este cantón son: frío andino, templado interandino, subtropical interandino y tropical interandino (Ochoa, 2015). Al norte de Cuenca se ubica la parroquia Paccha, que posee una altitud de entre 2 421 y 3 060 m.s.n.m., por ende, le corresponden los pisos climáticos de subtropical interandino y tropical andino, que son los que oscilan entre los 1 800 y 3 200 m.s.n.m. (Gobierno Provincial del Azuay, 2015).

El piso subtropical interandino, que oscila entre las alturas de 1 800 y 2 500 m.s.n.m., se encuentra en una parte reducida del territorio de la parroquia. Su característica es que posee lluvias abundantes durante el invierno mientras que en verano son poco frecuentes. Así mismo, la temperatura de este tipo de piso está entre los 15° y 18° centígrados. El piso templado interandino en cambio se encuentra distribuido en la mayor parte de la parroquia, esto se debe a que es propio de las altitudes que van entre los 2 500 y 3 200



m.s.n.m. Se caracteriza por vientos fuertes en época seca y de lluvia y su temperatura varía entre los 10° y 15 ° centígrados (Ochoa, 2015).

Un factor climático importante es también el nivel de pluviosidad que posee la parroquia y que influye en el tipo de cultivos propios de la zona. Se registran lluvias densas y permanentes durante los meses de marzo, abril y mayo y presencia de precipitaciones más leves en los meses de octubre, noviembre y diciembre (GAD Paccha, 2016).

Desde la fitogeografía, Paccha, se ha identificado que prácticamente en toda el área la vegetación es característica del bosque seco montano bajo y que las especies primarias que componen esta formación han sido completamente alteradas. Esto es debido a que, en la actualidad, se observan pocas franjas arbustivas y arbóreas naturales y casi toda la superficie ha sido reemplazada por los cultivos de subsistencia (GAD Paccha, 2016).

Según el plan de desarrollo y ordenamiento territorial de Paccha (2016), a los tres tipos de bosques registrados en la superficie parroquial, le corresponden las siguientes características en cuanto al tipo de vegetación que los componen (ver tabla 1):

- **Bosque Hesperomeles**, se ubican en zonas bajas, y su vegetación no tiende a crecer de manera vertical, sin embargo, existen algunos árboles que pueden llegar a medir hasta 12 metros de altura. El promedio que alcanzan los especímenes es de 8 metros de altura, por ello, corresponden a árboles y arbustos pequeños. Dentro de esta tipología se han logrado identificar 68 especies de tipo leñoso, distribuidas dentro de las parcelas (la mayoría de 200 metros cuadrados). La riqueza faunística que posee cada parcela varía de entre 16 y 30 especies dentro de cada una.
- **Zona intervenida dominada por eucaliptos**, (*eucalyptus globulus*) que está localizada entre 2500 y 3000 m.s.n.m. Por debajo de estos grandes árboles se encuentra un sotobosque que también está compuesto por plantas introducidas como retama, shadan, chilca, sigsal y chamana. Este tipo de bosque dominante suele ser característico del valle interandino Cuenca-Azogues, dentro de la parroquia se localiza con mayor proporción en las comunidades de Reina del Cisne, Cabullín e Higospamba.
- **Bosque Mimosa**, es de una tipología que se sitúa en las laderas de montaña y sobre suelos erosionados, se puede identificar este tipo de bosque sobre las comunidades de



Lancón, Quituiña y Cochas. Dentro de esta clasificación se sitúan los denominados matorrales nativos densos, situados sobre algunos espacios de las comunidades de Torreos y Guagualzhumi.

TIPO DE BOSQUES	SUPERFICIE (ha)	PORCENTAJE%
BOSQUE HESPEROMELES	116,21	85,26
BOSQUE MIMOSA	14,71	10,79
ZONA INTERVENIDA DOMINADO POR EUCALYPTUS	5,38	3,95
TOTAL	136,30	100

Tabla 1: *Tipos de bosques y porcentajes en la parroquia Paccha*

Elaboración: Equipo consultor para el Diagnóstico Ambiental Parcial de las 21 Parroquias Rurales del cantón Cuenca 2006 CGA Municipio de Cuenca / IERSE

Fuente: Actualización PDOT parroquia Paccha, Administración 2014 – 2019.

La flora de la parroquia Paccha puede considerarse medianamente baja en diversidad comparada con otras parroquias de Cuenca. Hasta el momento se encuentran registradas 78 especies de plantas de las cuales 53 son nativas y 23 son introducidas, entre ellas 1 es endémica para el Ecuador. La mayoría de las especies se caracterizan por ser arbustivas como pencos y chilcos, también se encuentran algunas plantas trepadoras como el taxo (gullán) y otras pequeñas como el diente de león. Así mismo, un espacio remanente que alberga aún vegetación nativa se encuentra en las faldas del cerro Guagualzhumi (GAD Paccha, 2016).

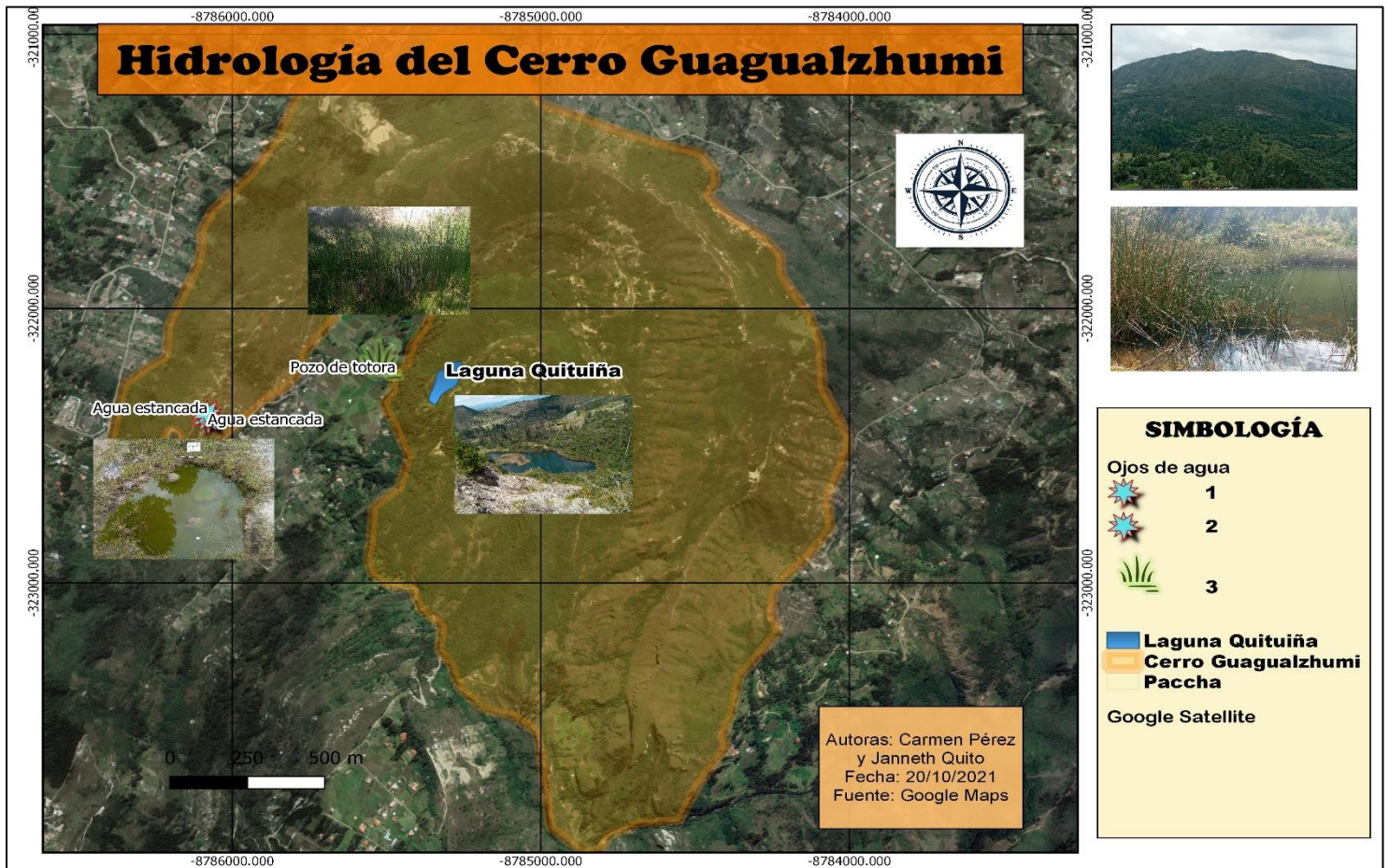
La laguna de Quituiña es también una importante fuente de agua donde se encuentra una gran cantidad de vegetación diversa, su ubicación está precisamente en las laderas del cerro Guagualzhumi (ver mapa 4). Su extensión es de 120 metros de largo, 60 m. de ancho y 20 m. de profundidad. La flora en torno a sus orillas se caracteriza por la presencia de árboles de eucalipto, gañal, arbustos de retama y moras silvestres; mientras que al interior de laguna (sobre el cuerpo de agua), crecen especies como la totora y los conocidos como lechuguines (GAD Paccha, 2016).



Paccha se asienta sobre un espacio considerado montañoso, en donde el cerro Guagualzhumi es el más prominente. Así mismo, este territorio se encuentra rodeado por el río Cuenca en el suroeste y por los ríos Jadán y Quingeo en el noreste, el río Quingeo se convierte en el principal afluente del río Jadán. Cabe recalcar que desde el centro de la parroquia nace una cantidad considerable de quebradas que también alimentan a estos dos últimos. Se entiende entonces que el sistema hídrico de esta parroquia corresponde a un conjunto de quebradas, que a través de los afluentes de Jadán y Quingeo, más adelante pasan a formar el río Paute, el elemento principal de la gran Cuenca hidrográfica (GAD Paccha, 2016).

Según los estudios realizados para la actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Paccha (2016), la formación de microcuencas también contribuye al traslado del agua hacia los distintos afluentes de la parroquia. De esta manera, dentro del territorio se han identificado un total de doce alineaciones de este tipo y están definidas por la topografía de cada sector, ocho de estas representan escorrentía que alimenta a los principales afluentes como el río Cuenca y el Jadán. De las microcuencas más importantes, destacan las formadas por las quebradas de El Salado y Cuscungo. La primera forma un afluente para el río Cuenca, recorre la parroquia en sentido sur – norte, nace en las estribaciones del cerro Rayoloma y rodea el pie del mismo. La segunda es afluente del río Quingeo, se encuentra en los límites parroquiales y aguas abajo se encuentra con el río Gordeleg para formar el Jadán, también situado en el límite.

Entre las fuentes de agua más representativas de Paccha se encuentra la laguna Quituiña, que abastece de agua a los sistemas de las comunidades de Quituiña y Guagualzhumi. La laguna se ha convertido en uno de los sitios considerados riquezas locales y atrae el turismo. De esta fuente hídrica se extrae la totora como materia prima para la fabricación de un producto local tradicional, las esteras. Es posible observar que se encuentra en un estado de secado progresivo y es objeto del mal uso por parte de algunos habitantes que la utilizan como zona de pastoreo (GAD Paccha, 2016).



Mapa 4: Formaciones hídricas en el cerro Guagualzhumi

Autoras: Carmen Pérez y Janneth Quito

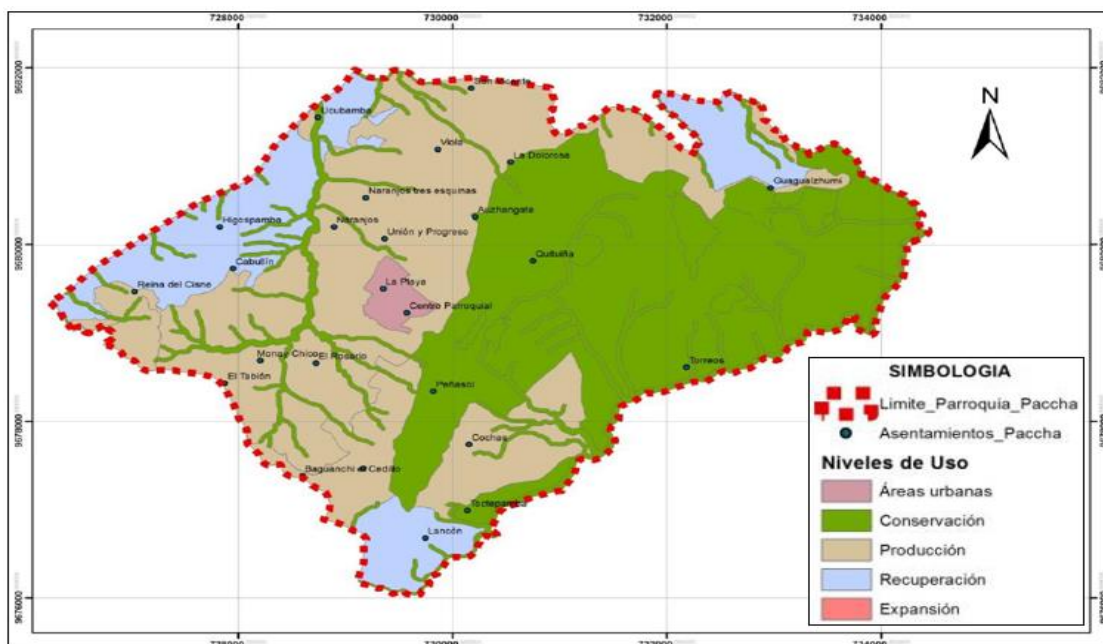
No existe un registro concreto de las especies que conforman la fauna de la parroquia, sin embargo, de acuerdo con lo observado dentro del área, es posible distinguir que la mayoría de animales existentes son de cría y para el autoconsumo. Este grupo está conformado por ganado vacuno, porcino, ovino y caballo. En cuanto a la fauna en el cerro de Guagualzhumi, durante los recorridos de prospección se distinguieron algunos tipos de aves, así entonces tenemos especies como el gavilán, quililique, pava de monte, mirlo, chugo, torcaz, colibrí, entre otras; reptiles como la lagartija y algunos ejemplares de mariposas.

Algunos datos poblacionales señalan que la parroquia cuenta con 6467 habitantes, según el último Censo de población y vivienda (INEC, 2010), que representa el 0,04% respecto



a la población nacional; el 0,91% respecto a la provincial; y el 1,28% respecto a la cantonal. Con ello, se interpreta a Paccha como una zona rural no tan densa poblacionalmente hablando. El Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del cantón Cuenca, actualizado en el año 2015, para el área de estudio en temas de jerarquía de asentamientos, ha definido a la parroquia Paccha como asentamiento de Jerarquía 3 (5.000 – 15.000 hab.), basado en la población focalizada en las cabeceras parroquiales (GAD Paccha, 2016).

Para el año 2015, se ha calculado que la población de la parroquia ha aumentado a 7207 habitantes, todos distribuidos en las zonas baja y media (entre 2600 y 2800 m.s.n.m.). En las zonas altas no hay registro poblacional existente, estos espacios son categorizados como fuentes de recursos hídricos, por ejemplo, el caso del cerro Guagualzhumi (GAD Paccha, 2016). La población de Paccha, está asentada en mayor proporción dentro de la parte urbana. A continuación, se presenta un mapa de ocupación del suelo.



Mapa 5: *Uso del suelo de la parroquia Paccha*

Elaboración: GAD cantón Cuenca

En base a la imagen presentada (mapa 5), es posible interpretar que la actividad predominante que realizan los habitantes de Paccha tiene que ver con la producción, pues un gran porcentaje del suelo de la parroquia se encuentra destinado hacia esta área. El



tipo de precipitaciones que posee en promedio anual la parroquia es de gran importancia para los cultivos que en gran medida son para autoconsumo (GAD Paccha, 2016). También se distinguen áreas de conservación, donde se incluye la zona donde se asienta el cerro de Guagualzhumi. La zona urbana no ocupa un espacio considerable, sin embargo, es donde se asienta una gran mayoría de la población.

1.3 Antecedentes arqueológicos de Paccha y alrededores

Según las fuentes consultadas, Paccha se ubica como un área de asentamientos constantes desde la época prehispánica hasta la actualidad. Sin embargo, el estudio arqueológico no es representativo pues no hay registro de bienes culturales de este tipo. Por sus características y ubicación geográfica, la parroquia se encuentra dentro de una red de centros arqueológicos como El Plateado en la parroquia Nulti, con la cual delimita. Además, se ubican otras zonas adyacentes como Chaullabamba, de la cual, si es posible encontrar un registro arqueológico. Con estos antecedentes, se exponen a continuación las áreas de importancia arqueológica dentro de la provincia del Azuay y se mencionarán los estudios que se han realizado dentro del área de Paccha para determinar el nivel de valoración arqueológica en el que se encuentra.

Dentro de este contexto, la provincia del Azuay constituye una zona de gran importancia pues sus procesos de ocupación por distintas culturas prehispánicas han sido constantes. En la época Precolombina, el territorio que ahora es Azuay estuvo poblado por grupos de nómadas cazadores recolectores; luego surgieron sofisticadas culturas sedentarias agro alfareras denominadas Challuabamba y posteriormente Tacalshapa, entre otras. Según los historiadores, el primer asentamiento está asociado al período pre cerámico y se sitúa en la Cueva de Chobshi localizada en el cantón Síg sig (Gobierno Provincial del Azuay, 2015). La zona de Putushío, al suroeste de la provincia del Azuay, se denomina como una zona minera precolombina pues los estudios de la arqueología asociada con la metalurgia arrojan resultados que hablan de una posible extracción de metales de ese sector (Salazar, 1988).

En Challuabamba, un sector cercano a Paccha, los estudios arqueológicos han dado como resultado el descubrimiento de una gran cantidad de vestigios, en especial cerámicos, que hablan de un asentamiento prehispánico (Salazar, 1988). En el penúltimo de los períodos,



el de Desarrollo Regional, los incas aún no colonizaron la zona austral del Ecuador (Lozano, 2016). Los cañaris se destacan en este contexto, un grupo humano que según las evidencias arqueológicas se asentaron también en la zona de Cuenca y algunos de sus alrededores antes de la conquista Inca (Chacón, 2005).

Otro sitio aledaño a Paccha es El Plateado, un cerro ubicado en la parroquia Nulti, que guarda evidencia arqueológica y paleontológica además de una diversidad de flora y fauna (Lucero, 2015). El trabajo realizado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) sobre este sector, ha permitido agrupar de manera espacial e histórica los elementos arqueológicos del sitio y relacionarlos con la etapa cañari tardío por el área geográfica en la que se encuentra.

Dentro de estos procesos de ocupación, Paccha ha formado parte de las redes de asentamientos que se remontan desde la época prehispánica hasta la actualidad. Un ejemplo de ello es el cerro de Guagualzhumi en donde según *Diario El Tiempo* (2017), la población se situaba en las faldas de este cerro y era asentamiento indígena que ya existía antes de la conquista. Hugo Burgos (2014) en “*Santuarios del Tomebamba*”, explica que Paccha puede mirarse a través de una nueva perspectiva, en un sentido de lugar sagrado, poniéndola como el eje principal de una red de puntos ligados por la sacralidad. Por lo tanto, se da importancia al cerro de Guagualzhumi, que por su ubicación espacial pudo haber sido un lugar de comunicación con los otros sitios considerados sagrados como el cerro de Abuga y el Cojitambo en Azogues o con el cerro de Monjas en Cuenca. Se afirma que todos estos sitios son precolombinos (Burgos, 2014, págs. 109-110), a pesar de que no se especifica ningún tipo de análisis basado en la excavación arqueológica.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), como entidad encargada del registro patrimonial y arqueológico, no posee en su base de datos un estudio que ubique a Paccha como una zona de importancia arqueológica. Sus fichas poseen información acerca de las características superficiales de ciertos sectores dentro de la parroquia. Este levantamiento de información está realizado mediante el recorrido pedestre y la observación de la geografía y las toponimias. Con ello es posible que el estudio de la zona vaya más allá del registro descriptivo y se centre en la realización de un estudio arqueológico más profundizado.



Sin embargo, Raúl Marca, arqueólogo del INPC, considera que en la zona de Guagualzhumi hay evidencia de la transición de las culturas Tacalshapa y Cashaloma gracias a los restos de cerámica utilitarios encontrados (Diario El Tiempo, 2017). En Guagualzhumi las estructuras arqueológicas se pierden debajo de las hierbas, las plantas nativas y la presencia de ganado vacuno, factores que provocan que el suelo se deforme, así lo evidencian las imágenes mostradas por *Diario El Tiempo* (2018) donde se aprecia una edificación aparentemente prehispánica opacada por la capa edáfica del sitio. Con ello se evidencia que hay un conocimiento de la riqueza arqueológica de la zona, pero aún no existe un registro de la misma.

1.4 Importancia arqueológica ligada a los cerros de Guagualzhumi y Curitaqui

Como se ha señalado, el cerro Guagualzhumi es considerado un bien arqueológico. Sin embargo, la información recolectada no cuenta con un análisis exhaustivo de los elementos culturales ni con un registro de bienes culturales en la base del Instituto de Patrimonio (INPC). Por otro lado, también se ha dado un interés por la loma de Curitaqui, aunque en menor medida. Es por ello que dentro de este apartado se exponen algunos de los resultados obtenidos de la prospección arqueológica aplicada a estos dos sitios, se trata de un trabajo realizado por Dominique Gomis Santini. Este proyecto ha sido publicado en el año 2012 y la información allí recolectada se ha devuelto al GAD de Paccha, como cultural a la comunidad.

El cerro de Guagualzhumi es la elevación predominante dentro del paisaje de la parroquia Paccha y posee la mayor altitud de entre las elevaciones del valle de Cuenca con 3.090 m.s.n.m. Desde la cima de este cerro es posible observar la zona residencial de Paccha y también parte de los valles de Cuenca y Azogues. El origen de la denominación para esta montaña puede provenir de dos vocablos, en primera instancia *huahua* o *guagual* hace referencia al hijo, pero no en línea materna sino en el sentido de darle la importancia de una elevación tutelar. Luego, está la expresión *zhumi* de la cual se han hallado dos posibles orígenes, *shumik* y *shumill*, que significa delgado y fuerte. Es tal vez un vocablo cañari que concuerda con la descripción del puma, un animal sacralizado y posiblemente representado por la majestuosidad de esta elevación. (Gomis, 2012)



Imagen 1: *Vista de los valles de Paccha, Cuenca y Azogues desde la parte alta del cerro Guagualzhumi*

Fuente: autoras

En cambio, el Chapanahuasi, el origen de este nombre es un poco más claro, *chapana* proviene del quichua *chapar* que significa ver u observar y *wuasi* que significa casa. Este nombre efectivamente va con las características de este sitio, ya que desde allí es posible observar otros sectores como el mismo Guagualzhumi y la riqueza arqueológica que posee es muy valiosa. Durante los recorridos que se han realizado se han identificado restos de muros y la terraza que se encuentra en la parte más alta. Posiblemente fue construida con el objetivo de observar otras áreas, aunque no es posible asentar ciertamente esta afirmación. Sin embargo, las paredes que existieron en esta zona están en un estado de conservación deplorable. (Gomis, 2012)

Ya que el objetivo posiblemente fue el de observar, desde este punto se divisa el territorio correspondiente a la comuna de Quituiña y sus tierras de cultivo con una gran precisión. La característica principal es la presencia de muros incompletos y vestigios de cimientos, la materia prima por lo general se trata de rocas areniscas de color gris. Se descarta que se trate de un tambillo que se encuentra en el camino de ascenso al Guagualzhumi. Al



parecer también este sitio ha sufrido huaquería cerca de los muros porque se han encontrado algunos orificios de excavaciones hechas de mala manera.

Curitaqui, es un cerro y sitio arqueológico en torno al cual giran mitos y leyendas. El origen de su nombre está directamente relacionado con el quichua, de donde provienen las palabras *curi* o *kuri* que significa oro, y *taqui* canto. Es decir, aspectos que tienen que ver con la música en cuanto a los cultos que posiblemente se realizaban desde allí. Esta área comprende un cerrillo cuyo suelo se caracteriza por el color negro y café y por ende en sus faldas se encuentran cultivos, la ampliación de estos con la intervención de maquinaria pesada pone en peligro la estabilidad de esta elevación. Dentro del área existe un sin número de vestigios que hablan de la riqueza material, especialmente por los vestigios cerámicos.



Imagen 2: *El cerrillo Curitaqui visto desde la parte suroriental*

Fuente: Informe final de prospección arqueológica en los montes Huahuashumi y Curitaqui, mas terrenos aledaños en las comunas de Quituiña, La Dolorosa, El Calvario y Torreos.

Durante el trayecto por el sector se identifican de igual manera los muros característicos y hasta caminos empedrados irregularmente con restos de paredes en los extremos. Adicionalmente, se divisan concentraciones de material cultural cerámico en ciertas áreas. Luego de una excavación realizada en el cerrillo en 1968, los materiales



encontrados se relacionaron con las filiaciones de Narrío, Chaullabamba, Upano, Tacalshapa y Cashaloma entre el período de tiempo comprendido desde el 250 a.C. hasta el 1.500 d.C. Entre otras cosas se ha registrado la presencia de estatuillas de cerámica, puntas de flechas líticas y restos de vasijas globulares con diseños en color rojo.

En el sector de El Calvario, se dispone un terreno bastante irregular, según testimonios de los locales, algunas de esas tierras fueron parcelas de maíz, pero hoy se encuentran abandonadas y la vegetación ha crecido sobre la totalidad de la superficie. Algunas zonas se hallan erosionadas y existe la presencia de pequeños deslaves, producto de las corrientes de agua formadas durante las fuertes lluvias.

En lugares determinados se ha divisado la presencia de cerámica superficial, misma que no cuenta con un análisis respectivo, fragmentos de alfarería y otros materiales que son arrastrados hacia algunos depósitos en las quebradas y zonas planas.

Luego de esta breve revisión del trabajo arqueológico realizado previamente, se denota que la descripción de los elementos arqueológicos es superficial, puesto que se incluyen también terrenos aledaños. Entonces, el sentido de este proyecto está en la profundización del análisis de los restos materiales, es decir, de la cerámica; también la ampliación focalizada del registro fotográfico y caracterización de los muros de piedra encontrados en el Guagualzhumi concretamente. Con ello se determina de una manera más específica la existencia o descarte de vestigios asociados a las filiaciones de Cashaloma, Tacalshapa y Narrío, mencionadas en otras investigaciones previas.



CAPÍTULO 2

DESCRIPCIÓN TÉCNICA Y CONCEPTUAL

La metodología aplicada en esta investigación tiene como base la Arqueología, cuya característica particular es que brinda al investigador las técnicas y procedimientos necesarios para el estudio de los restos materiales hallados en zonas que carecen de información directa sobre el comportamiento humano en el pasado (Villafañez, 2011).

De esta manera, la arqueología se concibe como la ciencia que se encarga del análisis de los restos materiales recuperados de un espacio particular, con el fin de construir el pasado histórico de los grupos sociales que lo habitaron. Esta, forma parte de las Ciencias Sociales y las Humanidades y está caracterizada básicamente porque los datos que resultan de su investigación están siempre ligados a tiempos pretéritos. (Echeverría Almeida, 2011). Es una ciencia que posee una metodología propia, de donde se obtienen las pautas para el levantamiento y análisis de las evidencias, sin embargo, no se deslinda de otras ciencias, al contrario, la complementan (Benzi, 2013). En este sentido, para relacionar los datos de trabajo de campo emplearemos entradas de análisis como la arqueología del paisaje.

2.1 Aspectos metodológicos

Es un conjunto de técnicas y procedimientos utilizados por la Arqueología para el análisis de un espacio. Para ello, se deben establecer objetivos iniciales, antecedentes y preguntas de investigación sobre un sitio que se convertirá en el objeto de estudio (Benzi, 2013). Esos pasos se aplican de forma sistemática y científica con el fin de descartar o comprobar las hipótesis planteadas al principio de la investigación, como lo haría cualquier otra ciencia. En este sentido, en el trabajo de campo se realizó la prospección sobre el terreno, que es la intervención propiamente dicha sobre el sitio, la presencia física del investigador en ese espacio (Domingo, Burke & Smith, 2007). Este se lleva a cabo luego de un estudio previo de las características generales (geográficas, climáticas y topográficas) del terreno que va a ser recorrido y del potencial que puede guardar un sitio arqueológico, es decir, determinar antecedentes (Benzi, 2013).

Observar y registrar de forma correcta las características geográficas del entorno puede llevar a comprender la dinámica de los asentamientos, las condiciones, el porqué de los



mismos y cómo utilizaron el espacio. Todas estas indagaciones deben de igual manera ser registradas en el diario de campo, así como todo lo que se observe, flora, fauna, condiciones de la ruta, etc. No se debe olvidar tomar referencias con el GPS, donde se considere relevante, al final, cuando pasamos estos puntos al mapa se logra establecer la ruta seguida y si se hallan vestigios realizar croquis manuales de su ubicación (Domingo, Burke, & Smith, 2007). Esto servirá posteriormente para establecer zonas con mayor o menor presencia, es decir, la densidad con la que se presenta la evidencia material.

La prospección es una de las fases iniciales del método aplicado por la Arqueología, que finalmente permitirá realizar el análisis y la interpretación de los restos materiales y posibles yacimientos arqueológicos descubiertos. El investigador se adentra en el espacio geográfico de manera presencial, lo reconoce, estima sus características y decide si sobre él es posible continuar con las fases siguientes del método arqueológico como la excavación y el análisis en laboratorio. Así mismo, el recorrido por la superficie puede llevar a que el arqueólogo descarte o llegue a establecer nuevas hipótesis o preguntas sobre las cuales requiere que se fundamente su investigación, es decir, la prospección puede ser decisiva para el alcance y el futuro de la indagación en el espacio. (Benzi, 2013)

El recorrido a pie en territorio se realiza una vez que se han establecido previamente rutas de interés. Pero no se trata solo de una caminata sin precauciones, hay que tomar en cuenta varios aspectos importantes: indumentaria adecuada y materiales de registro como GPS y cuaderno de apuntes (Domingo, Burke & Smith, 2007). El GPS permite tomar puntos de visita para luego llevarlos hacia un mapa, mientras tanto el cuaderno de apuntes debe registrar a detalle lo más posible, incluso la manera en la que se llegó al sitio, el clima, la vegetación, características del suelo, relieves, etc.

El trabajo de campo permite obtener datos y evidencias. Dicho de manera sencilla, la evidencia material comprende los restos de cualquier tipo que se recolectan durante la fase de prospección. Estas evidencias determinan la productividad adquirida durante el trabajo de campo y posteriormente serán clasificadas según la tipología y algunas otras características. El material más común suele ser el cerámico, pues si se estudia un espacio reconocido como prehispánico, se debe tomar en cuenta que los artefactos de este tipo probablemente fueron los de principal producción. Sin embargo, es posible que también



se encuentre material lítico o de procedencia metálica, que no deben ser descartados antes de ser analizados. (Domingo, Burke & Smith, 2007).

La cerámica suele ser es el elemento material más numeroso que se obtiene dentro de un contexto arqueológico, su elaboración está ligada a todas las culturas antiguas. Si bien muchas de las veces los artefactos suelen ser muy simples, en otras ocasiones se aprecian plasmados en ellos verdaderas obras de arte que dan fe de la vida cotidiana de la población a la que pertenecieron. Pero la cerámica no solo se refiere a utensilios como jarrones, vasos y vasijas, sino que en algunos casos suelen constituir objetos escultóricos con finalidades rituales (Ramos, 2013). La destreza con la que se moldea este material ha ido evolucionando con el paso del tiempo, se evidencia aquello en los mismos artefactos, unos son más simples y otros son mucho más elaborados.

El contexto en el cual se encuentra el material cerámico es importante analizar, puesto que de ello se logrará obtener información sobre la procedencia de la materia prima y el tratamiento de los distintos componentes hasta la fase final. Con ello se identifica incluso si existieron procesos de intercambio de este material con otros sitios. Así mismo, la cromática lleva a establecer cronologías y patrones de evolución de las técnicas y tecnología (Orton, Tyers, & Vince, 1997). Es por estas y otras características que la cerámica se vuelve en una enorme fuente de información para el arqueólogo.

2.2 El trabajo de campo etnográfico

Hablar de trabajo de campo, tanto en Arqueología como en Etnografía, significa que el investigador se traslade hacia el lugar o al sitio donde se hará un levantamiento de la información. El etnógrafo primero se plantea algunas premisas teóricas durante una investigación previa de los temas que le interesen sobre un grupo social específico. Posteriormente se dirige al campo, al lugar donde esa teoría cobra sentido y la recopilación de datos servirá para enriquecer su investigación y aportar nuevos enfoques sobre la importancia y formas de vida de los miembros de una cultura (Guber, 2011).

El sentido de la vida social se expresa a través de discursos sobre la vida diaria y se plasman en forma de comentarios, anécdotas y conversaciones (Guber, 2011). En este contexto de la investigación etnográfica, la entrevista se abre paso como una estrategia de recopilación de información, una forma de conversación que hace que la gente hable



sobre lo que piensa, lo que sabe y lo que cree. Para lograr aquello, el etnógrafo puede utilizar distintos tipos de preguntas (descriptivas, de ejemplos, de experiencias, etc.), incluso, puede adaptarse al lenguaje cotidiano. Toda la conversación debe estar dirigida con estrategias que garanticen la fecundidad del encuentro (Ameigeiras, 2006).

Una de las estrategias más recomendables es la utilización de preguntas no directivas, es decir, que no sean concretas o que vayan directo hacia el tema que se quiere tratar; sino que sean preguntas donde la interrogación se convierta en un diálogo con el otro, donde se puedan hacer pausas, avanzar lentamente y profundizar (Ameigeiras, 2006). Por otro lado, durante la entrevista se requiere la capacidad de escuchar, lo que permite estar atento hacia lo que el otro dice, expresa o sugiere. Además, no se trata sólo de analizar las respuestas, se trata de estar atento a los silencios, gestos, posturas y movimientos del que está siendo abordado; de esta forma se puede llegar a comprender de manera mucho más amplia al entrevistado en cuestión, lo que siente (Guber, 2011).

El registro es el medio por el cual se duplica el campo en forma de notas del registro escrito, además, no solo lo escrito constituye la información; también está el registro fotográfico y las grabaciones de sonidos. Estas últimas, representan no sólo las voces de los entrevistados sino también los sonidos externos (del ambiente en el que se realizó la entrevista), que pueden ayudar a comprender un contexto (Guber, 2011). Cabe recalcar que se Eben ver expresiones faciales al momento de la entrevista, para evitar que el investigador se haga con información falsa (Ameigeiras, 2006).

Durante esta investigación, se aplicó la entrevista etnográfica, tomando en cuenta los parámetros metodológicos respectivos explicados previamente. Se realizaron preguntas a algunos habitantes de los alrededores del cerro Guagualzhumi y loma El Calvario. Los resultados obtenidos de las entrevistas hacen referencia a cuentos y leyendas tradicionales que se especifican en la última parte del capítulo a continuación.

2.3 Arqueología del Paisaje

Es aquella que estudia el espacio social (paisaje) como un producto humano, es decir, analizando cambios y evolución que se originaron a lo largo de su ocupación. Además, no se centra solo en el análisis arqueológico de las evidencias materiales como objetos individuales, sino que están ligados a la vida de las personas (Villafañez, 2011). Esa vida



pasada que estuvo combinada también a otros factores determinantes como la Geografía del sitio, los recursos, la cultura, la ritualidad, etc. Es decir, la Arqueología del paisaje analiza el espacio arqueológico como un todo, donde tienen lugar una serie de acontecimientos que condicionan y complementan el modo de vida cotidiano de un grupo humano que durante cierto período de tiempo fue quien habitó ese espacio.

El paisaje, unido al análisis arqueológico de sus vestigios, nos muestra la complejidad que puede llegar a tener la riqueza cultural de un espacio. Al mismo tiempo su datación, tanto de los restos arqueológicos como de las tradiciones y oralidad, ayuda a la preservación y transmisión de la relevancia que tuvo, tanto en épocas pasadas como en la actualidad. Estudiar un espacio como un todo implica descubrir cómo la sociedad ha estado inmersa en él (Molano Barrero, 1995) La forma de vida de un grupo entonces se halla condicionado por una serie de factores que deben ser analizados para finalmente comprender el conjunto (Criado, 2001).

El paisaje es susceptible a provocar distintas interpretaciones debido a sus características perceptibles en primer plano como el medio geográfico y los recursos que posee. Sin embargo, la Arqueología del paisaje verá mucho más allá de las características superficiales, comprenderá e interpretará los procesos de desarrollo que llevaron al espacio hasta el punto en el que se encuentra al momento de realizar sobre él cualquier tipo de investigación dentro de la rama arqueológica, de esa manera, comprenderá del porqué de los patrones de asentamiento, la cultura y las posibles causas de su decadencia por ejemplo en caso de ser un yacimiento que fue ocupado por culturas precolombinas. (Renfrew & Bahn, 2008)

En el caso de este informe arqueológico del cerro Guagualzhumi, se tomarán en cuenta no sólo los análisis de los vestigios, sino la oralidad que gira en torno a la presencia, tanto del cerro como de la laguna de Quituiña. Esto porque la población no los considera solo espacios simples, sino que para ellos se trata de dos lugares “encantados”, en torno a los cuales giran ciertas mitologías, transmitidas por medio de la oralidad a través de las generaciones que allí se hallan asentadas.



CAPÍTULO 3

TRABAJO DE CAMPO Y RESULTADOS

En este capítulo se detallarán los aspectos más sobresalientes que se han observado por medio del trabajo de campo realizado. Primero se describirá la geología y geomorfología del lugar en general; segundo, se detallarán los sitios y elementos destacados observados; tercero, se describirán vestigios arqueológicos, los más importantes consisten en muros



Imagen 3: Vista panorámica del cerro de Guagualzhumi, desde uno de sus laterales

Fuente: autoras

Fecha: 01/10/2020

de piedra y retazos de cerámica, que han sido hallados durante los recorridos. Con ello, y al no existir registro de estos restos, se da realce a la zona, no solo desde una perspectiva turística, sino como futura fuente de estudio de posibles asentamientos prehispánicos.

También, se denotará la riqueza cultural en las narraciones de mitos en torno del cerro y de su laguna, Quituiña. Esta oralidad ha sido

transmitida desde la llegada de los primeros habitantes (modernos), a sus descendientes que hoy son mayores, lo que ha contribuido a que los relatos no queden en el olvido aún. Por ello y en una última parte de este informe se describen con mayor detalle las entrevistas realizadas a algunos pobladores que habitan en los alrededores del cerro Guagualzhumi, que nos ayudarán a conocer el sitio más allá de sólo la observación arqueológica y la descripción de la geología. Cabe recalcar que las entrevistas se hicieron a personas mayores, por dos razones fundamentales. La primera, debido a que, al consultar a algunos jóvenes, ellos no tenían conocimiento sobre la historia de su entorno; y segundo, porque los mayores son quienes usualmente conocen mucho más sobre la oralidad y evolución de su espacio.



3.1 Características generales sobre la geología y geomorfología del sitio

El cerro Guagualzhumi, similar a otras elevaciones que conforman la Cordillera de los Andes, está formado por relieves de distintas características. Así entonces, desde el inicio hasta el fin del recorrido es posible observar, del costado izquierdo, pendientes muy abruptas cubiertas en su mayoría por vegetación propia de los lugares secos (shadan, pinos introducidos, flor de cristo, paja, entre otras especies). En los lugares donde las pendientes se encuentran descubiertas en cambio, se observa una formación rocosa de color blanco y gris; inestable y en proceso de erosión por el agua y el viento.

Situado en la parroquia Paccha, el cerro Guagualzhumi es una de las elevaciones más imponentes que puede ser observada desde distintos puntos de la ciudad de Cuenca. Por ello, desde este sitio es posible tener una vista panorámica de Cuenca desde el pie y mientras se avanza por el sendero hacia las antenas situadas en la cumbre, se ilustran de a poco, sitios como Chaullabamba e incluso la ciudad de Azogues. Así mismo, desde cualquier punto del cerro se observa también el sitio arqueológico Pachamama.



Imagen 4: Referencia de ubicación de sitios vistos desde el Guagualzhumi

Fuente: autoras

Fecha: 01/10/2020

Desde el inicio del recorrido se puede apreciar que la superficie se compone de roca madre de color blanco, y sedimentos desprendidos de la misma, unas se encuentran cubiertas por hongos y paja, mientras que otras están completamente al descubierto. Estas rocas provocan que la superficie no sea uniforme. En las partes que son completamente planas y estables en cambio, la vegetación cubre toda la superficie. Son espacios con humedad



debido a que sobre la roca madre descansa un estrato de suelo fértil, que permite el crecimiento de plantas de color mucho más verde, debido a que este estrato permite una mejor retención de la humedad.

La parte superior del cerro está formada de pendientes muy abruptas de roca blanquecina y gris, en algunas zonas la vegetación parece estable debido a que en varios orificios se han acumulado sedimentos que permiten su crecimiento. Además, en estas zonas es

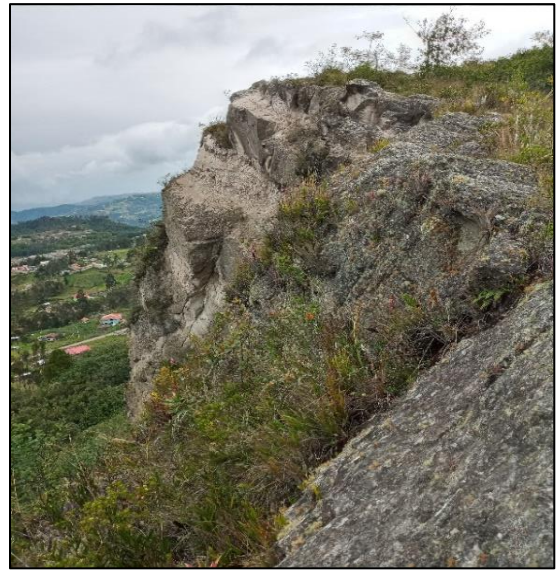


Imagen 5: Pendiente rocosa muy abrupta en el lateral izquierdo del sendero
Fuente: autoras Fecha: 01/10/2020



Imagen 6: Roca cubierta de vegetación
Fuente: autoras Fecha: 01/10/2020

evidente que la erosión y deterioro es provocado tanto por el agua como por el viento, que debido a la altura azota con fuerza la mayor parte del tiempo.

En este punto, el sendero es inestable y la caminata se vuelve compleja debido a que solo se encuentra roca sólida con rastros de erosión fluvial. Las pendientes rocosas no han permitido que se establezca una zona de caminata bien definida, por lo que, si se requiere llegar a la cumbre, se debe ascender con precaución por las partes más estables que se observen en ese momento.



Imagen 7: Sendero empinado con dificultad de ascenso

Fuente: autoras Fecha: 20/01/2021



Finalmente, después de realizar todo el ascenso de aproximadamente 2 horas, se llega a la cumbre del cerro Guagualzhumi. En esta parte plana se encuentran ubicadas antenas y repetidoras de señal, mismas que tienen vigilancia a través de alarmas que las monitorean. Aquí se observa vegetación abundante conformada por pajonales y algunas plantas como alisos, shadanes, pinos introducidos y flores de cristo, esto se debe a que en esta parte se superpone sobre la roca una capa de tierra que permite su crecimiento, la mayoría son plantas de tamaño pequeño.

Imagen 8: Antenas ubicadas en la cima del Guagualzhumi

Fuente: autoras Fecha: 04/02/2021



Luego de esta breve explicación sobre las características generales del cerro Guagualzhumi, se procede a detallar los hallazgos realizados durante los días en los que fue realizada la prospección. Cabe mencionar que lo más relevante encontrado fueron algunos muros (sin contar la edificación del *Chapanahuasi*) y la cerámica, abundante en ciertas zonas. En la última parte de este informe se ilustrará con mayor detalle el análisis de algunos fragmentos de cerámica que destacan dentro de ese grupo por su forma, tamaño y cromática, aspectos que de cierta manera permiten establecer técnicas de manufactura y rasgos de complejidad, tanto de su realización como de su utilización.



Descripción de elementos constituyentes del cerro Guagualzhumi

Identificación de ciertos rasgos y elementos que posee el sitio, como densidad de la vegetación, tamaño y coloración de elementos rocosos superficiales, así como la composición de la estratigrafía en forma general. Se identificó y realizó fotografías de las zonas que se destacan, donde se encuentran los restos de cerámica y otros espacios que posiblemente fueron utilizados como fuente de materia prima para la construcción de los muros hallados, la mayoría de estos asentados en partes planas y a mitad del ascenso.



Imagen 9: Ruta de entrada hacia el sendero turístico
Fuente: autoras Fecha: 01/10/2020

En la parte inicial de la ruta de entrada, el primer elemento que destaca es una cruz pintada en color blanco, de metal y madera de aproximadamente 3 metros de altura. Según una entrevista realizada, este elemento fue colocado con la finalidad de mitigar el estruendo causado por las tormentas eléctricas que cuando se dan, son bastante fuertes en este sector.



Imagen 10: Cruz situada a la entrada del Guagualzhumi

Fuente: autoras Fecha: 15/10/2020

Ciertamente esta cruz tiene su base incrustada en una parte de la roca madre, elemento que se encontrará a lo largo de todo el recorrido de ascenso posterior. Al desviarse un poco del camino, se puede observar una pendiente inclinada, no abrupta, de igual manera con rastros de erosión constante por causa del viento y el agua, que también se acumula en las partes donde existen algunos orificios, provocando aún más erosión, así como acumulación de sedimentos que forman una capa sobrepuesta de suelo donde crecen algunos arbustos de manera escasa.



En la primera parte del sendero, se divisan algunos orificios de diferente profundidad, evidentemente realizados a mano. En ellos se puede distinguir la estratigrafía de la zona, con lo que es posible afirmar que: en la primera parte o pie del cerro de Guagualzhumi, existe una gruesa capa de tierra fértil sobre la roca, misma que permite el crecimiento de la vegetación. En los laterales en cambio, a causa de la erosión eólica y fluvial, la roca se halla al descubierto y continúa con el proceso de desgaste debido a estos mismos factores.



Imagen 11: Pozo cavado a mano

Fuente: autoras Fecha: 01/10/2020

Más adelante se encuentran dos pequeños pozos que al parecer han sido creados a mano, por su simetría y probablemente debido al huaquerismo. Esta actividad en este cerro puede haber sido por los mitos en torno a que existe oro en algunas de sus partes, sin embargo, este hecho aún no ha podido ser comprobado.



Imagen 12: Pozos realizados a mano, con agua estancada, de 25 y 70 centímetros de profundidad respectivamente

Fuente: autoras

Fecha: 15/10/2020



Imagen 13: Primera planicie en la ruta de ascenso

Fuente: autoras

Fecha: 01/10/2020

En este contexto y mientras continuamos con la caminata, el sendero está en una zona relativamente plana, con algunas pendientes de 90 grados a los laterales. La primera parte posee gran cantidad de vegetación de gran tamaño, también se observa que se ha introducido una especie invasora como el pino, especie

que se ha reproducido de manera desmedida y es posible observarla durante absolutamente todo el recorrido. Esta clase de planta no permite el crecimiento de especies propias alrededor de su perímetro y absorbe gran cantidad de agua, eso explica que, a pesar de la lluvia, el suelo es seco.

En una de estas planicies (la más grande en proporción) cuya morfología da la impresión de una gran plataforma, se hallaron restos de cerámica, pequeños fragmentos simples de los cuales se puede distinguir únicamente su color y que poseen diferente grosor. Al parecer es posible hallar más de estos restos en el primer estrato, puesto que una gran cantidad se hallan incrustados en éste y debajo o entre las raíces de la vegetación que ha crecido sobre esta misma primera capa de suelo.



Imagen 14: Restos de cerámica en la primera planicie

Fuente: autoras Fecha: 01/10/2020



Imagen 15: *Estratigrafía de la zona plana*

Fuente: autoras Fecha: 01/10/2020

Según las mediciones en esta primera plataforma (en las zonas donde es factible realizarlas), el primer estrato mide entre 20 y 30 centímetros, ahí es posible divisar algunos fragmentos de cerámica incrustados.

Luego, hacia el costado izquierdo del sendero nos encontramos con una especie de canal, bastante parecido a los que se realizaban cuando en los antiguos asentamientos se requería llevar agua hacia algún sitio. Sin embargo, en este caso, al parecer se trata de una grieta formada naturalmente por el proceso de erosión, mismo que ha provocado que en la

roca madre se formen fisuras de gran tamaño como esta.



Imagen 16: *Fisura desproporcionada y desgaste de sus laterales por acción del agua*

Fuente: autoras

Fecha: 15/10/2020

Al parecer esta fisura tiene bastante tiempo, a juzgar por la cantidad de tierra que se ha rellenado en el espacio. Adicional a esto, el agua se escurre por los laterales, lo que evidentemente ha tallado la roca dejándola completamente lisa y al fondo formando una



especie de acequia. Esta misma es la que da la impresión de ser un canal de riego muy similar a los construidos en la época prehispánica.

Se presume que algunas partes laterales del cerro tienen propietarios, pues durante el ascenso se divisa esta choza y en la parte delantera de la misma se encuentra una pequeña parcela de maíz, a juzgar por el cuidado de este espacio, los dueños al parecer lo visitan con frecuencia.



Imagen 17: *Choza con pequeña parcela de maíz.*
Fuente: autoras Fecha: 15/10/2020



Imagen 18: *Estrato cuyo material lítico es utilizado en los muros*

Fuente: autoras
Fecha: 15/10/2020

De camino hacia el sitio de *Chapanahuasi*, encontramos que las rocas y pendientes de los laterales tiene las características de los bloques líticos con los que está construido esta edificación. Por tanto, el material para la realización de los muros fue tomado del mismo lugar, no fue traído de lugares externos. Prácticamente se nota que los procesos de talla y preparación de los bloques se realizó en el mismo sitio, ya que incluso a lo largo del sendero están algunos pedazos de roca tallada a medias en forma rectangular.

Luego de analizar esta plataforma se continúa con el ascenso sin mayor novedad. Llegando a la parte intermedia del cerro, se encuentra asentada una edificación conocida como “Chapanahuasi”. Este sitio es conocido por la mayoría de los visitantes, se trata de 4 muros de roca ubicados en forma de un cuarto, cuyos bloques de piedra están unidos por barro. Actualmente los muros están muy deteriorados, algunos bloques de piedra se han desmoronado y en general todo el conjunto



está cubierto por vegetación de todo tamaño, tanto por dentro como por fuera. Esta vegetación retiene humedad, lo que posiblemente sea una causa del daño en la estructura.

Imagen 19: *Parte interna del Chapanahuasi*

Fuente: autoras Fecha: 01/10/2020



Los bloques de piedra que componen la edificación miden entre los 10 hasta los 30 centímetros aproximadamente y en cada muro se encuentran de distintos tamaños. Algunas de las rocas, las de mayor tamaño, que se encuentran en la parte baja del muro, poseen fisuras, algunas muy notorias y otras casi imperceptibles. El patrón de construcción va de esta manera: el muro está levantado por la unión de los bloques líticos grandes, la argamasa utilizada es básicamente barro y en su defecto, para lograr una superficie uniforme, se han rellenado algunos vacíos con algunos bloques pequeños, este patrón de construcción se observa en todo el conjunto de la edificación.

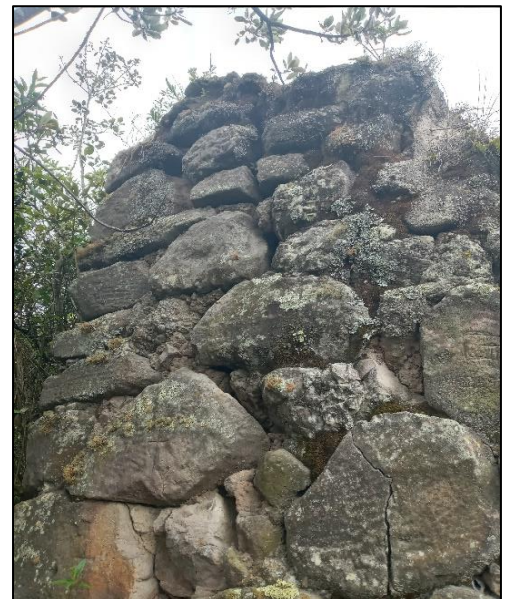


Imagen 20: *Muro lateral visto desde afuera*

Fuente: autoras
Fecha: 01/10/2020



Imagen 21: Cerámica superficial en el sendero posterior al Chapanahuasi

Fuente: autoras
Fecha: 01/10/2020

Una vez dejado atrás el Chapanahuasi, continúa un sendero con vegetación tupida y alta, un pequeño trayecto donde es notorio que se acumula el agua y el suelo permanece húmedo todo el tiempo, es por ello que en gran parte ha crecido en buena proporción el musgo. Así mismo, continuando hacia la parte más alta, en donde el sendero es angosto y sobre sus laterales se encuentra también dispersa la cerámica en pequeños fragmentos.

Posteriormente el sendero lleva hacia las partes descubiertas (cumbres de las pendientes muy abruptas) donde es posible nuevamente identificar la roca madre,

una capa de suelo fértil sobre ella y una capa de vegetación sobre el suelo.

Hacia la parte alta se encuentra un reservorio de agua cuya vigilancia se realiza a través de alarmas y está iluminada por algunos postes de luz. Al parecer, para la construcción de este sitio no se realizó un estudio arqueológico previo ya que tras el movimiento de tierra han quedado al descubierto varios vestigios de cerámica, mismos que a la fecha se encuentran esparcidos alrededor de esta bomba. La remoción y aplanamiento de tierra ha formado una pendiente bastante abrupta sobre la cual ha crecido en grandes proporciones la vegetación. En torno a esto, según el material cerámico encontrado, es posible que existan más restos debajo de esta construcción.



Imagen 22: Pendiente formada producto de la remoción de tierra para la construcción de la bomba de agua

Fuente: autoras
Fecha: 15/10/2020



Imagen 23: *Restos de cerámica encontrados alrededor de la bomba de agua*

Fuente: autoras

Fecha: 15/10/2020



Imagen 24: *Sendero en la parte superior del cerro*

Fuente: autoras

Fecha: 01/10/2020



Imagen 25: Roca madre descubierta casi totalmente a partir de la segunda mitad del trayecto
Fuente: autoras Fecha: 20/01/2021

El ascenso desde la segunda mitad del cerro comienza con una especie de plataforma conformada por la roca madre ya descrita con anticipación. El sendero en esta parte está bien definido, pues el contraste de los colores, tanto del material lítico de la superficie como de la vegetación, hacen que se divise con gran detalle un camino trazado.

En esta parte se encuentran también algunos canales naturales provocados por la erosión del agua, pero más dispares, en algunas partes la

profundidad es de menos de 10 centímetros y en otras llega hasta los 70 centímetros. La roca completamente descubierta deja ver la gran cantidad de deformaciones que posee el cerro. A continuación, comienza otra parte donde las pendientes, las cuales continúan hasta llegar a la cima, se vuelven muy abruptas y el sendero no está bien definido. Existe una dificultad media para el ascenso en esta área.



Imagen 26: Pendientes abruptas, tanto en el sendero como en los laterales hacia la parte alta

Fuente: autoras

Fecha: 20/01/2021



Imagen 27: *Vista panorámica: primer plano, flores y arbustos; segundo plano, primera mitad del sendero recorrido y tercer plano, casco urbano de Cuenca*

Fuente: autoras

Fecha: 20/01/2021

En la parte alta, el paisaje se vuelve mucho más amplio, se observa con gran detalle el sendero desde el punto de partida, así como a lo lejos está visible todo el casco urbano de Cuenca. En esta área en general, existe gran cantidad de las llamadas “flores de cristo”, que sobresalen de entre los “pencos” y otros arbustos pequeños, todas son especies propias de las condiciones climáticas secas. Adicionalmente, también encontramos con árboles de “aliso”, cuya madera es muy suave,

esta es una especie que abunda en la parte alta del cerro, las cuales crecen en un clima bastante seco característico del lugar.



Imagen 28: *Arbustos pequeños y árboles de aliso en la parte alta*

Fuente: autoras

Fecha: 20/01/2021



En algunas partes encontramos que la roca se convierte en cascajo para formar algunos cantos rodados de forma circular que se deslizan por las pendientes, por lo que podemos deducir, que la roca en la parte alta es de un material mucho más blando que al inicio.

Imagen 29: Cantos rodados desprendidos de la roca madre

Fuente: autoras Fecha: 20/01/2021

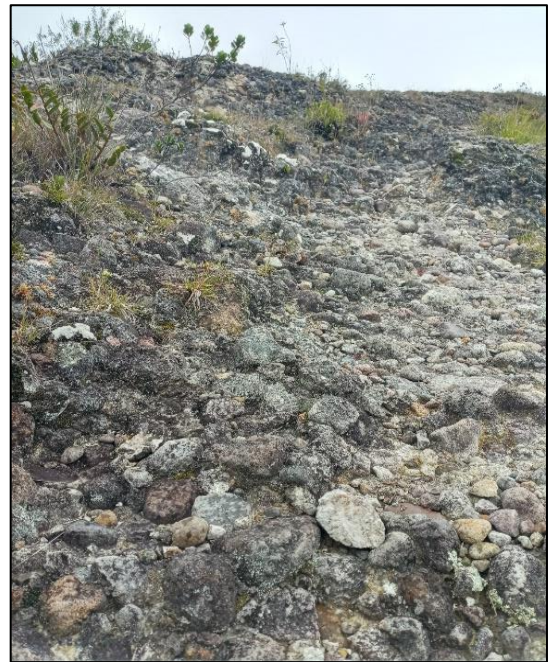


Imagen 30: Estratos existentes en la parte alta (desde la superficie): capa lítica gris arenosa, capa de cascajo blanco y roca madre inicial

Fuente: autoras
Fecha: 20/01/2021

Así mismo, otra diferencia es que la

roca madre está cubierta parcialmente por una capa de piedra arenosa de color gris oscuro de entre 60 y 80 centímetros de grosor (solo en algunas partes). Además, la capa de suelo fértil se nota mucho más gruesa que en la parte baja, llegando ésta a medir hasta 1,20 metros aproximadamente, por ello, retiene mejor la humedad dejando crecer abundante vegetación.



Imagen 31: Antenas, con vista hacia el casco urbano de Cuenca

Fuente: autoras
Fecha: 04/02/2021



El sendero turístico de ascenso culmina con la llegada a las antenas; en este punto, se observó y verificó la superficie en busca de restos materiales. Consecuentemente, no se divisaron restos de cerámica ni otros vestigios de interés. Sin embargo, esta parte nos ofrece una vista de 360 grados, pudiendo ver con claridad las ciudades de Cuenca y Azogues, así como un mayor detalle de otras elevaciones como el cerro de Abuga y la meseta de Pachamama.



Imagen 32: *Vista panorámica de la cima del cerro Guagualzhumi (desde una planicie extensa en la parte alta)*

Fuente: autoras

Fecha: 20/01/2021

Existe mucha vegetación, por lo que esta parte de la cima destaca por su color verde, dejando ver en mínima proporción la roca madre, pues casi en su totalidad tiene sobre ella una capa de suelo fértil que retiene eficientemente la humedad.



Continuando con el recorrido, al final del sendero definido nos encontramos nuevamente con la roca descubierta y luego una planicie de gran magnitud cubierta en su totalidad por pasto de color verde. Esta planicie al parecer es utilizada como zona de pastoreo de caballos, pues hay restos de heces de estos animales; además de que en una de las visitas nos encontramos con tres ejemplares de esta especie, alimentándose del pasto existente.



Imagen 33: Sendero estrecho y roca madre visible en la parte superior

Fuente: autoras
Fecha: 04/02/2021



Imagen 34: Planicie cubierta de pasto y arbustos y un depósito de excremento de caballo

Fuente: autoras

Fecha: 04/02/2021



Avanzado por el sendero, donde el camino es prácticamente solo tierra firme (no se divisa roca madre), se lograron identificar fragmentos de cerámica mucho más grandes, de hasta 10 o 15 centímetros aproximadamente, todos ellos incrustados en el suelo, por lo que se procedió al desenterramiento de uno de estos, el más significativo, para poder fotografiarlo y caracterizarlo correctamente.

La parte que continúa es especialmente importante por los hallazgos realizados. El sendero está delimitado, por un lado, una pendiente formada solo por una gruesa capa de suelo húmico y por el otro lado de una hilera de árboles y arbustos pequeños. De este último lado, nace otra pequeña pendiente en cuyas faldas se encontró un enorme depósito de cerámica de todos los tamaños, tanto en la superficie como incrustados en toda la estratigrafía.



Imagen 35: Fragmento de cerámica significativo desenterrado del lateral derecho del sendero

Fuente: autoras Fecha: 04/02/2021



Imagen 36: Depósitos de cerámica con gran cantidad de fragmentos de varios tamaños

Fuente: autoras



Fecha: 04/02/2021



A juzgar por el tamaño de algunos de los restos, a simple vista se pudo identificar a que parte de un tiesto posiblemente corresponden (labio, cuerpo, base). Se tomaron algunos fragmentos relevantes para luego caracterizarlos mediante el respectivo proceso.

Imagen 37: *Fragmentos de cerámica de tamaño significativo*

Fuente: autoras Fecha: 04/02/2021

Posterior a encontrar estos primeros restos de cerámica en este lado del cerro, ingresamos nuevamente en el sendero, que en esta parte está cubierto por algunas hierbas. Cabe recalcar que a lo largo del mismo se continuaron encontrando fragmentos de cerámica, aunque estos eran escasos. A juzgar por su distribución, al parecer fueron acarreados de alguna forma, ya sea por las corrientes de agua que se forman en ciertas ocasiones o por los visitantes que sienten curiosidad y las toman para luego dejarlas en otro sitio.



Imagen 38: *Pequeños fragmentos de cerámica encontrados en medio del sendero hacia la parte alta*

Fuente: autoras

Fecha: 04/02/2021



Sin embargo, al llegar a una parte plana (luego de dejar atrás la roca madre descubierta), vuelve a emerger una capa de arenisca con desprendimientos constantes. Entre estos restos se encuentran algunos vestigios de cerámica de tamaño pequeño.



Imagen 39: Roca madre con desprendimientos constantes y cerámica encontrada en medio de los fragmentos desprendidos

Fuente: autoras

Fecha: 04/02/2021

Por los laterales de este sendero se encuentra una roca blanquecina, en mayor parte con una textura arenosa, de la cual se desprende gran cantidad de sedimentos que se depositan en las partes planas. Sobre esta roca está una gruesa capa de suelo fértil, que en mayor parte evita que ésta continúe con el proceso de erosión; además, se identificó otra especie de planta que no se ha encontrado anteriormente, el sigsal, que puede adaptarse tanto a climas húmedos como secos. Sin duda, esta parte del cerro al parecer también pertenece a algunos



Imagen 40: Vegetación muy verde en la superficie de una roca arenosa

Fuente: autoras

Fecha: 04/02/2021



propietarios, pues al realizar el trayecto se pueden divisar algunas cercas con alambre de púas y postes de concreto, formando líneas rectas.



Imagen 41: *Roca madre completamente descubierta formando una pendiente muy inclinada*

Fuente: autoras

Fecha: 04/02/2021

En la parte alta empieza a descubrirse la roca madre, que se vuelve completamente visible formando una pendiente muy abrupta, haciendo que el ascenso sea dificultoso. Esta vez la roca, que cubre gran parte de la superficie del sendero tiene características similares a la que se encuentra en el camino observado en los días anteriores.

En esta parte el sendero está muy bien definido, pero ya no se denota la roca madre como del lado de ascenso habitual.

Aquí el camino es de tierra y piedras resbaladizas, esto en la primera parte o pie del cerro. También, existen acequias naturales que al parecer llevan el agua resumida desde la cima hasta desembocar en el pie del cerro. Las condiciones del suelo (fertilidad y humedad) ha hecho que a la capa edáfica se unan especies propias de las zonas húmedas como el musgo en grandes proporciones; a esto se suma que el suelo es abonado naturalmente de manera constante debido a las hojas que caen de los árboles y plantas, que al descomponerse forman una fina capa de humus.



Imagen 42: *Canales naturales de agua*

Fuente: autoras

Fecha: 20/01/2021



Laguna de Quituiña

Para llegar a la laguna se debe tomar el lado opuesto al sendero turístico. En lugar de continuar el sendero habitual, se debe seguir por el camino de lastre hasta la parte baja o pie del cerro y continuar por un camino que está muy bien definido. El paisaje no es distinto del habitual, ya descrito anteriormente, puesto que la laguna también forma parte del cerro Guagualzhumi, la vegetación y la vista cambian a medida que se asciende por el recorrido que conduce hacia una especie de mirador desde donde es posible observar la proporción de todo el cuerpo de agua que conforma la laguna de Quituiña.



Imagen 43: *Cuerpo de agua existente, previo a la laguna*

Fuente: autoras

Fecha: 13/10/2020

Al iniciar el sendero se encuentra una enorme tubería de conducción de agua desde una procesadora situada en la laguna de Quituiña la misma que es llevada hacia el sector poblado del mismo nombre. Más allá nos encontramos con dos pozos de agua de proporciones pequeñas, ambos están cubiertos de totora y la vegetación alrededor es verde y exuberante debido a la humedad.

El camino es corto y en poco tiempo se llega a la laguna, cuyas proporciones totales solo es posible apreciar desde el mirador en la parte alta. Se lo puede describir como un cuerpo de agua de gran tamaño, cubierta en las orillas con totora, el agua es cristalina, pero por las plantas acuáticas en su base se aprecia desde lejos como un color verdoso. Además, en esta laguna hay truchas y renacuajos, así como algunos patos que nadan sobre la



superficie. Cabe recalcar que existe un sendero difícil de recorrer alrededor de la laguna, mediante el cual se observan más detalladamente los laterales que no es posible ver desde el punto de llegada.



Imagen 44: *Vista lateral de la laguna de Quituiña*
Fuente: autoras Fecha: 13/10/2020

El camino de ascenso hacia la parte alta (mirador de la laguna), no se encuentra claramente definido, la superficie del suelo continúa siendo roca de color blanco y en los laterales se encuentran también pendientes muy abruptas de las mismas características con poca vegetación superficial. En esta parte aparece una nueva especie de árboles, los



Imagen 45: *Árboles de eucalipto y pino*
Fuente: autoras Fecha: 13/10/2020

eucaliptos, sumado a los pinos; la primera no tiene presencia en la superficie del sendero turístico, por lo que se cree que fue introducida por los habitantes del sector, puesto que estos eucaliptos están presentes solo en los alrededores de la laguna.



Imagen 46: Material lítico de la zona alta, posterior a la laguna de Quituiña

Fuente: autoras

Fecha: 13/10/2020

En una segunda plataforma, la mayor parte de la superficie sigue siendo roca, esta vez cubierta de un musgo de color gris en ciertas áreas. La vegetación pequeña (arbustos) es abundante y propia de las zonas secas, están los shadanes, pajonales y algunas flores; además en esta parte plana abundan los árboles de pino.

En general, en este sendero no se encontraron restos arqueológicos de ningún tipo, se ha procedido a describir

de manera general la geología y geomorfología del área de la laguna de Quituiña, que, si bien no posee vestigios, es una fuente de mitos y leyendas sobre algunos sucesos sobrenaturales que según las personas que habitan en sus alrededores, son hechos recurrentes, los cuales describiremos más adelante.



Imagen 47: Vista total de la laguna desde la parte alta

Fuente: autoras

Fecha: 13/10/2020



Loma “El Calvario”

Una vez recolectados los datos necesarios en lo que corresponde al área del cerro Guagualzhumi, se procedió a ingresar en una colina, que tiene por nombre “El Calvario”, situada de un costado del mismo, es fácil divisarla, pues está cubierta en mayor parte por eucalipto. Según la información obtenida en una de las entrevistas este terreno no tiene dueños porque aquellos fallecieron hace algún tiempo, adicional a esto, el nombre dado a este sitio se debe a que es uno de los puntos de peregrinación católica, donde se realiza el vía crucis. Sin embargo, se creyó necesario realizar una breve prospección del sitio para obtener datos que puedan ser de utilidad para nuestra investigación.



Imagen 48: Colina o loma “El Calvario”, vista desde la parte alta del Guagualzhumi

Fuente: autoras

Fecha: 20/01/2021

Este sitio posee las mismas características edáficas y estratigráficas que el cerro de Guagualzhumi, sin embargo, la única diferencia es que existe una abundancia de árboles de eucalipto y presencia de quicuyo de hasta 30 centímetros de altura debajo de los mismos. Desde aquí es también posible ver con gran detalle el centro urbano de Paccha, así como el casco urbano de Cuenca.



Imagen 49: *Vista de Paccha y Cuenca desde “El Calvario”*

Fuente: autoras

Fecha: 18/02/2021

El sendero en esta colina es estrecho y por los laterales existen pendientes muy abruptas que están completamente cubiertas de vegetación. En una primera parte no se divisa ningún tipo de vestigio; posteriormente encontramos un primer bosque de eucaliptos, que no permite el paso adecuado del sol, lo cual hace que el suelo de la superficie permanezca húmedo.

Continuando el sendero se divisa una llanura bastante extensa, una planicie donde se hallaron algunos pedazos de fragmentos pequeños de cerámica. Así mismo, en este espacio se encontraron montículos y un posible muro de piedra que serán detallados más adelante, probablemente éstos sean contemporáneos al sitio de Chapanahuasi por las características observadas.



Imagen 50: *Planicie extensa con vestigios de cerámica*

Fuente: autoras

Fecha: 18/02/2021

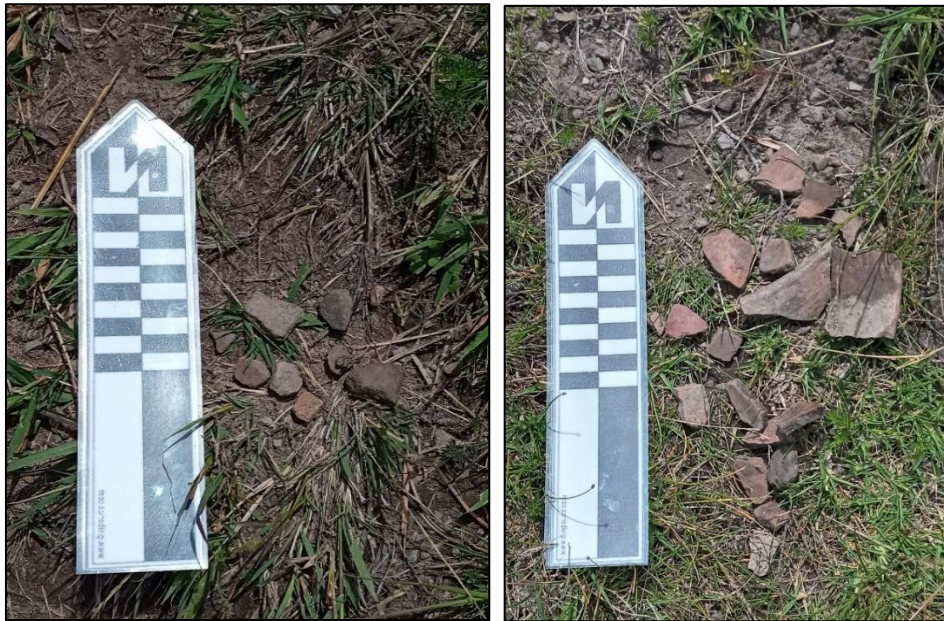


Imagen 51: *Cerámica dispersa en el sendero y entre el césped de la llanura, en distintas proporciones y tamaños*

Fuente: autoras Fecha: 18/02/2021

Puesto que esta zona es utilizada como un punto de oración católica, también se pudo observar dos cruces, una que mide aproximadamente 4 m y otra de 1,30 metros de altura. El más grande se encuentra de frente hacia el pueblo de Paccha.



Imagen 52: *Crucifijo de 4 metros aproximadamente, visto desde atrás y desde el frente respectivamente*

Fuente: autoras

Fecha: 18/02/2021



Imagen 53: *Crucifijo que indica la 14° estación (vía crucis) en medio de la llanura*
Fuente: autoras Fecha: 18/02/2021

Según las referencias obtenidas por las entrevistas realizadas, estas cruces se encuentran en el lugar debido a que por estos senderos se realiza la caminata del *Vía Crucis* una celebración católica de Semana Santa, es por esto que están señalados algunos puntos, por ejemplo, en esta cruz de menor tamaño se indica que se ha llegado a la 14° estación.

En el centro de la llanura, encontramos más vestigios de cerámica, esta vez recogimos un fragmento que posee una cromática distinta de los hallados en recorridos previos. Es decir, el pedazo de tiesto, que luego será analizado correctamente, tiene más complejidad en cuanto a la pintura que sobre él se utilizó. Se buscó en los alrededores algo similar, sin embargo, no se logró encontrar otro vestigio de características parecidas.



Imagen 54: *Detalles de la pieza encontrada (en el terreno y con acercamiento), de aproximadamente 5 centímetros de ancho, donde se aprecian líneas de cromática*
Fuente: autoras Fecha: 18/02/2021



Recorrido por el barrio de Quituiña

Durante el desarrollo del trabajo de campo, se realizó un recorrido por los sectores aledaños a la laguna de Quituiña con el fin de identificar las actividades productivas que se realizan a menudo en la zona y también obtener información mediante la aplicación de algunas entrevistas, mismas que serán detalladas posteriormente.



Imagen 55: Camino de ingreso al sector de Quituiña

Fuente: autoras Fecha: 23/02/2021

Algunas casas de adobe se encuentran abandonadas, pero no del todo; es decir, sus dueños al parecer las visitan con frecuencia, incluso estas construcciones poseen los servicios de agua y luz.

Las actividades productivas comunes identificadas son: la ganadería en pequeña escala, sólo para la subsistencia y ocasionalmente para la venta de productos lácteos entre los vecinos; están también los pequeños huertos de hortalizas, según

Este pequeño conjunto de casas y pocos habitantes está prácticamente asentado en el pie del cerro Guagualzhumi, el clima es frío y lluvioso. Las personas que viven allí son generalmente conjuntos de familias dispersas, es decir, en un lote de terreno con una casa de adobe y teja viven los abuelos (de avanzada edad), en otro lote se encuentran colindando sus hijos, en casas modernas de concreto, los terrenos de cultivo con los que subsisten se encuentran en los alrededores.



Imagen 56: Casa de adobe rodeada de plantas frutales y ornamentales, adjunto un horno de leña

Fuente: autoras Fecha: 23/02/2021



lo obtenido de las entrevistas, algunas veces la gente sale a vender las mismas, ya sea en la ciudad de Cuenca o en el mismo mercado de Paccha; y por último, lo más común observado durante todo el recorrido por esta zona fueron las parcelas de chacra, mismas que también se utilizan en beneficio de cada uno de los dueños.



Imagen 57: Parcelas delimitadas donde se asientan huertos, pasto para el ganado vacuno y en algunos casos, maíz

Fuente: autoras

Fecha: 23/02/2021

En este sector nos encontramos con otro tipo de plantas que sobreviven a pesar de no ser originarias de los climas fríos, estas son las tunas, que en este caso permanecen en los límites de algunas parcelas a manera de adorno.



Imagen 58: Planta de tuna

Fuente: autoras

Fecha: 23/02/2021

3.2 Descripción de elementos líticos (muros)



Imagen 59: Muro 1

Fuente: autoras

Fecha: 15/10/2020

Nombre: Muro 1

Coordenadas: U.T.M. 0731061, 9680518 / 2816 m.s.n.m.

Ubicación: lateral derecho del camino de ascenso, anterior al Chapanahuasi

Material de los bloques: Lítico (piedra)

Algamasa: barro (erosionado en gran parte por el agua)

DIMENSIONES: Parte visible del muro: 3 metros de largo (aproximadamente).

Bloques: rectangulares, de entre 30 y 40 centímetros de ancho y largo (medidas variables).

Altura: 1,30 metros

Observaciones: el muro se encuentra en estado vulnerable, sus alrededores presentan erosión por el pastoreo. Además, está cubierto por vegetación muy espesa que provoca desgaste, algunos bloques de piedra están por desprenderse, la raíces de las plantas han engrosado sobre el engrudo que mantiene unidos los bloques de piedra.

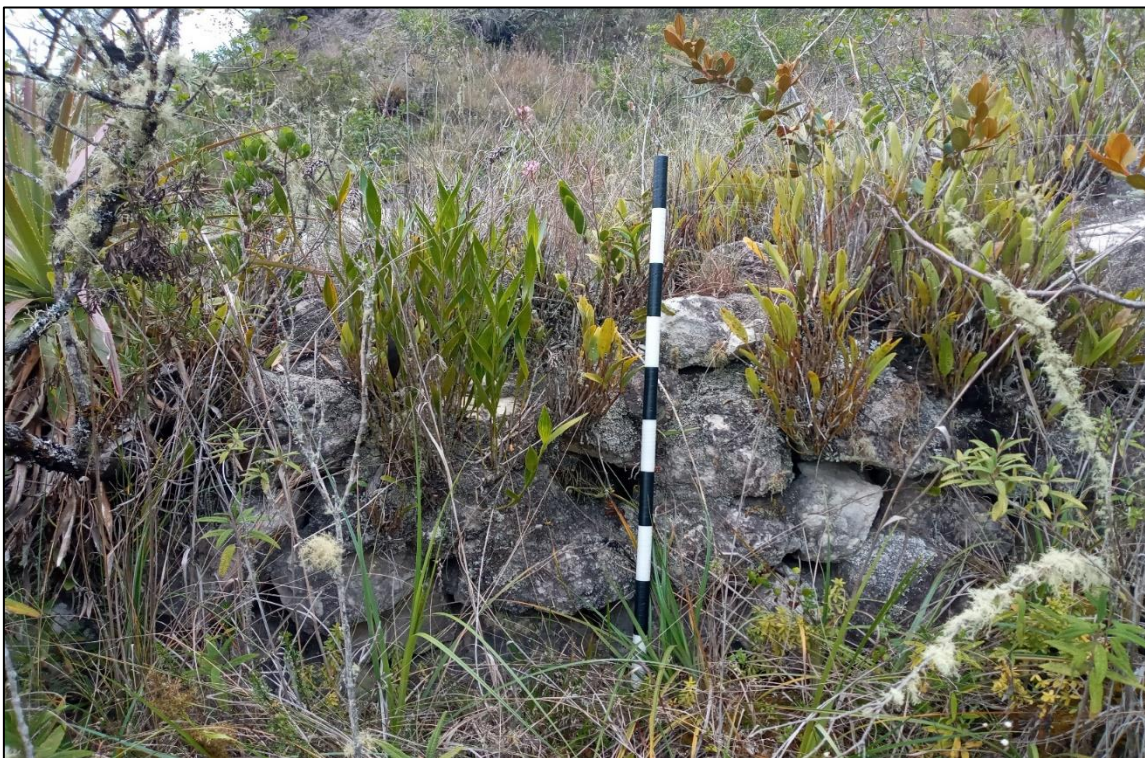


Imagen 60: Muro 2

Fuente: autoras

Fecha: 15/10/2020

Nombre: Muro 2

Coordenadas: U.T.M. 0731061, 9680518 / 2816 m.s.n.m.

Ubicación: lateral derecho del camino de ascenso, anterior al Chapanahuasi

Material de los bloques: Lítico (piedra)

Algamasa: barro (erosionado)

DIMENSIONES:

Parte visible del muro: 2 metros de largo (aproximadamente).

Bloques: rectangulares, de entre 20 y 30 centímetros de ancho y largo (medidas variables).

Altura: 60 centímetros en una parte y 80 centímetros en otra parte.



Acercamiento (detalle) del muro 2

Observaciones: este muro se encuentra al parecer en mejores condiciones que el anterior, es una zona de difícil acceso donde no se puede realizar pastoreo. Los bloques de piedra conservan aún una gran parte del barro que los une, la vegetación que crece sobre este es pajonal de baja densidad y otras plantas pequeñas con raíces no tan invasivas.



Imagen 61: *Chapanahuasi*

Fuente: autoras

Fecha: 15/10/2020

Nombre: Chapanahuasi **Coordenadas:** U.T.M. 0731095, 9680633 / 2863 m.s.n.m.

Ubicación: colina posterior a los muros 1 y 2

Material de los bloques: Lítico (piedra)

Algamasa: barro (poco erosionado)

DIMENSIONES:

Parte visible: 4 paredes, por la parte interna completamente visibles; por la parte externa opacado en parte por la vegetación.

Bloques: rectangulares y circulares, de entre 10 y 50 centímetros de ancho y largo (medidas variables).

Altura: entre 0,70 metros en las partes bajas y 2,50 metros en las partes más altas.



Vista de la parte externa del muro más alto

Observaciones: este muro es el mejor conservado de todos, a sus alrededores no hay zonas de pastoreo, únicamente es tocado por los visitantes (muy escasos). Uno de las paredes está parcialmente derrumbada, esto debido al terremoto del 16 de abril de 2016, según datos obtenidos de las entrevistas. Sin embargo, la parte externa se encuentra invadida por espesa vegetación que impide su completa visibilidad, además, sobre el barro que une las piedras han crecido hongos y musgo que lo deterioran.



Imagen 62: *Hilera 1*

Fuente: autoras

Fecha: 18/02/2021

Nombre: Hilera 1

Ubicación: primera planicie de la loma “El Calvario”

Material: Lítico (piedra)

Algamasas: no identificado (cubierto por pasto en la superficie)

DIMENSIONES:

Parte visible: 3 metros aproximadamente a lo largo de la superficie.

Bloques: circulares, de entre 20 y 30 centímetros de diámetro.

Altura: parte visible de los bloques de piedra, entre 5 y 15 cm fuera de la superficie.



Restos de carbón y una “tullpa” hecha con piedras tomadas de la hilera

Observaciones: el material lítico se encuentra cubierto en mayor parte por el pasto, por ello esta hilera es casi imperceptible. Además, esa es una zona donde al parecer se puede acampar y para realizar las fogatas se han tomado algunas piedras para formarlas. Esto es lo que ha provocado que se note incompleta.



Imagen 63: *Hilera 2*

Fuente: autoras

Fecha: 18/02/2021

Nombre: Hilera 2

Ubicación: primera planicie de la loma “El Calvario”

Material: Lítico (piedra)

Algamas: no identificado (cubierto por pasto en la superficie)

DIMENSIONES:

Parte visible: 5 metros aproximadamente a lo largo de la superficie.

Bloques: circulares, de entre 20 y 30 centímetros de diámetro.

Altura: parte visible de los bloques de piedra, entre 5 y 15 cm fuera de la superficie.

Observaciones: el material lítico se encuentra cubierto por pasto, sin embargo, su presencia es mucho más perceptible a diferencia de la hilera 1. Aquí no hay evidencia de intervenciones bruscas, solamente a sus alrededores están creciendo plantas de proporciones más grandes, esto provocaría que en algún tiempo también se vuelva imperceptible, por lo que no se podría divisar con facilidad.



Imagen 64: Muro 3 Fuente: autoras Fecha: 18/02/2021 (loma “El Calvario”)

Nombre: Muro 3

Ubicación: primera planicie de la loma “El Calvario”

Material: Lítico (piedra)

Algamas: no identificado (posiblemente barro)

DIMENSIONES:

Parte visible: 1,50 metros aproximadamente a lo largo

Bloques: algunos amorfos y otros rectangulares (no fue posible su medición exacta)

Altura: Aproximadamente 1 metro

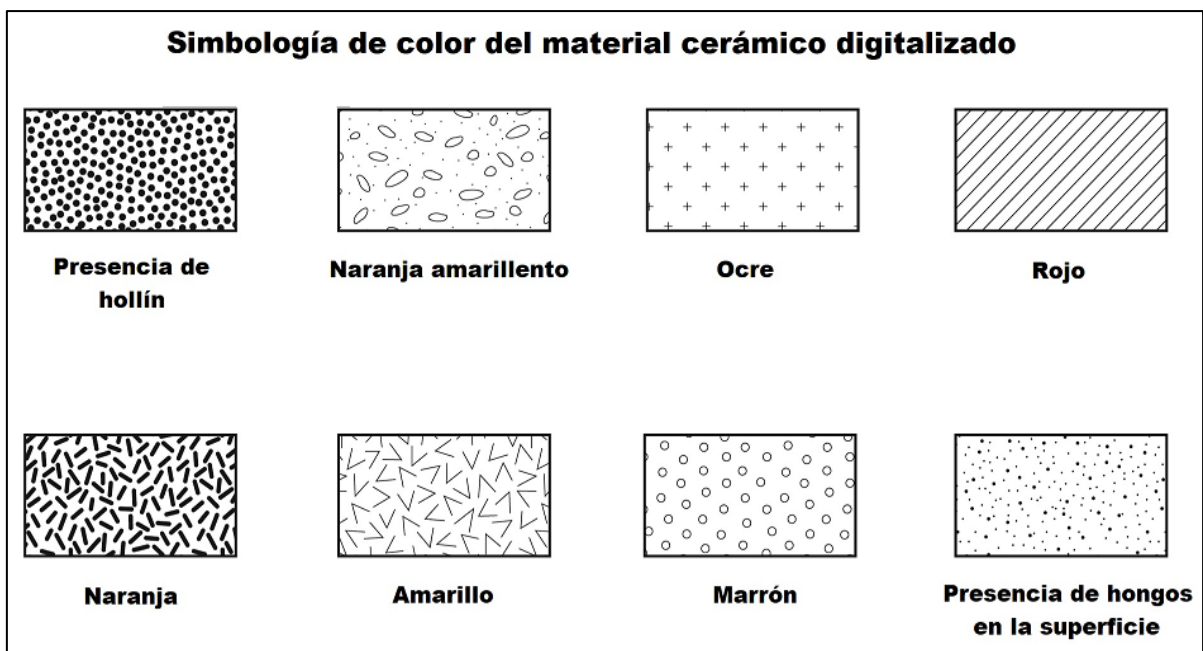
Observaciones: este muro es casi en su totalidad imperceptible, su identificación se dió de manera casual mientras se examinaba la existencia de vestigios de cerámica en la planicie. Al parecer lo que se encuentra visible es sólo una pequeña parte del mismo, el resto está completamente cubierto de vegetación tupida (por todos los laterales). El difícil acceso hizo imposible su medición exacta, además de que se encuentra en un lateral opacado por una hilera de árboles de tamaño considerable y capa edáfica que se forma permanentemente, causando un desgaste e invisibilidad mayor.



3.3 Descripción del material cerámico

Luego de haber realizado la recolección de algunas muestras de las piezas de cerámica encontradas a través del trabajo de campo, se procede a separar cada una de ellas mediante sus características. De este modo entonces, en un grupo está la cerámica de proporciones pequeñas y amorfas, en otras palabras, son aquellos retazos que, por su simplicidad, su análisis no representaría un mayor aporte al trabajo. En un segundo grupo están en cambio aquellos vestigios más representativos, es decir, aquellos retazos que, por su cromática, forma, tamaño y bordes, pueden aportar datos valiosos para conocer las filiaciones culturales a las que posiblemente correspondan. Siguiendo esta lógica, para este trabajo se realizaron los debidos procedimientos que se detallan a continuación.

De acuerdo con la evidencia cultural que proporciona la cerámica levantada en el trabajo de campo en el cerro de Guagualzhumi y loma El Calvario, se han recolectado un total de 73 fragmentos, de los cuales: 52 son fragmentos no morfológicos, mismos que no servirán para el análisis de características como pastas y desgrasantes; 19 son bordes dibujables y 2 son piezas representativas sin bordes. Estos dos últimos grupos suman un total de 21 piezas, sobre las cuales se ha procedido a aplicar la técnica de dibujo arqueológico para realizar la digitalización respectiva y finalmente su análisis y descripción individual de aspectos como coloración, dimensiones y filiación cultural.





3.4 Digitalización y caracterización de la cerámica

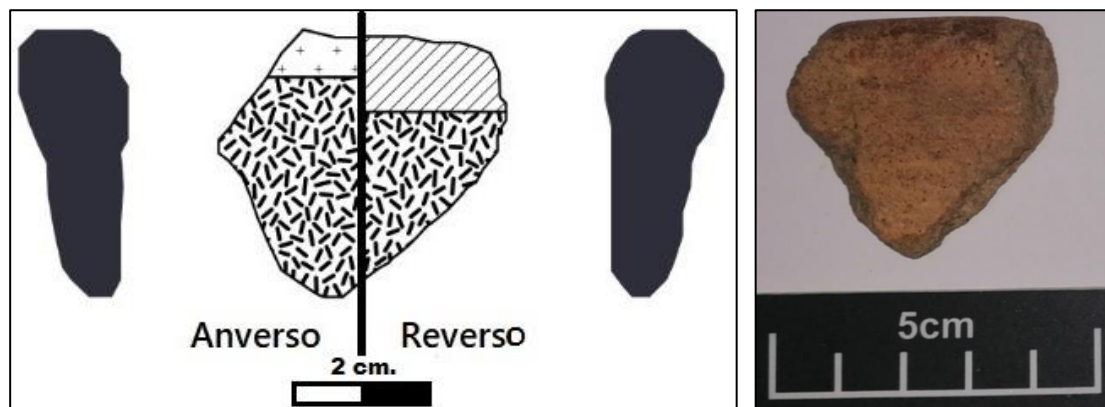
Las piezas sometidas a dibujo y digitalización se han agrupado de acuerdo a características como coordenadas y altura sobre las cuales fueron halladas y levantadas. De acuerdo con esto entonces, se han identificado 6 grupos, mismos que se detallan a continuación, cabe recalcar que los 5 primeros grupos corresponden a los fragmentos recolectados de la superficie del cerro Guagualzhumi y el grupo 6 corresponde a la loma aledaña “El Calvario”.

GRUPO 1

Coordenadas: U.T.M. 0730658, 9680180

Altura: 2721 m.s.n.m.

Figura A



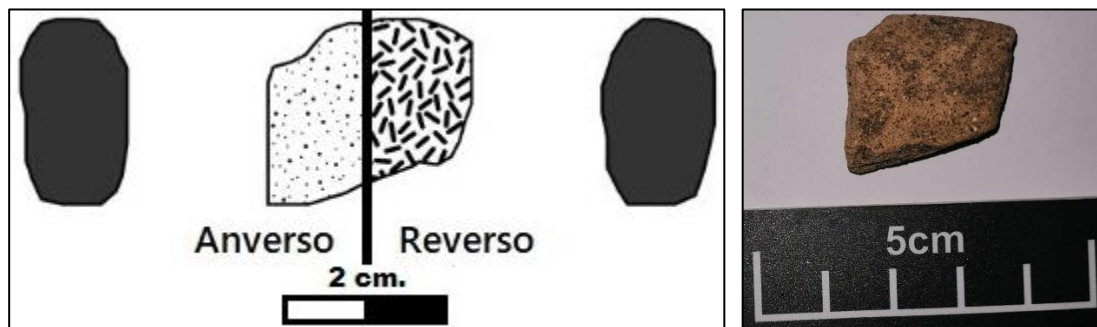
Dimensiones de la pieza: ancho de 4 cm., y alto de 3.7 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, de 1.1 centímetros de grosor.

Cromática: en la cara anterior se distingue el color ocre (en la parte superior) y naranja, en la cara posterior en cambio se distinguen los colores rojo y también naranja.

Filiación cultural: Narrío (300 a.C. – 800 d.C. aprox.)

Figura B



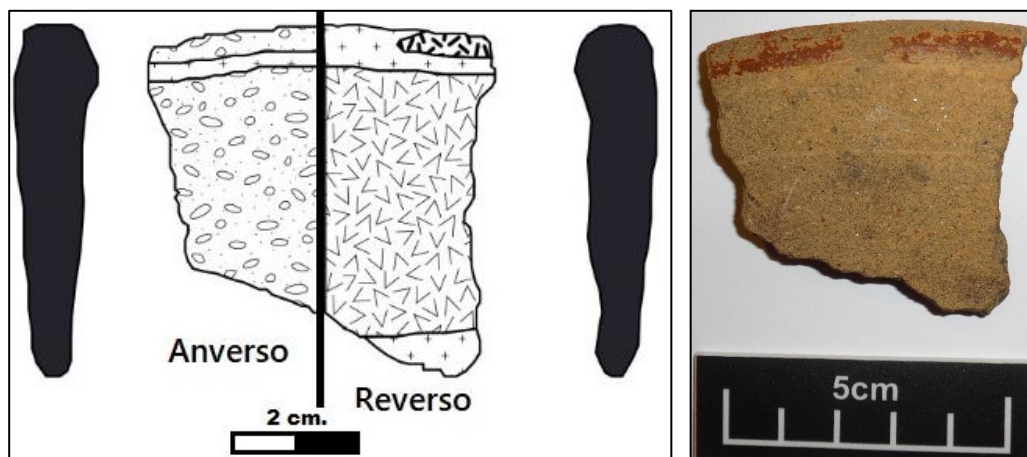
Dimensiones de la pieza: ancho de 2.4 cm., alto de 2.2 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, de 1.2 centímetros de grosor.

Cromática: En la parte anterior se observa la presencia de hongos sobre la superficie y en la parte posterior se distingue completamente un color naranja.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura C



Dimensiones de la pieza: ancho de 5.2 cm., y alto de 5.2 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, de 0.9 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior predomina el tono naranja amarillento, con una pequeña franja intermedia de color ocre; y en la parte posterior se distinguen 2 franjas delgadas de



color ocre y una franja de color naranja, el color amarillo es predominante en la parte intermedia.

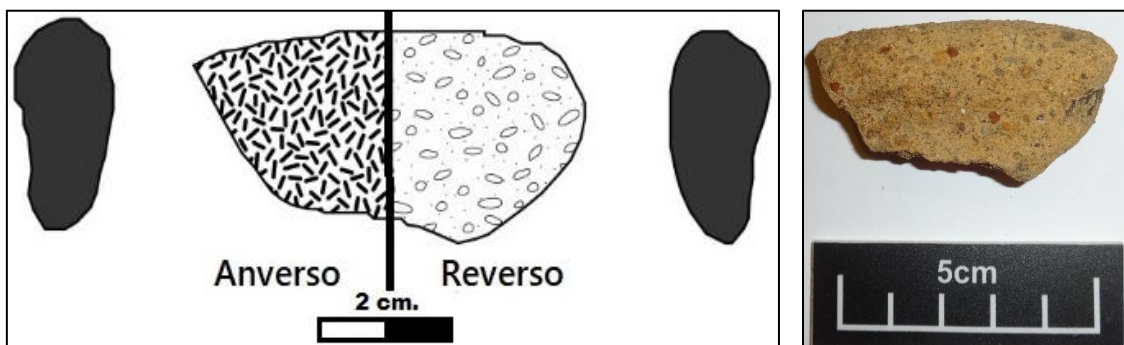
Filiación cultural: Narrío (300 a.C. – 800 d.C. aprox.)

GRUPO 2

Coordenadas: U.T.M. 0730704, 9680243

Altura: 2801 m.s.n.m.

Figura A



Dimensiones de la pieza: ancho de 5.6 cm., y alto de 2.9 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, de 1.2 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior únicamente se distingue el color naranja y en la parte posterior el con coloración naranja amarillento.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura B



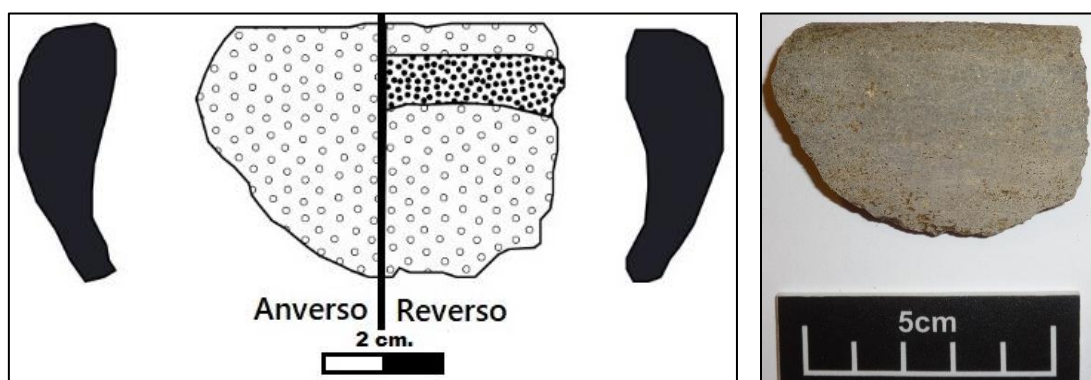
Dimensiones de la pieza: ancho de 4.8 cm., y alto de 5.5 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, de 1.6 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior está una franja delgada de color marrón, seguida de una franja intermedia de color naranja, le sigue el color ocre que es el predominante y en la parte posterior está solamente un color naranja uniforme.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura C



Dimensiones de la pieza: ancho de 5.8 cm., y alto de 4 cm.

Bordes: forma convexa, con dirección oblicuo interna, de 1.3 centímetros de grosor.



Cromática: la parte anterior está completamente cubierta de color marrón y en la parte posterior se distingue una delgada franja de marrón, seguida de una franja que muestra restos de hollín y finalmente aparece de nuevo el color marrón.

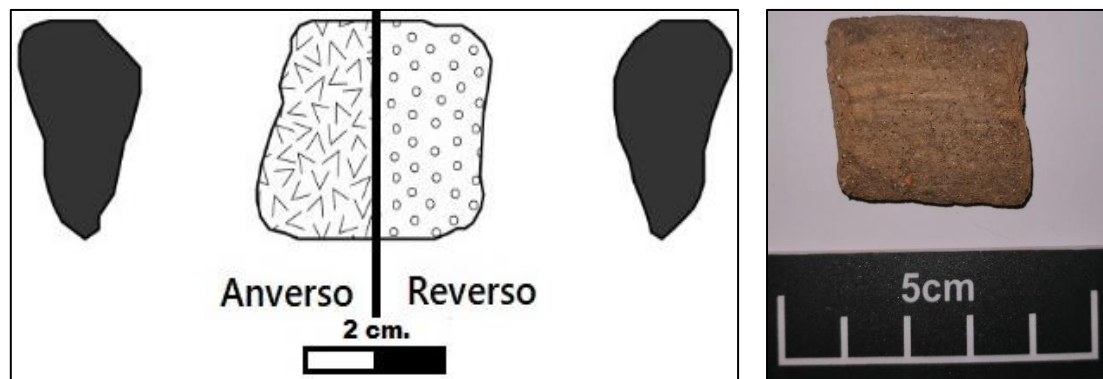
Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

GRUPO 3

Coordenadas: U.T.M. 0730703, 9680242

Altura: 2803 m.s.n.m.

Figura A



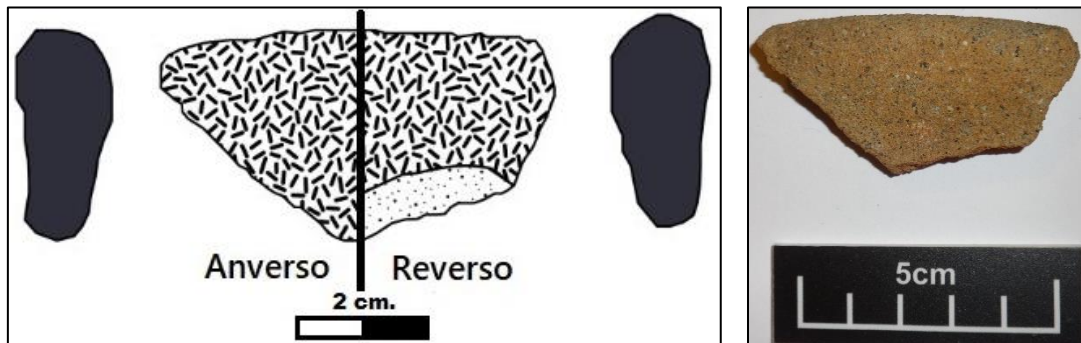
Dimensiones de la pieza: ancho de 3.2 cm., y alto de 2.7 cm.

Bordes: forma cóncava con dirección oblicuo externa, de 1.2 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se presenta en totalidad el color amarillo y en la parte posterior se distingue únicamente un color marrón.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura B



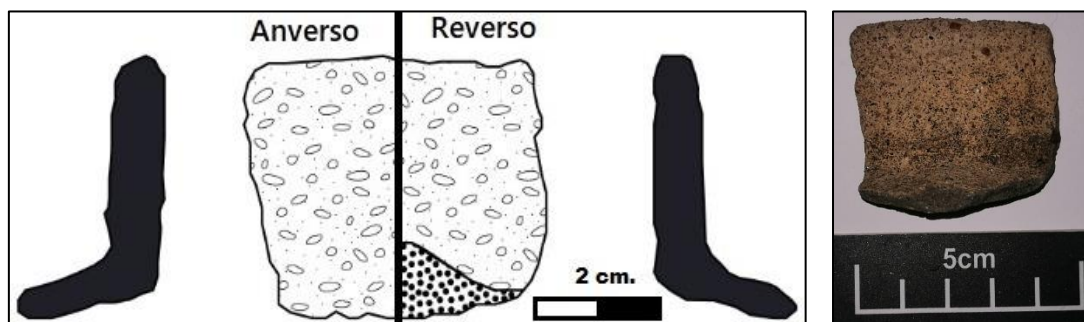
Dimensiones de la pieza: ancho de 5.8 cm., y alto de 3 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, de 1.2 centímetros de grosor.

Cromática: en el lado anterior se identifica completamente el color naranja y en el lado posterior igualmente se presenta el color naranja seguido de una pequeña parte con presencia de hongos en la superficie.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura C



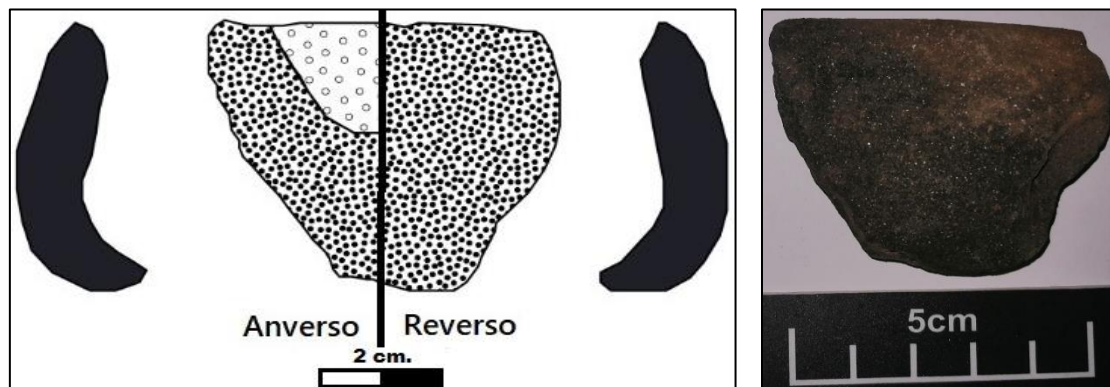
Dimensiones de la pieza: ancho de 4.6 cm., y alto de 3.8 cm.

Bordes: forma cóncava con dirección oblicuo externa, de 0.8 centímetros de grosor.

Cromática: el lado anterior está completamente cubierto por el tono naranja amarillento y en la parte posterior predomina ese mismo tono, seguido de un pequeño porcentaje que muestra la presencia de restos de hollín.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura D



Dimensiones de la pieza: ancho de 5.6 cm., y alto de 4.5 cm.

Bordes: forma convexa con dirección oblicuo interna, de 1.2 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se distingue en menor porcentaje el color marrón, predominando la presencia de restos de hollín y la parte posterior está completamente cubierta por restos de hollín.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

GRUPO 4

Coordenadas: U.T.M. 0731127, 9680605

Altura: 2860 m.s.n.m.

Figura A



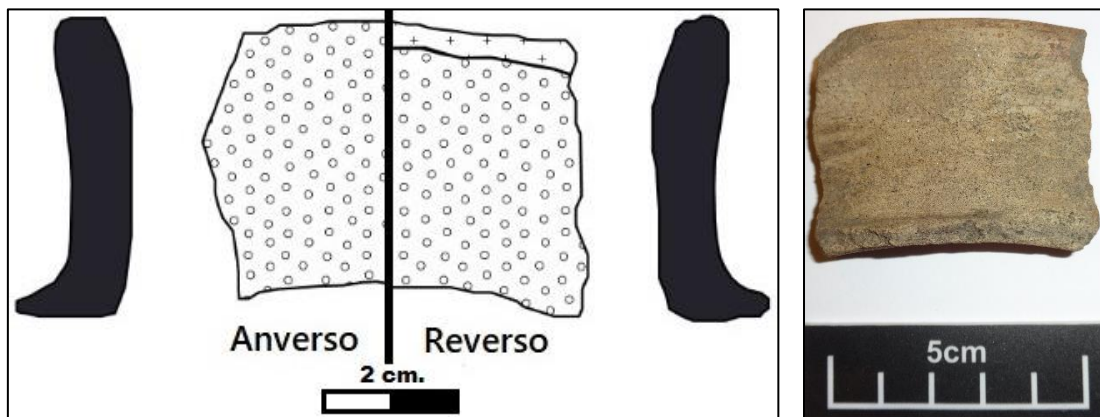
Dimensiones de la pieza: ancho de 4.8 cm., y alto de 4 cm.

Bordes: forma convexa con dirección oblicuo interna, de 1.1 centímetros de grosor.

Cromática: tanto en el lado anterior como en el lado posterior se presenta en totalidad el color marrón.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura B



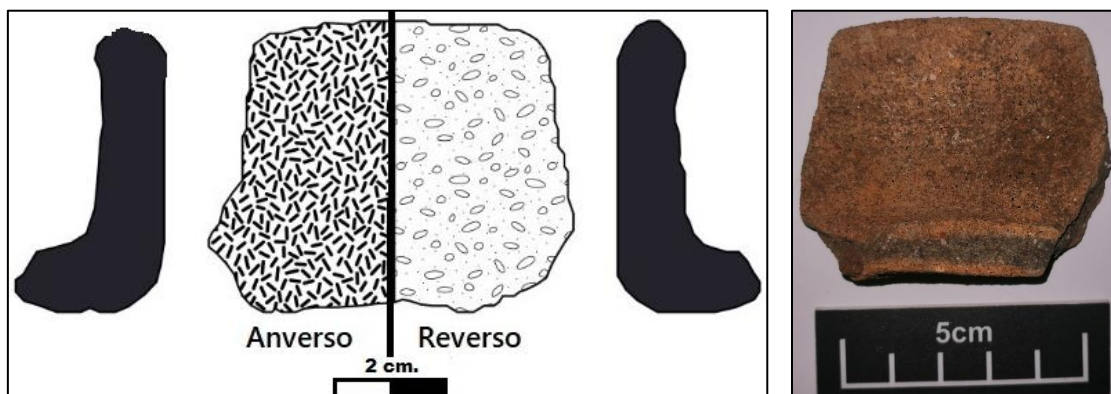
Dimensiones de la pieza: ancho de 5.3 cm., y alto de 4.2 cm.

Bordes: forma cóncava con dirección oblicuo externa, de 0.8 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se distingue un color marrón uniforme y en la parte posterior se encuentra una pequeña franja de color ocre seguida del marrón.

Filiación cultural: Narrío (300 a.C. – 800 d.C. aprox.)

Figura C



Dimensiones de la pieza: ancho de 6.2 cm., y alto de 4.9 cm.



Bordes: forma cóncava con dirección oblicuo externa, de 1.2 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se presenta únicamente el color naranja y en la parte posterior se distingue el tono naranja amarillento uniforme.

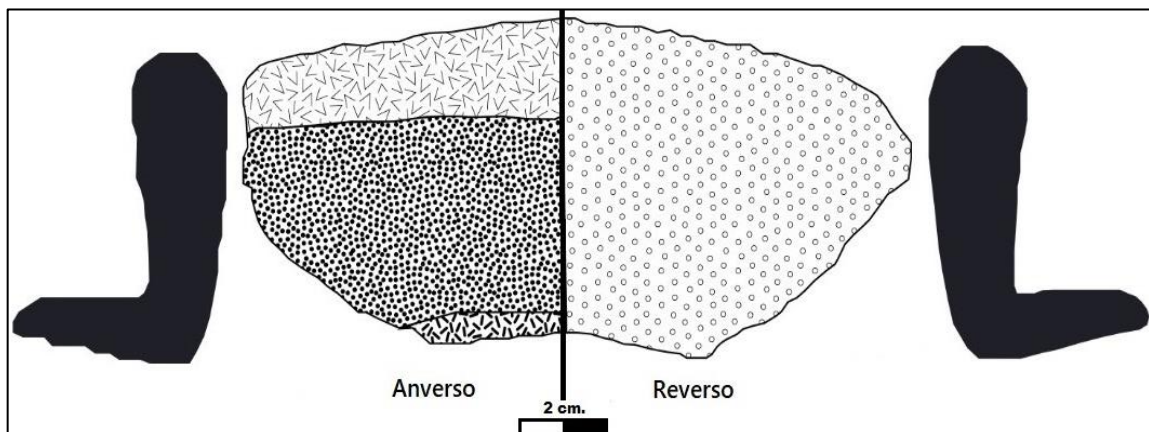
Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

GRUPO 5

Coordenadas: U.T.M. 0732404, 9680203

Altura: 2905 m.s.n.m.

Figura A



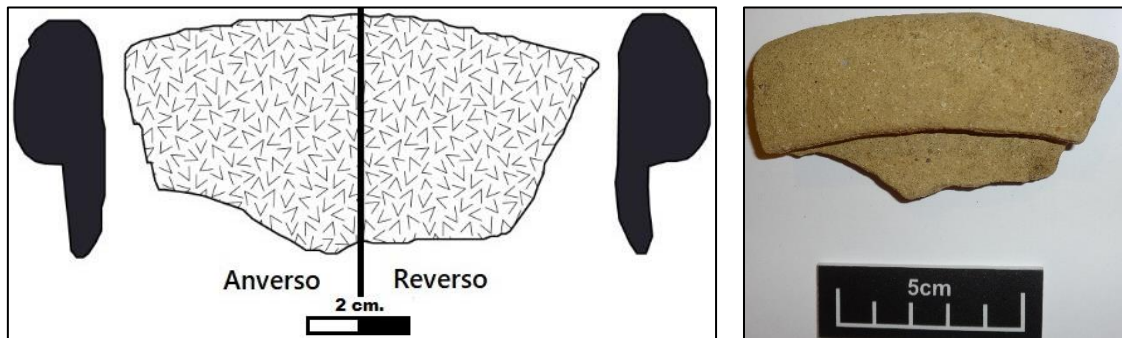
Dimensiones de la pieza: ancho de 14.5 cm., y alto de 6.1 cm.

Bordes: forma cóncava con dirección oblicuo externa, de 1.7 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se encuentra el color amarillo, en la sección intermedia predomina la presencia de hollín y finalmente se distingue un color naranja. En la parte posterior se distingue únicamente de una coloración marrón.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura B



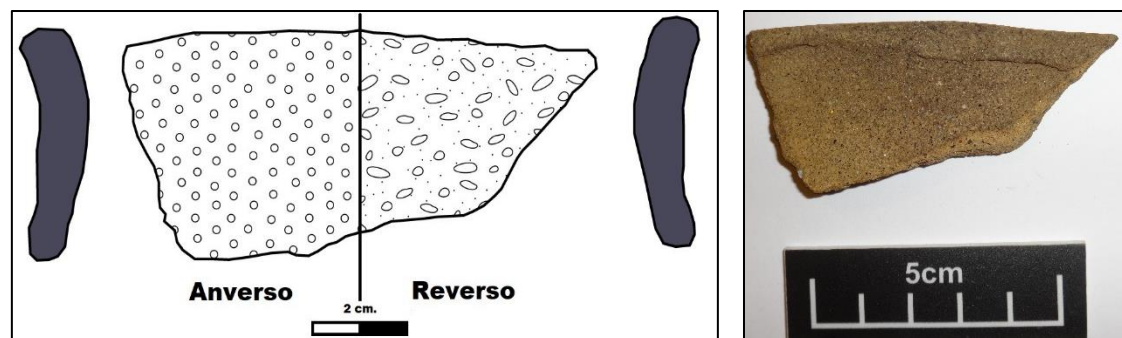
Dimensiones de la pieza: ancho de 8.8 cm., y alto de 4.5 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, con ensanchamiento en la parte superior, de 1.6 centímetros de grosor.

Cromática: tanto en la parte anterior como posterior se distingue únicamente una coloración amarilla uniforme.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura C



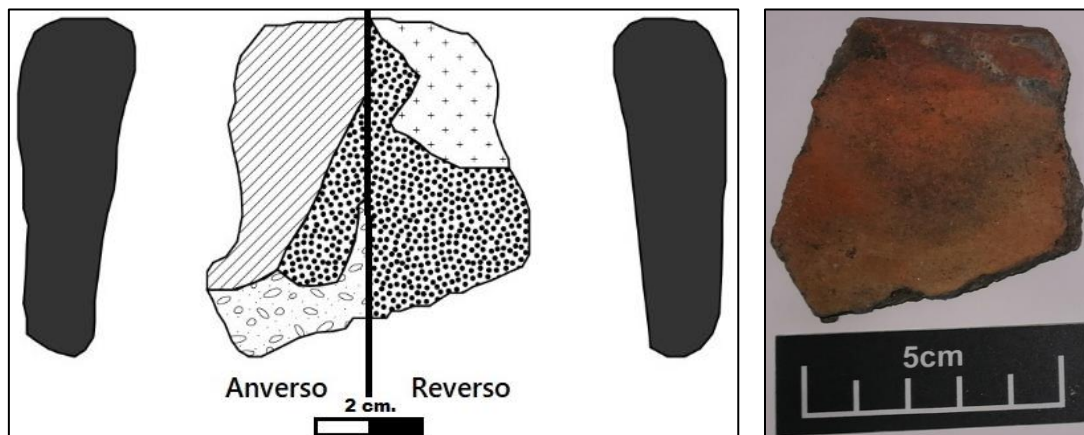
Dimensiones de la pieza: ancho de 7 cm., y alto de 3.3 cm.

Bordes: forma cóncava con dirección oblicuo externa, de 0.7 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se aprecia únicamente un color marrón uniforme y la parte posterior está conformada totalmente por un color naranja amarillento.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura D



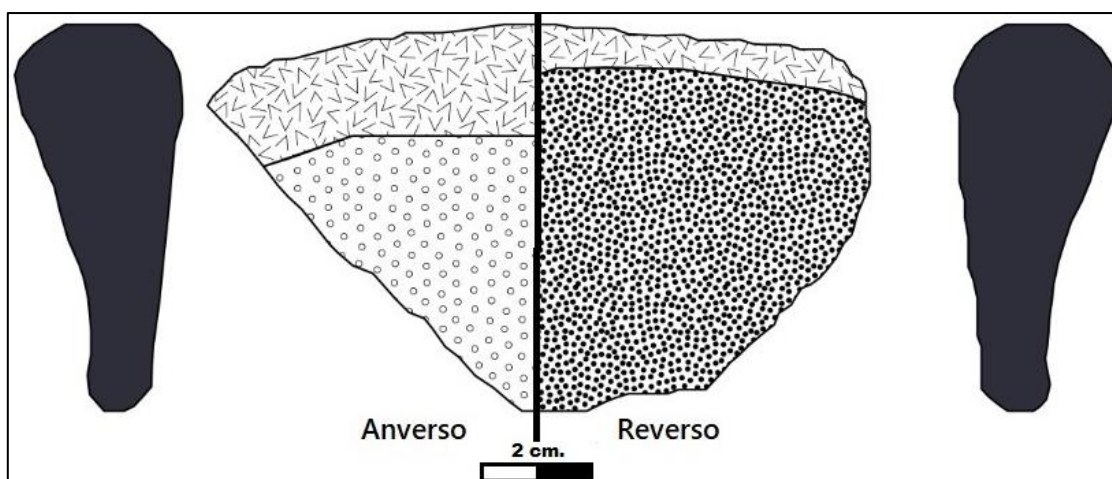
Dimensiones de la pieza: ancho de 5.6 cm., y alto de 6 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, de 1.6 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se observa un color rojo, luego está la presencia de restos hollín en la superficie y finalmente se distingue un color naranja amarillento; en la parte posterior está presente un color ocre seguido de restos de hollín.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Figura E





Dimensiones de la pieza: ancho de 11.4 cm., y alto de 6.6 cm.

Bordes: forma rectilínea con dirección vertical, de 1.8 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se encuentra el color amarillo en gran proporción seguido del marrón y en la parte posterior está el amarillo en

menor proporción y la presencia de restos de hollín.

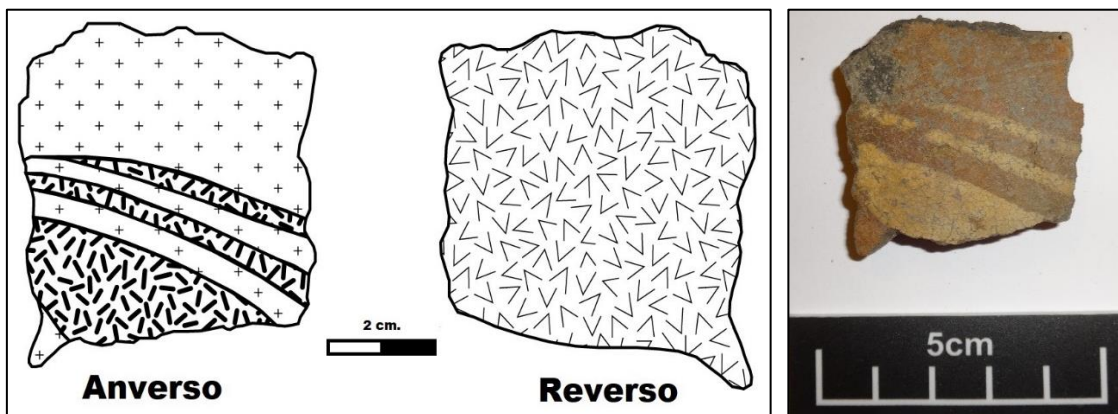
Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

GRUPO 6 (loma “El Calvario”)

Coordenadas: U.T.M. 0730070, 9678861

Altura: 2762 m.s.n.m.

Figura A



Dimensiones de la pieza: ancho de 3.7 cm., y alto de 4.2 cm.

Bordes: no presenta

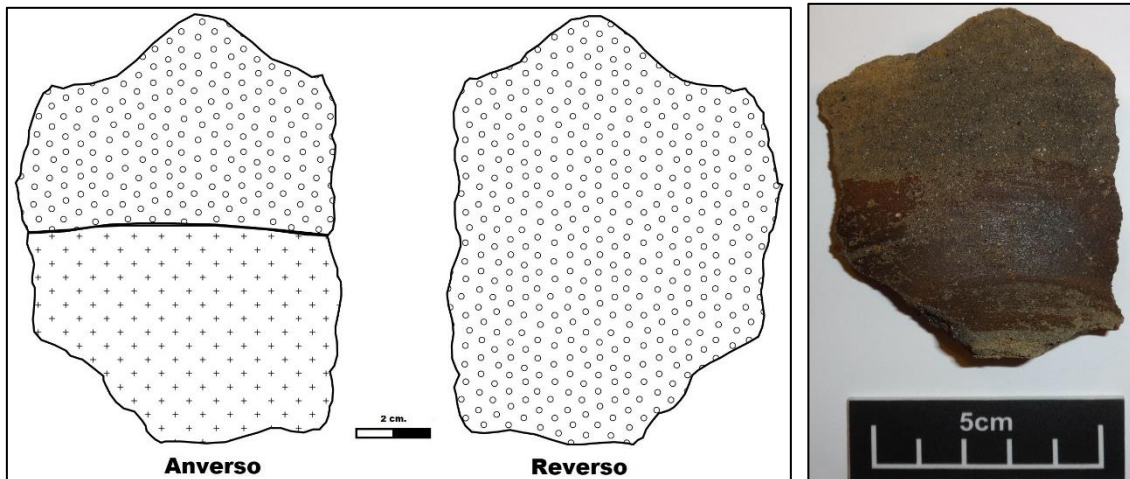
Cromática: la parte anterior presenta dos tonalidades, ocre y naranja, que se presentan en orden, primero está una franja gruesa de color ocre, le sigue el naranja, seguido está una línea delgada de ocre seguido del naranja, luego se repite este último patrón y



finalmente está una pequeña franja de ocre en la esquina izquierda. En el lado posterior en cambio predomina completamente el color amarillo.

Filiación cultural: Cashaloma (900 d.C. – 1400 d.C. aprox.)

Figura B



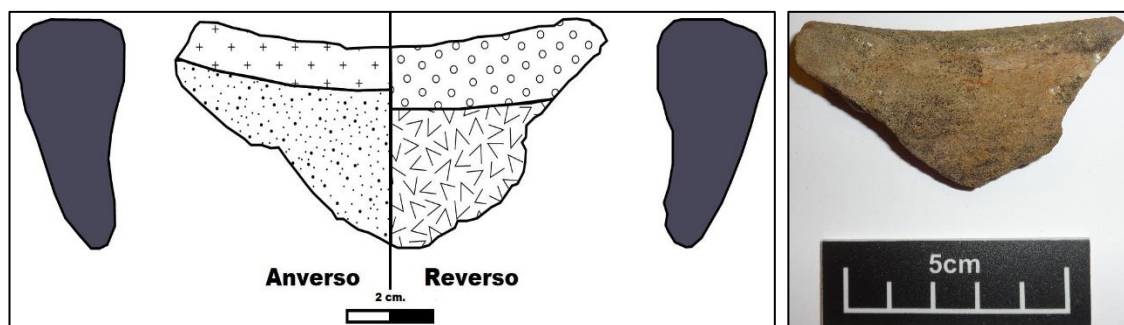
Dimensiones de la pieza: ancho de 6.1 cm., y alto de 7.9 cm.

Bordes: no presenta

Cromática: el lado anterior se divide en dos franjas casi uniformes, la primera corresponde al color marrón, la segunda es de tono ocre y la parte posterior está conformada por un color marrón uniforme.

Filiación cultural: Cashaloma (900 d.C. – 1400 d.C. aprox.)

Figura C



Dimensiones de la pieza: ancho de 7 cm., y alto de 3.4 cm.



Bordes: forma convexa con dirección oblicua interna, de 1.3 centímetros de grosor.

Cromática: en la parte anterior se distingue el color ocre, seguido de la presencia de hongos por la exposición continua a la humedad. La parte posterior está conformada por el color marrón y también el amarillo.

Filiación cultural: Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.)

Pasta, desgrasantes y bordes identificados en la cerámica

La pasta hace referencia, de manera general, al conjunto de elementos que se identifican en los restos de material cultural, el principal componente de las piezas de cerámica es la arcilla (materia prima), considerada una sustancia “plástica” y también están los desgrasantes. Estos últimos, a su vez, son considerados elementos “anti plásticos”, utilizados para menorar la plasticidad de la arcilla y mejorar el comportamiento durante la cocción y el secado de los objetos elaborados con este material. De esta manera, los desgrasantes evitan que, durante los procesos de elaboración de la cerámica, ésta se encoja o se deforme (Ferrero, s.f.).

El análisis de los componentes se realizó mediante la visualización de textura y composición de cada una de las piezas de cerámica, tanto de las no morfológicas como de los fragmentos digitalizados. De acuerdo a esta observación, se ha identificado el elemento principal que es la arcilla y también se observan los materiales desgrasantes como mica, cuarzo, gránulos de arena finos y gruesos; además, en unas pocas piezas se identificó restos de material lítico, de tamaños menores, con coloración en tonos grises y naranjas.

El grosor en los bordes de los fragmentos va desde 0.7 hasta 1.8 centímetros, aquella característica nos deja un indicador de que la mayoría de las piezas eran de tipo utilitario. Lo que significa que eran utensilios de uso doméstico, que pertenecían a la dinámica restringida de una familia; dichos utensilios podrían haber sido utilizados en actividades como cocción y almacenamiento de alimentos.



3.5 Percepción de la población

La percepción de algunos de los habitantes se obtuvo a través de entrevistas, mismas que se realizaron en dos días distintos, siendo un total de 4 personas quienes accedieron de manera voluntaria a contestar a las mismas. Estas se realizaron con la finalidad de conocer de manera más detallada la historia de los elementos (modernos) que hoy forman parte del cerro de Guagualzhumi (apertura de carreteras, colocación de antenas y otras construcciones). Finalmente, logramos también obtener narraciones muy interesantes de algunas leyendas que rodean tanto al cerro como a su laguna. Estas narrativas fortalecen el sitio como una fuente de riqueza, no solo arqueológica sino oral, pues su transmisión forma parte de la tradición, es una parte de la cultura de los habitantes de los sectores aledaños a nuestro espacio de investigación.

En el barrio de Auzhangata, ubicado en la carretera principal que conduce hacia el Guagualzhumi, al pie de loma “El Calvario”, encontramos a una adulta mayor que por razones personales no accedió a proporcionar datos personales. Esta mujer, de aproximadamente 70 años, dice que es una habitante nueva en este sector, sin embargo, conoce algunos mitos sobre los elementos colocados en el cerro. Según cuenta, la cruz que se encuentra en la entrada del Guagualzhumi sirve como protección para las tormentas (huracanes, truenos y tempestades). Al preguntarle sobre el Chapanahuasi, sitio que ella conoce como “la casa del Inca”, nos dice que cuando estaba recién llegada, visitaba con frecuencia este sitio y que incluso las paredes estaban enteras, pero cuando ocurrió el terremoto en 2016 se derrumbaron, puesto que cuando volvió al día siguiente de la tragedia, las piedras de las paredes estaban desmoronadas. Dice también no conocer cuándo se colocaron las antenas y la bomba de agua en la parte superior porque cuando ella se mudó, ya estaban allí. Lo que sí afirma también es que constantemente hay personas que suben a dar mantenimiento a estos elementos.

La primera entrevista en cuestión fue corta y sin mayores profundizaciones debido a que en el momento de su realización se presentó una fuerte tormenta que no permitió continuar la ruta con normalidad.

Durante el segundo día de aplicación de entrevistas, nos adentramos en el barrio de Quituiña, denominado así por la cercanía a la laguna de Quituiña. Este sector tiene pocos



habitantes y está ubicado al pie del cerro Guagualzhumi. Mientras se realizaba el recorrido correspondiente, se trató de entrevistar a algunos jóvenes, sin embargo, dijeron no conocer ninguna información sobre el cerro en cuestión, ni sus elementos, historia y leyendas. Por ello, proseguimos hasta encontrar personas adultas mayores, quienes suelen guardar datos valiosos sobre su entorno.

En efecto, nos encontramos con una adulta joven mientras realizaba tareas domésticas. Aquella mujer accedió a ser entrevistada, proporcionó sin problema su nombre, pero no mencionó su edad, dijo llamarse Blanca Coronel, de aproximadamente 50 años. Ella cuenta que nació aquí en este sector y sus padres también, dice recordar que antes en este sector no existían carreteros sino solo senderos de monte y piedras. También menciona que actualmente le resulta mucho más fácil realizar ciertas labores por la llegada del sistema eléctrico, que según dice, fue puesto a punto por los mismos habitantes de este barrio, cargando postes al hombro y subiendo con dificultad los senderos. Sus alimentos los consigue de su propio huerto y algunas veces va al centro de Cuenca a comprar lo que le haga falta y a vender ciertos excedentes agrícolas. Al preguntarle si conocía la razón por la que se encontraban colocadas algunas cruces en el cerro y en loma “El Calvario”, respondió que se debía a que cada año se realizaba el tradicional vía crucis por el barrio y los crucifijos representan las estaciones. Según dice, del cerro se cuentan algunas cosas, pero en ese momento no recordaba con certeza, así que nos sugirió ir con sus padres, una pareja de adultos mayores que entrevistamos posteriormente.

Finalmente, seguimos la sugerencia de la Sra. Blanca Coronel y llegamos a la casa de sus padres, una pareja amable y cordial, quienes sin dudar lo accedieron a la entrevista, viven en una casa de adobe y teja, pero ésta ha sido mejorada con acabados de concreto y pintura. Al proporcionarnos sus datos mencionaron lo siguiente, la señora se llamaba Mercedes de Coronel y su esposo Juan Domingo coronel, de 75 y 84 años respectivamente. Dijeron haber habitado en el barrio de Quituiña durante toda su vida y que sus padres les habían contado algunas leyendas sobre el cerro y la laguna. Al preguntarles sobre el proceso de colocación de antenas y bombas de agua, afirman que ellos habían visto algo de ello y que son elementos colocados relativamente hace poco, todo el proceso de “modernización” de la zona empieza con la apertura de la carretera y la colocación del tendido eléctrico. En efecto, ellos corroboran lo mencionado por su hija



sobre el modo de vida es esta zona, el proceso de colocación de la luz y las características de los antiguos caminos. Aparte de ello, mencionan las leyendas que les han sido transmitidas por sus padres, la más tradicional conocida es la de la “mama huaca”, una mujer hermosa que se posa en la laguna y atrae a los visitantes hasta ahogarlos. También están otras narraciones como “el pez con cabeza humana”, cuya presencia asusta a los pescadores y éstos no regresan; todos los mitos están orientados a crear una sensación de temor en quienes deseen visitar la laguna, según ellos, cuando el agua y el cielo están “enojados”, a las personas que se encuentren alrededor de la laguna los rodea un fuerte huracán con lluvias intensas, cosa que los hace retroceder y al alejarse, estas tormentas se detienen porque sólo se producen encima de la laguna. Sin embargo, este tipo de relatos no son impedimento para los visitantes que, según ellos, antes de la pandemia llegaban en cantidad a pescar y contaminaban el sendero y el agua con basura.

Adicionalmente, los señores Coronel afirman que antes existía oro en el cerro de Guagualzhumi, e incluso veían algunos “gringos” con herramientas para perforar el suelo. Aquello nos lleva a comprender que sobre el sitio se ha practicado huaquerismo. También mencionan que existe un mito sobre una olla de oro a la que ninguna persona ha podido llegar, puesto que se trata solo de visiones. Ellos acotan que los jóvenes en sí, ya no conocen todo esto que ellos nos han contado debido a que se concentran más en el estudio y no presentan interés en los cuentos de los abuelos porque la tecnología y los celulares los mantienen más informados.



CONCLUSIONES

Una vez culminado este trabajo, se esbozan algunas puntualidades y generalidades respecto a la geografía e historia de la parroquia Paccha. Además, contiene un análisis arqueológico detallado sobre los elementos culturales del cerro de Guagualzhumi. En base a todo lo antes mencionado, se han llegado a las siguientes conclusiones:

Paccha es una zona cultural y tradicional destacada dentro del cantón Cuenca, cuyos registros históricos se remontan a narrar su ocupación desde la época prehispánica. Su nombre actual se establece durante la colonia y en la actualidad se encuentra en constante modernización y crecimiento. A pesar de ello, por el número de habitantes, infraestructura y distancia del centro urbano de Cuenca, Paccha se considera como una parroquia rural.

Dentro de Paccha está situado el cerro de Guagualzhumi, considerado una de las riquezas arqueológicas del sur del país. Es uno de los sitios turísticos y lugar de recreación destacado dentro de la parroquia, por tanto, la huella de intervención humana dentro de este espacio es notable.

A rasgos generales, el cerro de Guagualzhumi posee un relieve muy escarpado, con dificultades de acceso en algunas partes y pendientes muy abruptas en los laterales. Por ello, el desprendimiento y arrastre de materiales es evidente, finalmente, estos se hallan acumulados en la parte baja y en las zonas planas. Adicional a esto, cabe mencionar que toda la composición rocosa del cerro está conformada por piedra caliza y cascajos.

El cerro ha sido descrito anteriormente como lugar donde se sitúan elementos arqueológicos de relevancia, sin embargo, no existe un análisis minucioso de los materiales culturales allí existentes. Los estudios más destacados generalizan características geográficas, geomorfológicas y arqueológicas, únicamente en base a la observación superficial, sin especificar caracterizaciones de restos líticos y cerámicos.

La principal motivación para la realización de este proyecto fue entonces, la ausencia de un análisis o registro arqueológico minucioso de los bienes materiales de los que se hablan en algunos reportes, mismos que sólo cuentan con registro fotográfico. Cabe recalcar que los remanentes arqueológicos más comunes corresponden a cerámica, cuyos fragmentos están siendo desplazados por el constante paso de los visitantes. Además, están algunos



muros líticos en la parte intermedia del cerro, que están evidentemente desgastados, por diversos factores, por ejemplo, la presencia de pastoreo y opacados por la exuberante vegetación.

Durante el trabajo de campo respectivo, se lograron identificar algunos depósitos de cerámica. En la parte baja y media la concentración de este material es escasa y densa respectivamente; en la parte alta, concretamente en la planicie de la cima del cerro de Guagualzhumi, existe un depósito muy denso de este material, encontrando fragmentos de hasta 14 centímetros de diámetro.

Las zonas de concentración de la cerámica son las partes planas y algunos tramos cortos de los senderos utilizados, tanto para el ascenso como para el descenso. De estos fragmentos hallados en superficie se tomaron algunos y posteriormente fueron clasificados acorde a la relevancia, tomando en cuenta las posibilidades de análisis y el nivel de aporte a esta investigación.

El material cerámico fue recuperado y luego analizado, identificando los siguientes 2 grupos: fragmentos no diagnósticos, es decir, no es posible dibujarlos; y los fragmentos diagnósticos, aquellos que si fue posible la realización del dibujo arqueológico y posterior digitalización.

En cuanto a resultados, las piezas de cerámica analizadas de forma individual, por sus características como grosor de los bordes, fueron clasificadas como remanentes de objetos utilitarios. Así mismo, están probablemente ligadas a las culturas de Narrío (300 a.C. – 800 d.C. aprox.), Tacalshapa (500 d.C. – 900 d.C. aprox.) y Cashaloma (900 d.C. – 1400 d.C. aprox.). La primera filiación, Narrío, está englobada en el período de Desarrollo Regional y las filiaciones de Tacalshapa y Cashaloma están dentro del período de Integración. Es decir, el sitio arqueológico de Guagualzhumi tiene una larga ocupación por parte de las culturas prehispánicas.

El trabajo etnográfico se ha fusionado también con el arqueológico en la realización de este proyecto, puesto que su finalidad es rescatar el valor material y cultural del sitio prospectado. Se considera importante conocer la percepción de las personas que habitan en los alrededores, consultar sus formas de vida, cuánto conocen sobre su riqueza



arqueológica, cómo fue el proceso de modernización, etc. Por ello, se procedió con la aplicación de algunas entrevistas, escogiendo a personas de edad avanzada, puesto que aquellos suelen conocer más profundamente sobre el lugar en el cual habitan.

Durante la realización del trabajo etnográfico se evidenció que la población joven desconoce sobre el sitio como tal, es decir, no conoce sobre su valor arqueológico ni tampoco sobre oralidad. Con ello, se denota la pérdida de las narraciones tradicionales en la memoria de la nueva generación, datos que las personas mayores aún conservan.

Finalmente, englobando todos estos aspectos, consideramos que el cerro de Guagualzhumi es de gran importancia, en cuanto a lo arqueológico, cultural, material para la ciudad y la región. Con este proceso investigativo realizado se asientan las bases para que en un futuro los estudios e intervenciones investigativas se puedan ampliar, de tal manera que toda la riqueza que posee este sector no se pierda en el abandono. Sin duda, aportarán a un mayor conocimiento sobre la ocupación prehispánica en la parte sur del país.



RECOMENDACIONES

La conservación de los bienes arqueológicos es importante para comprender el pasado de una sociedad. Sin duda, en los últimos años se han ampliado los estudios arqueológicos en la zona austral, sin embargo, creemos que existen espacios como el Guagualzhumi, que necesitan de un estudio científico a profundidad. La finalidad está siempre ligada a evitar que los bienes sean estropeados, ya sea por el paso humano o por la misma naturaleza. Puesto que, durante la realización de este estudio, se ha podido apreciar que estos factores son los que están causando la desaparición de las zonas culturales. En este contexto, podemos dar las siguientes recomendaciones:

A las instituciones encargadas del patrimonio; es posible emprender más proyectos arqueológicos, incluidas excavaciones en la zona para determinar la densidad real en que se encuentra esparcido el material cerámico, además de esclarecer las filiaciones exactas a las que pertenecen. Así mismo, es factible y necesario realizar una limpieza y análisis de los muros líticos, que, al momento, están siendo opacados por la vegetación.

A los interesados en visitar la zona arqueológica del Guagualzhumi; se debe evitar realizar acciones que pongan en peligro de derrumbe los muros y no desplazar la cerámica existente. De esta manera se evitará que, a largo plazo, este sitio haya dejado de poseer su riqueza material y se torne en algo irrelevante para los investigadores.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ameigeiras, A. R. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 107-151). Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Ayala Mora, E. (2008). *Manual de Historia del Ecuador: Época Republicana (Tomo II)*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar - Corporación Editora Nacional.
- Benzi, M. (2013). En busca del pasado: el trabajo del arqueólogo. En G. d. Fé, *Descubriendo la Arqueología* (págs. 4-16). Bogotá: Dirección Provincial de Patrimonio y Museos.
- Binford, L. (1991). *En busca del pasado*. Barcelona: Editorial Crítica S.A.
- Burgos, H. (2014). *Santuarios del Tomebamba: Modelos de geografía sagrada en tiempo de los Incas*. Cuenca: Dirección Municipal de Cultura, Educación y Deportes de la Alcaldía de Cuenca.
- Carratalá Guijarro, M. (2013). Los yacimientos arqueológicos: Conocer la historia a partir del Patrimonio in situ. *Monográfico N° 9*, 351-360.
- Chacón, J. (2005). *GUACHA OPARI PAMPA: Plaza donde se origina la gente cañari, PAUCARBAMBA: Llanura Florida*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.
- Constantine, Á., & Sánchez, A. (2009). *La tecnología lítica del asentamiento prehistórico del sitio Grefa en la cuenca del río Conoayacu (Provincia de Napo - cantón Tena - parroquia Ahuano)*. Tena: Centro de estudios de impacto ambiental de la provincia de Napo.
- Criado, F. (2001). Hacia una Arqueología Simbólica del Paisaje. En V. Villoch Vázquez, *Introducción a la Arqueología del Paisaje* (págs. 29-33). s.c.: Universidad de Santiago de Compostela.
- de Velasco, J. (1946). *Historia del Reino de Quito en la América meridional (Tomo II y Parte II - Año de 1789)*. Quito: Empresa editora "EL COMERCIO" - Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo".
- Diario El Tiempo. (2017). *El tesoro arqueológico del Guagualzhumi*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cultura/7/el-tesoro-arqueologico-de-guagualzhumi>
- Domingo, I., Burke, H., & Smith, C. (2007). *Manual de campo del arqueólogo*. Barcelona: Ariel.
- Echeverría Almeida, J. (2011). *Glosario de Arqueología y temas afines (Tomo 1)*. Quito: Serie Glosarios - Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- Espinosa, C. (2009). *Historia del Ecuador*. Barcelona: Lexus Editores S.A.
- Ferrero, J. (s.f.). *Tecnología Cerámica - Diccionario*. Obtenido de <http://ceramica.name/diccionario>



- GAD Paccha. (2016). *Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia Paccha*. Cuenca: CONSUL CENTRO-Centro de Consultoría en Investigación, Planificación y Catastro.
- García Sánchez, J. (2014). *Breve Historia de la Arqueología*. Madrid: Nowtilus Saber.
- Gobierno Provincial del Azuay. (2015). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Azuay actualizado 2015-2030*. Cuenca: Dirección de Planificación.
- Gomis, D. (2012). *Informe final de prospección arqueológica en los montes Huahuashumi y Curitaqui, mas terrenos aledaños en las comunas de Quituiña, La Dolorosa, El Calvario y Torreos*. Cuenca: Junta Parroquial de Paccha.
- González, A., & Ayán, X. (2018). *Arqueología: una introducción al estudio de la materialidad del pasado*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Guber, R. (2011). *La Etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Holguín, R. (2015). *ESCENARIOS: Historia y Ciencias Sociales*. Guayaquil: Ediciones Holguín S.A.
- Idrovo, J. (2000). *Tomebamba: Arqueología e Historia de una ciudad imperial*. Cuenca: Banco Central del Ecuador.
- INEC. (2010). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - Portal Digital*. Obtenido de [www.inec.gob.ec/población y vivienda/nacional por parroquias/canton-cuenca/paccha](http://www.inec.gob.ec/población-y-vivienda/nacional-por-parroquias/canton-cuenca/paccha)
- Jiménez de la Espada, M. (1965). *Relaciones geográficas de Indias: Perú (Tomo 2)*. Madrid: Ediciones Atlas.
- Lema, W. (2012). *Análisis de la intervención hecha por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural y la Universidad del Azuay de los bienes patrimoniales culturales del Santuario Mariano de la parroquia Paccha en la ciudad de Cuenca*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- León, J. (2015). *Geografía del Ecuador - Medio natural, población y organización del espacio*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar - Corporación Editora Nacional.
- Lleras Pérez, R. (2017). La metalurgia prehispánica del Ecuador: caracterización, cronología y distribución espacial. *52 Congreso Internacional de Americanistas, Simposio: Avances de investigación en Ecuador prehispánico* (págs. 1-29). Quito: Museo Nacional del Banco Central del Ecuador.
- Lozano, A. (2016). *Huellas culturales y transformación territorial: Guapondelik/Tumipampa/Cuenca*. Cuenca: Dirección Municipal de Cultura, Educación y Deportes.
- Lucero, G. (2015). *Plan de Desarrollo turístico de la parroquia Nulti*. Cuenca: Universidad del Azuay - Departamento de Postgrados.

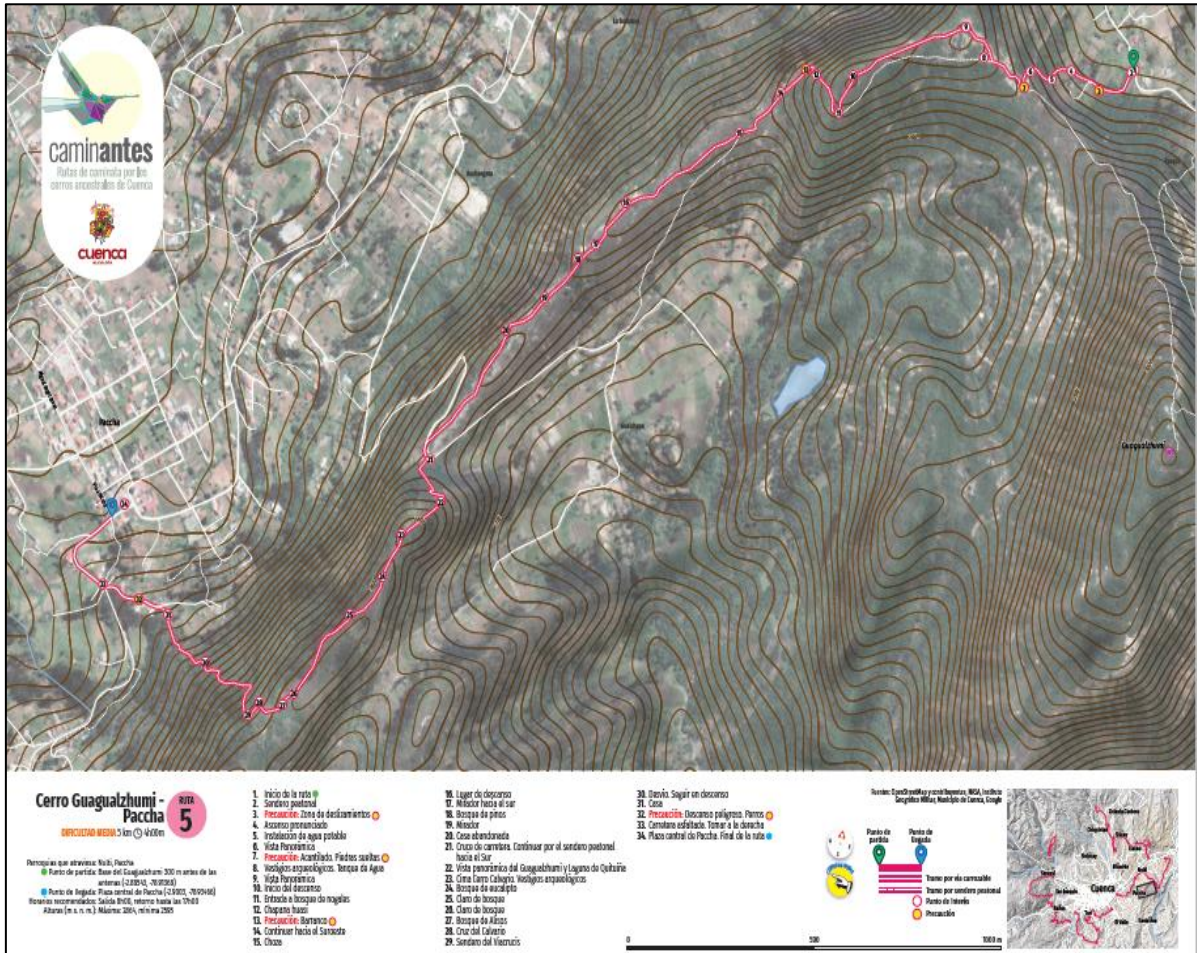


- Lynch, T., & Pollock, S. (1981). LA ARQUEOLOGÍA DE LA CUEVA NEGRA DEL CHOBSHI. *Miscelánea Arqueológica Ecuatoriana*, 92-119.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2010). *Diccionario Práctico del Estudiante*. Quito: Real Academia Española - Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Molano Barrero, J. (1995). Arqueología del paisaje. *Cuadernos de Geografía VOL. 5 del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia*, 2-10.
- Ochoa, I. (2015). *Estudio y georeferenciación de las toponimias de la parroquia rural de Paccha, del cantón Cuenca, provincia del Azuay*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Orton, C., Tyers, P., & Vince, A. (1997). *La cerámica en Arqueología*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Parcero, C., Méndez, F., & Blanco, R. (1999). *El registro de la información en Intervenciones Arqueológicas*. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. CAPA Laboratorio de Arqueología e Formas Culturais.
- Ramos, F. (2013). *ArqueoWeb*. Obtenido de <http://www.arqueologiaymas.com/smarch>
- Renfrew, C., & Bahn, P. (2008). *Arqueología - Conceptos clave*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Rivera, M. (2006). *Atlas del mundo y del universo*. Quito: Maya Ediciones.
- Ruiz, G. (2017). Historias generales de la Arqueología: génesis, desarrollo y perspectivas a futuro. *Historia de la Arqueología* (págs. 2-28). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Salazar, E. (1988). El proceso cultural en el Ecuador aborigen y en América. En E. Ayala Mora, *Nueva Historia del Ecuador (Volumen 1): Época Aborigen* (págs. 36-128). Quito: Corporación Editora Nacional, GRIJALBO.
- Tellenbach, M. (1998). *Acerca de las investigaciones de Max Uhle sobre las culturas tempranas del Surecuador*. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut.
- Villafañez, E. A. (2011). Entre la Geografía y la Arqueología: el espacio como objeto y representación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 135-150.
- Villalba, A. (2011). *Ciencias Naturales (Octavo de Básica)*. Quito: Grupo Editorial Norma.



ANEXOS

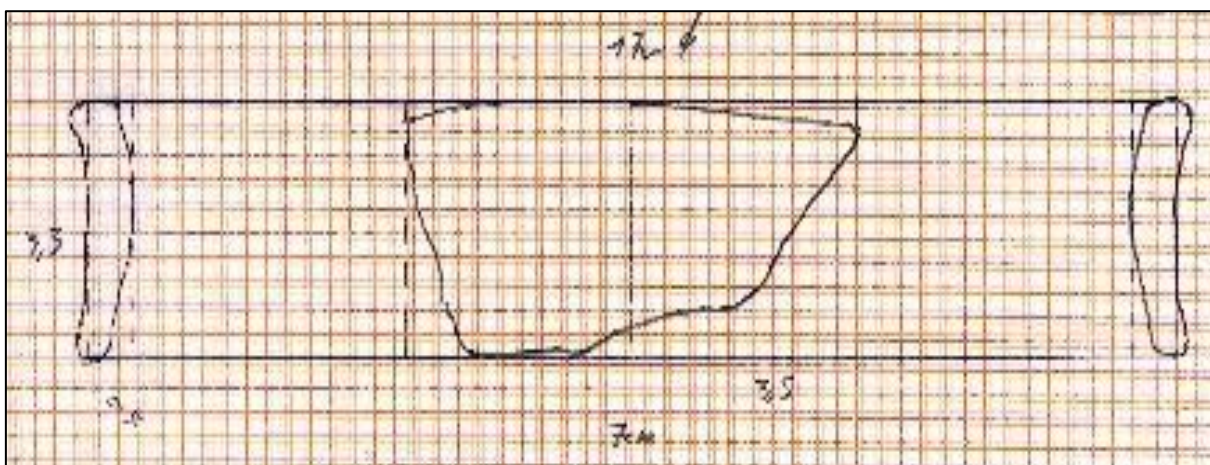
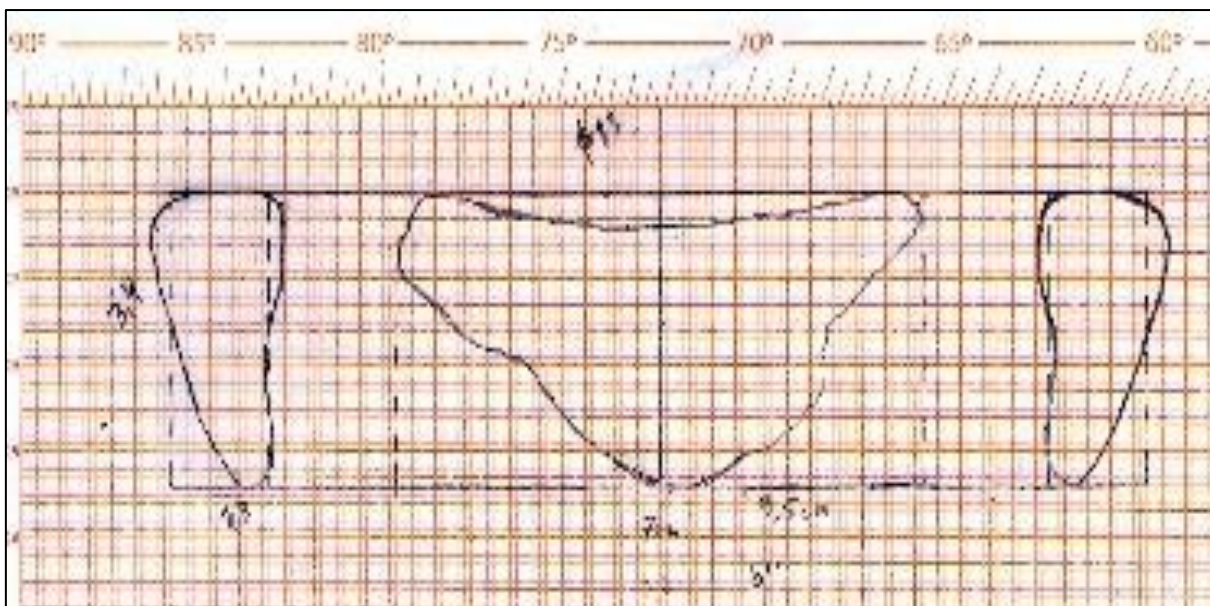
- Sendero completo que atraviesa el cerro de Guagualzhumi y loma “El Calvario”

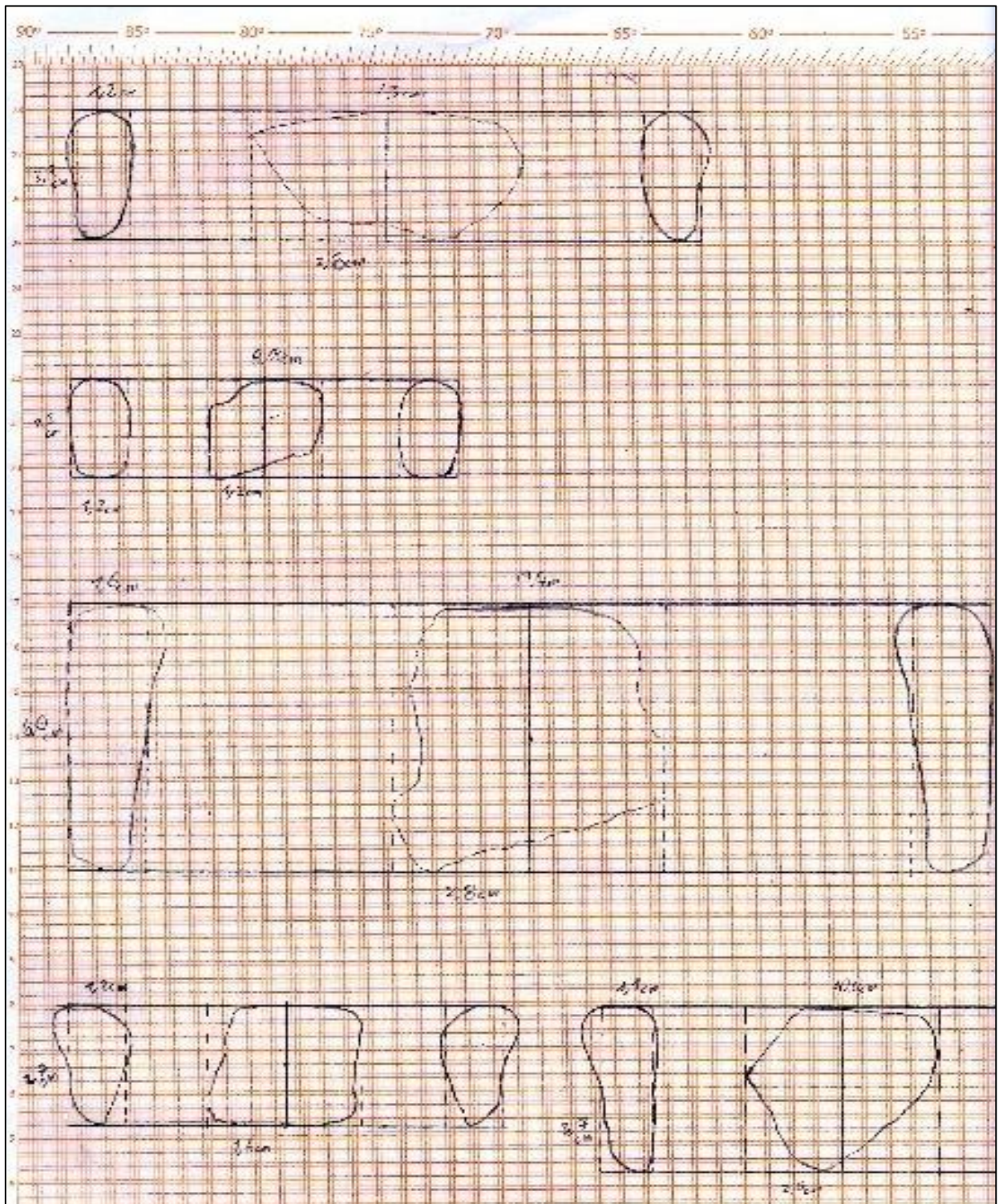


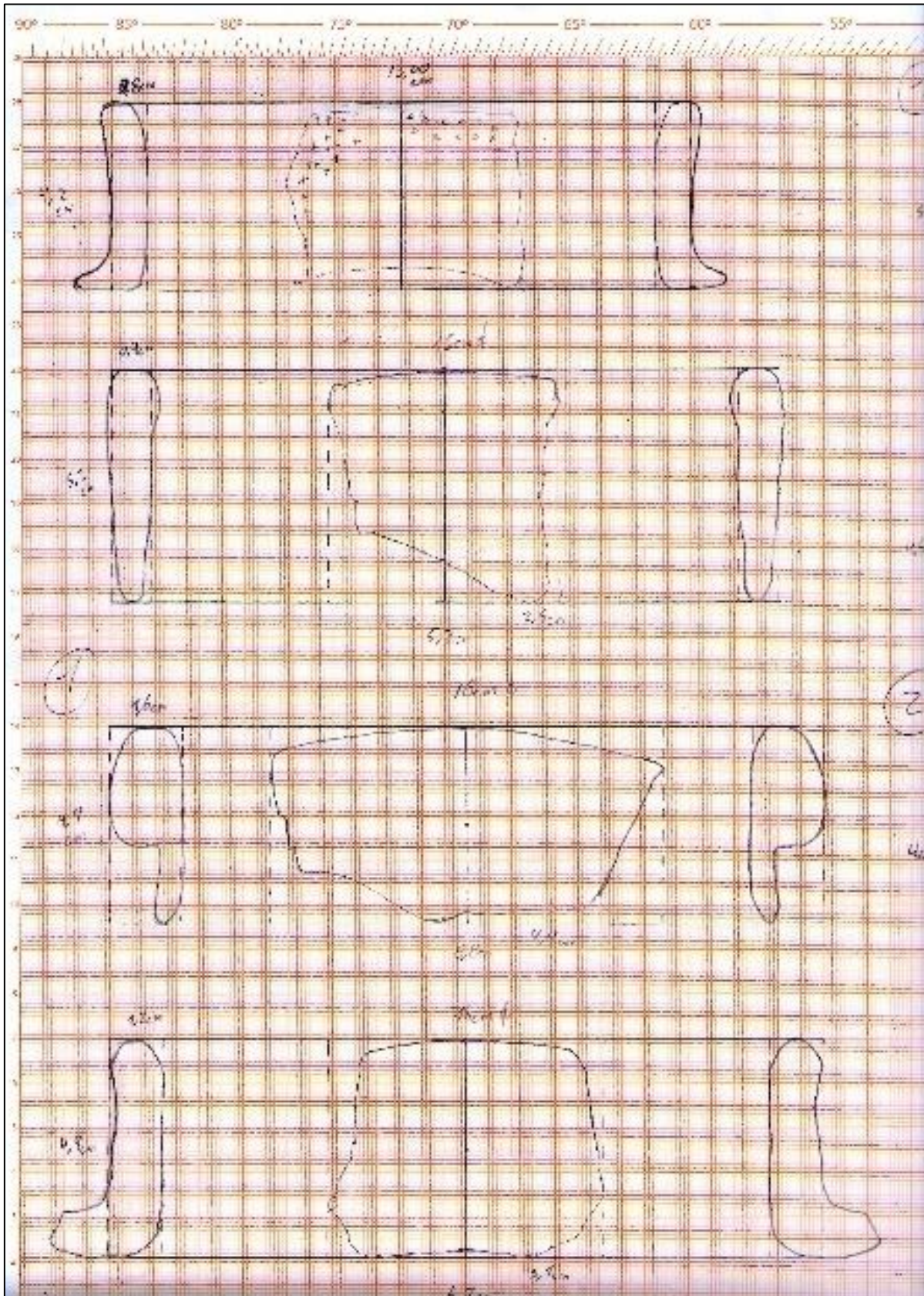
Elaboración: GAD Municipal de Cuenca

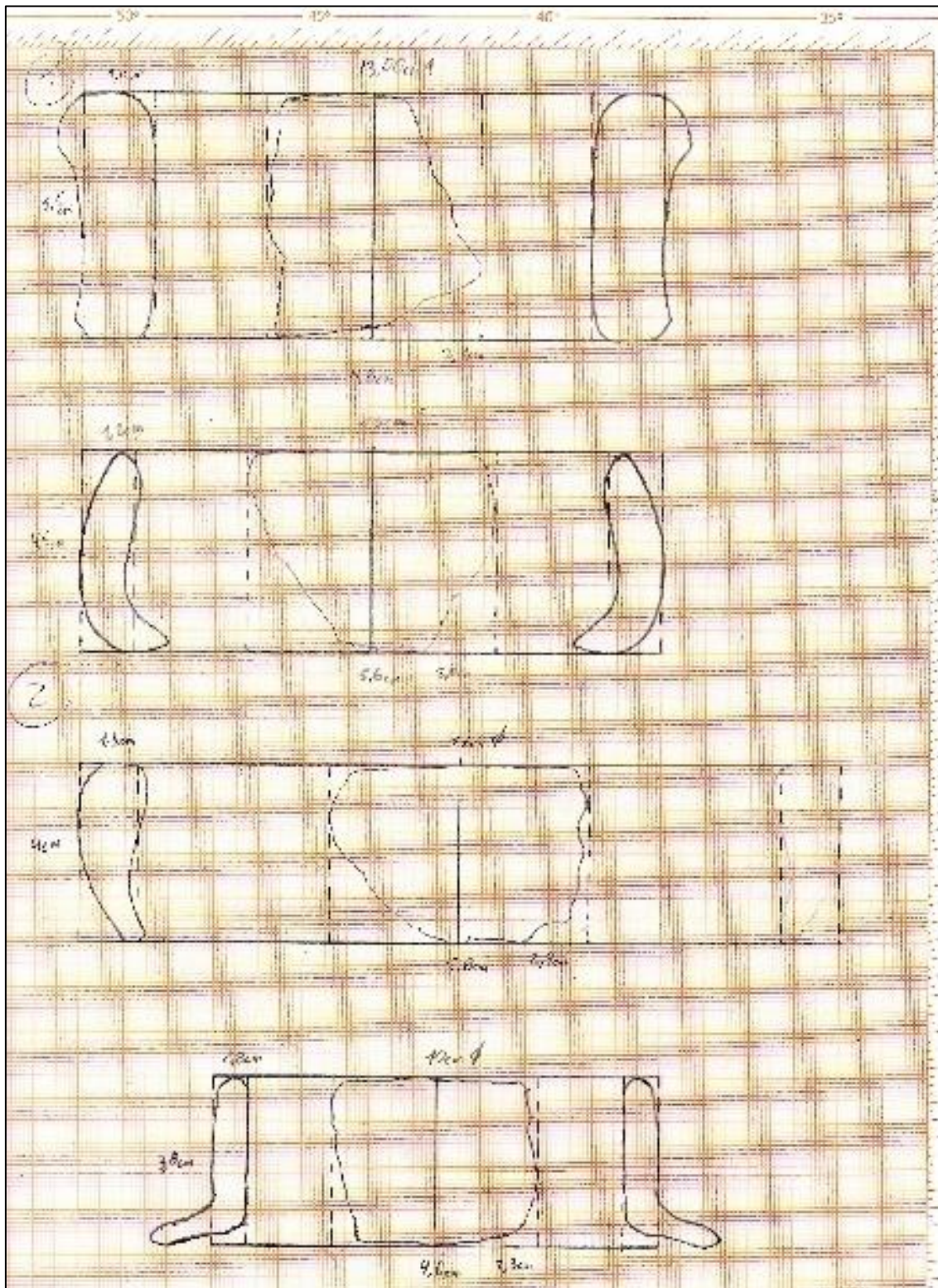


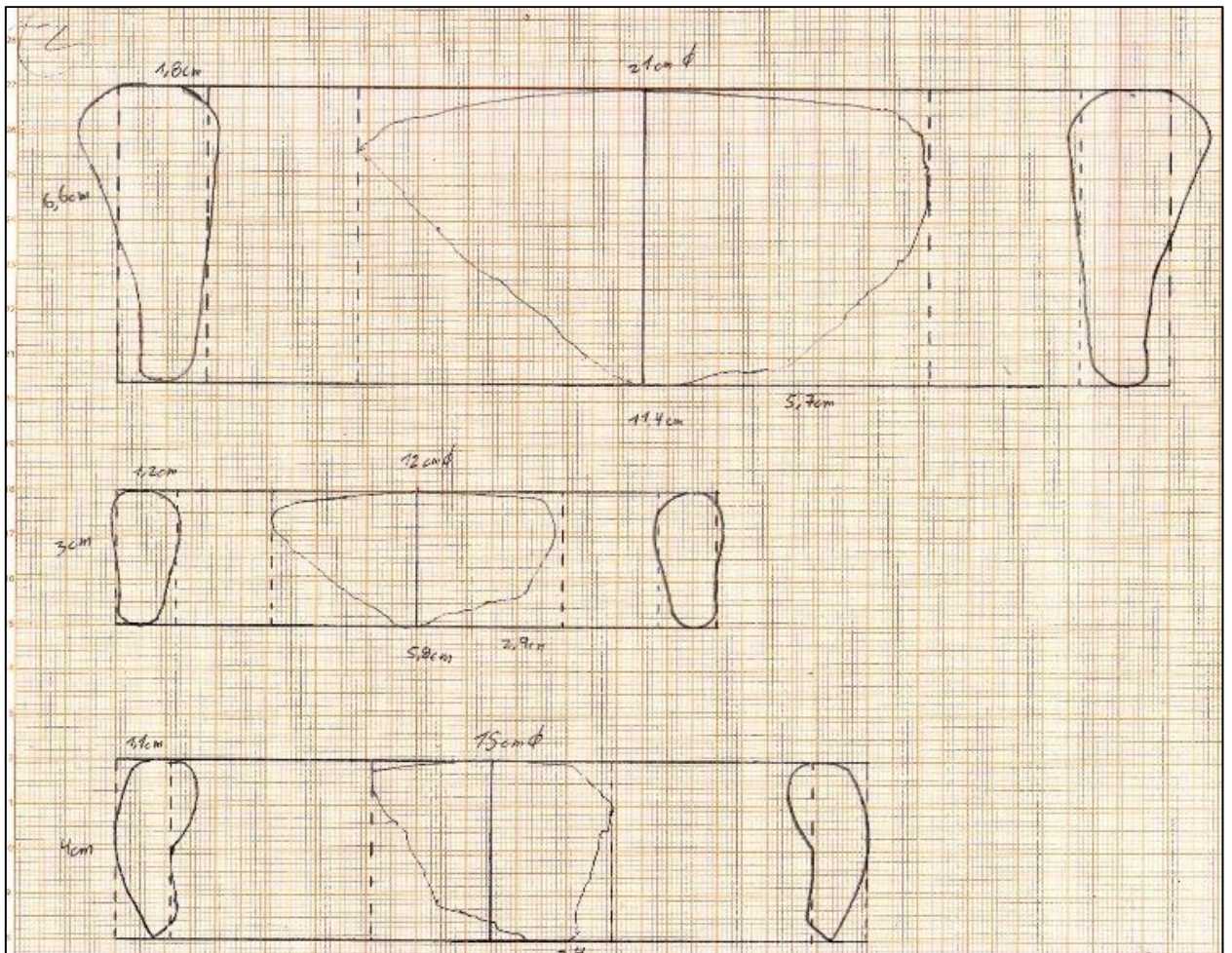
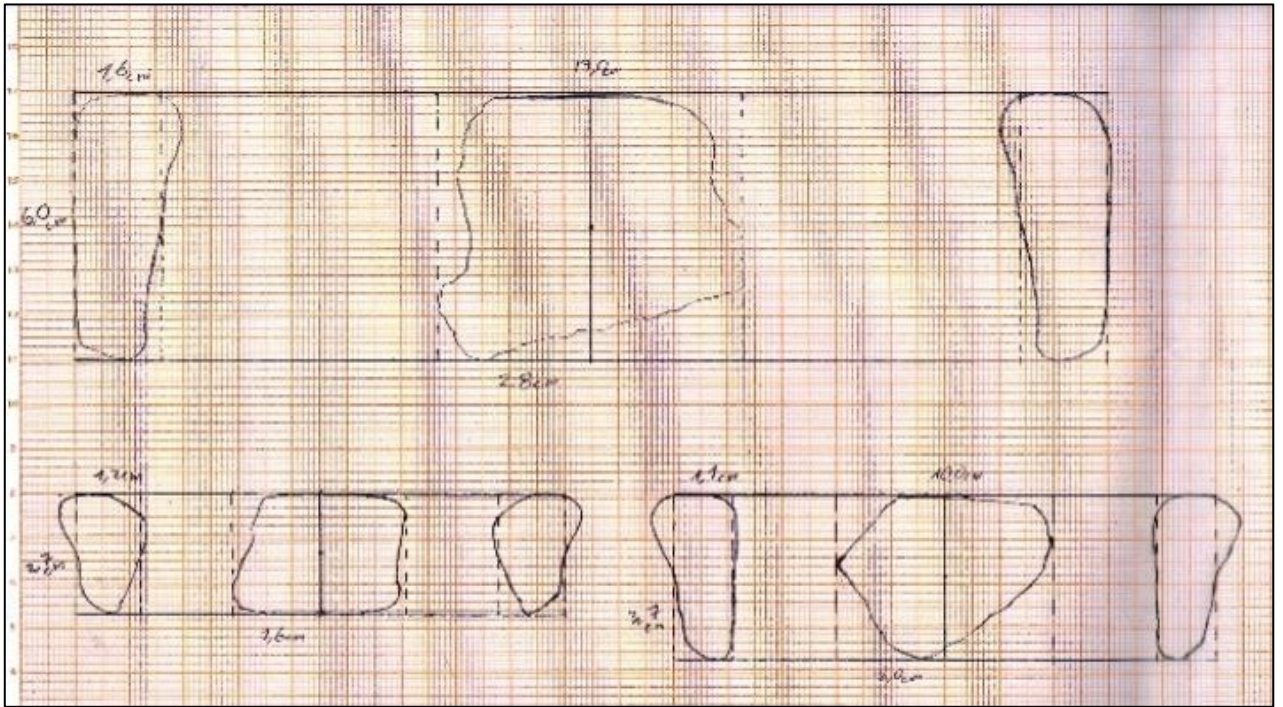
- Dibujo arqueológico aplicado a la cerámica, previo a la digitalización













Entrevistas desgrabadas

- *Primera entrevista*

Fecha: 4 de febrero de 2021

Lugar: despensa (tienda) pequeña ubicada al frente de la entrada del sendero turístico del cerro Guagualzhumi, parte alta del barrio Auzhangata

Entrevistadora: Janneth Quito

Nombre de la entrevistada: desconocido (adulta mayor de aproximadamente 70 años)

Siendo las 16 horas con 05 minutos de la tarde, luego de haber realizado una de las visitas de campo hacia el cerro de Guagualzhumi, nos dirigimos de retorno hacia la entrada del sendero, donde se encuentra la única tienda pequeña, de la cual se encarga una pareja de adultos mayores. En medio de un fuerte viento frío y acompañado de lluvia leve, se dio inicio a una entrevista que se desarrolló a manera de una conversación habitual con la mujer mayor (la única que se encontraba en ese momento), de quien no se logró obtener el nombre, pues las condiciones climáticas nos obligaron a realizar preguntas rápidas y luego dejar el lugar en busca de refugio. Con estas especificaciones damos entonces desarrollo a las respuestas obtenidas.

Janneth: *Buenas tardes, ¿hace cuánto tiempo usted tiene esta pequeña tienda en este lugar? De este terreno ¿usted es la dueña?*

Entrevistada: “Buenas tardes señoritas. Bueno este terreno es mío porque reuní algo de platita para comprarlo, ya son unos diez años que yo vivo aquí con mi esposo y esa mujer más joven que a veces sale a atender a la gente es mi hija”

Janneth: *Es decir, usted si conoce bien el Guagualzhumi porque vive ya algún tiempo. ¿Usted sabe por qué está esa cruz gigante puesta justo a la entrada del cerro? Esa que está al frente de su casa.*

Entrevistada: “Bueno verás es que aquí cuando llueve es feo porque saben caer truenos y hacer huracanes bien fuertes, entonces, la cruz se puso como para un poco calmar esas cosas, es que como aquí la gente es bien creyente pues y sabemos asustarnos cuando empiezan esos vientos que parece que ya se llevan los techos y



suenan bastante. Y parece que la crucita si ayuda porque sabemos rezar y saben calmarse las aguas y los truenos”

Janneth: *¿De verdad? Es que usted sabe que con fé todo es posible ¿y tiene algún otro terrenito allá por el cerro? O ¿conoce a las personas que hicieron esa única chocita que está más allá arriba? ¿si ha visto esa chocita?*

Entrevistada: “No señorita, este que está aquí es mi único terrenito. Pero si he visto también esa casita de adobe creo que es, parece que los dueños viven más allá en la parte de atrás del cerro donde hay algunas casas, pero si he visto que llegan a ver la chacra que está sembrada a veces, porque yo se ver que si están por ahí uno que otro día. Lo que he ido a ver algunas veces por curiosidad es la *casa del inca, yo me acuerdo que eran todas las paredes bien puestitas hasta que pasó eso del terremoto del 2016 si no estoy mal...y ya cuando volvimos a ver al día siguiente del terremoto entonces vimos que se había caído un trozo de pared. Porque como le digo señorita, antes todas las paredes estaban enteritas. Además de eso también he visto que se suben ahí y brincan, por eso algunas piedras parece que están en el aire ya”

*Se refiere al Chapanahuasi, al que ella conoce y refiere como “la casa del Inca”.

Janneth: *A entonces la casa del inca no estaba derrumbada como ahora.*

Entrevistada: “No porque antes del terremoto estaba entera y como si fue bien fuerte pues se ha caído la pared”

Janneth: *¿Y usted si ha ido más allá de la casa del inca? Allí donde están unas antenas y una bomba de agua ¿hace cuánto tiempo pusieron?*

Entrevistada: “Más allá si he ido, cuando recién llegué a vivir aquí si me iba, pero ahora por la edad ya no voy. Para serle sincera no recuerdo bien eso de las antenas y la bomba, pero he visto unos señores como que de la empresa de agua potable que saben subir con esos equipos que ellos tienen, supongo yo que es para hacerle mantenimiento. Pero creo que cuando yo llegué las antenas ya parece que estaban allí”



Janneth: *A entonces usted está acostumbrada a este paisaje con las antenas y todo eso.*

Entrevistada: “Pues sí porque ya todo estaba allí cuando yo llegué. Yo solamente me he dedicado a cuidar a mis animalitos, por acá tengo una vaquita y unos cuycitos, la hierba para ellos voy cogiendo de las orillas del carretero, o de donde encuentre. Así nomás vivimos nosotros señorita, gracias a dios con este terrenito propio”

Janneth: *Ay señito eso sí, así es la vida. Como usted verá, teníamos curiosidad sobre al Guagualzhumi y muchas gracias por la conversa mientras pasa la lluvia. Ojalá no haga viento más fuerte cuando estemos bajando.*

Entrevistada: “Ya señoritas ustedes saben que en lo que pueda ayudar, pues bien, o sino ya nada, pero aquí con mi tiendita siempre estoy a la orden, gracias a dios la gente si me compra siempre alguna cosita. Ahora que ya pasó las aguas vayan corriendo, si han de alcanzar a llegar a la parada del bus antes de que llueva otra vez”

Por último, se procedió a dar el agradecimiento respectivo a la entrevistada y continuar con el descenso.

- **Segunda entrevista**

Fecha: 23 de febrero de 2021

Lugar: Barrio de Quituiña (aledaño a la laguna de Quituiña)

Entrevistadoras: Carmen Pérez y Janneth Quito

Nombre de la entrevistada: Blanca Coronel (adulta de aproximadamente 50 años)

Siendo las 12 horas con 14 minutos, nos desviamos hacia un camino que se dirige a una pequeña capilla en el barrio de Quituiña, un sitio con pocos habitantes. En ese lugar nos encontramos a una mujer que en ese momento estaba realizando tareas domésticas fuera de su casa. En estas circunstancias empezamos con la entrevista a la que en ese momento la persona accedió a concedernos.



Carmen: *Buenos días señora. ¿Podríamos hacerle algunas preguntas sobre cómo ha sido vivir en este barrio?*

Blanca: “Buenos días señoritas, bueno claro en lo que pueda ayudarles aquí para ver las cosas que yo conozco les puedo contar”

Janneth: *Buenos días señoito, muchas gracias por su disposición.*

Carmen: *Señoito verá queremos saber si usted vio cómo sacaron el camino de esta entrada ¿es bastante antiguo o reciente? ¿o era angosto y lo ampliaron?*

Blanca: “Esos bueno no son muy antiguos porque es en el 93 algo así que sacaron este carretero”

Carmen: *Es decir ese que viene hacia acá.*

Blanca: “Sí ese que es de Paccha para acá. Osea la luz y el carretero, primero sacan, bueno lo que es de la energía, la luz, sacan en el 92 que vinieron así con los...nosotros trajimos estos postes, bueno no éstos sino los otros antiguos, los que son de palito”

Janneth: ¡Ah! los postes de madera.

Blanca: “Les trajimos cargando de allá. Si cargando, porque no había carretero, después ya se hizo el carretero”

Janneth: *Entonces ustedes ¿cómo subían hacia acá?*

Blanca: “Es que nosotros teníamos que hacer mingas para llevar los palitos para así tender las redes”

Carmen: *Es decir, eran caminos rústicos.*

Blanca: “Sí, solo caminitos, así como está aquí, solo piedras y montes. Entonces nosotros veníamos desde allá de Auzhangata cargando los postecitos, cargando al hombro. Sabíamos traer así armando unos yugos y haciendo mingas, nos reuníamos bastante gente y cargábamos los postes así para la luz. El carretero, ya después se hizo el carretero, nosotros no teníamos vías, no teníamos para acá, después si en el 94 o 95 ha de ser, se hizo el carretero”



Carmen: *Y usted por ejemplo para hacer sus compras habituales ¿va a Cuenca, al centro?*

Blanca: “Bueno, las cositas que necesito, como ser. Bueno las legumbres siembro yo mismo”

Carmen: *¿Antes había línea de bus o no?*

Blanca: “Si había, pero no daban buena atención los buses, ni ahora. Pasaban así cada media hora y ahora por último cada 40 minutos. Casi no está bien, el servicio no es muy bueno”

Carmen: *Entonces por eso no es habitual que vayan al centro (de Cuenca).*

Blanca: “Sí, como le digo pues las legumbres siembro aquí mismo, pero ya las cositas que necesito así de la tienda entonces me voy a comprar yo allá. Otras cosas también como ser la carne compro allá, o sino ya crío aquí mismo como ser un pollito, es que el de aquí es más sabroso. El de Cuenca vuelta no, ese ya es guardado y todo, ese ya no es natural como lo que uno mismo se cría”

Carmen: *Es decir que usted practica la agricultura propia.*

Blanca: “Sí, este es mi terreno, desde aquí hasta allá arriba y desde el capulí hasta allá abajo”

Janneth: *Y lo que usted cultiva ¿también saca a vender al centro?*

Blanca: “Sí, como ser las habitas, el fréjol, el maíz, cuando hay bastante salimos a vender; o si no ya para nosotros mismo se queda. O cuando vienen mis hijos así les doy poco a poco para ellos”

Janneth: *Señito y otra consulta. Nosotros a la entrada vimos una cruz, así justo entrando para acá, justo en el cerro ¿tiene algo que ver con la religión? Bueno porque Paccha es bastante religiosa, entonces ¿tendrá algo que ver con esto o porqué esta allí?*

Blanca: “Es unos años atrás que colocaron la crucita ahí. Porque el padre Guaricela o algo así, ellos quisieron dejar esa cruz abandonada allá en la iglesia. Y como que esté ahí abandonada entonces mejor dijimos que por qué no subimos



a dejarle allá y le trajimos hasta la loma esa allá arriba, desde ese entonces desde Auzhangata hacemos el vía crucis, de ahí vienen por el camino así las estaciones haciendo”

Janneth: *Entonces es para realizar el vía crucis ¿no es como para detener las lluvias y las tormentas fuertes como dicen?*

Blanca: “No, es por una fé que nosotros tenemos, es para hacer el vía crucis que viene desde Auzhangata, así en estaciones desde la 1, 2 y así que llega hasta la loma”

Janneth: *Sí porque en esa otra loma también hay una cruz de madera.*

Blanca: “Sí es allá en el Calvario, sí para lo mismo esas cruces también”

Janneth: *Y esa loma ¿es también parte del Guagualzhumi?*

Blanca: “No, eso es parte de allá, ya no pertenece al Guagualzhumi. Así como esto es el barrio de Quituiña, de la laguna así para allá es del Guagualzhumi”

Carmen: *Comprendido, y una última consulta ¿este camino tiene salida?*

Blanca: “sí allá donde hay una casita de tablas, en un tocte, allí es la salida, puede pasar un carro, pero solo cuando hay verano, cuando está así húmedo ya no sale. Hay un cruce más arriba que lleva a eso que usted dice de la cruz, se va por ahí y llega al Calvario”

Janneth: *Y por si acaso ¿sus padres le han comentado algo sobre el cerro o sobre lo que se dice obre el Chapanahuasi?*

Blanca: “Según nos han dicho, bueno mi hija creo que tiene un libro de eso. Pero ¿por qué no van acá arriba hasta una casita de teja y mi papi le cuenta. Allá verán donde está esa casita de teja ahí les puede ayudar también mi papi”

Finalmente, se explicó que procedemos a hablar con el padre de la entrevistada y se ofrecieron los respectivos agradecimientos.

- **Tercera entrevista**

Fecha: 23 de febrero de 2021



Lugar: Barrio de Quituiña (aledaño a la laguna de Quituiña)

Entrevistadoras: Carmen Pérez y Janneth Quito

Nombre de los entrevistados: Mercedes de Coronel (75 años) y Juan Benigno Coronel (84 años), ambos son esposos, habitantes de la parte alta del barrio de Quituiña.

Luego de haber entrevistado a la señora Blanca Coronel, hemos decidido seguir su consejo e ir a entrevistar a sus padres que viven en la parte alta del barrio de Quituiña, detrás de la pequeña capilla que se encuentra en el sector, efectivamente la casa era se denotaba un tanto antigua, sin embargo, ya poseía arreglos modernos. Siendo las 12 horas y 38 minutos se da inicio a la entrevista. No sin antes haber consultado sobre la disponibilidad y pedido acceso hacia la propiedad de los entrevistados.

Janeth y Carmen: *Buenas tardes señora. Disculpe las molestias ¿podría usted contarnos la historia de este cerro? ¿Qué ha sido lo que le han contado sus padres? Ya que estamos cerca de la laguna ¿conoce usted alguna leyenda sobre ella?*

Mercedes: “La leyenda es un poco que se yo de la loma de Guagualzhuma”

Carmen: *¿Y qué sucede allí según las leyendas?*

Juan: “Bueno antes porque ahora ya no hay nada, ya todo se ha cargado el diablo. Antes andaban cavando oro, pero ahora ya no se ve nada. Allá esa loma que le dicen loma de gullánzhapa, allá esa peña vuelta le dicen la peña blanca y la laguna”

Mercedes: “Sí y ahí donde están las antenas es la copa del Guagualzhuma y acá le dicen la loma de gullánzhapa”

Janneth: *Más allá en esa loma hay una tienda ¿esta también es parte del Guagualzhumi?*

Mercedes: “Ah usted está diciendo de la tienda para allá. No, eso no es ya del Guagualzhuma”

Juan: “Eso es ya de Auzhangata. Los croquis de aquí del barrio de Quituiña es siguiendo la cordillera, ese señor que está ahí en la tienda, ese ya pertenece a Auzhangata”



Janneth: *Comprendido, nosotros habíamos pensado que desde la entrada pertenece al cerro del Guagualzhumi.*

Juan: “No, eso ya es aparte, el cerro también es aparte y esta parte de Quituiña va desde la laguna hasta abajo hasta el cerro que viene de Quingeo, eso dicho Cochas. Allá hay una quebrada que le dicen Tascana no sé qué, pero Quituiña es solo esta parte. Lo mismo esa loma que le dicen Cuscungo algo así, de esa parte para acá es Quituiña, lo demás es ya del Guagualzhuma”

Janneth: *También hay una cruz allí en la entrada ¿sabe por qué la pusieron? ¿se realiza aquí la celebración de la semana santa?*

Mercedes: “Bueno sí, de primero un huracán o un viento fuerte que hubo ya tumbó dos cruces, hace años. Ahora esa nueva cruz que pusimos ya no ha pasado nada”

Carmen: *¿Y sirve también de protección para el barrio?*

Mercedes: “Sí, es para que proteja, usted sabe, de cualquier cosa mala que quiera pasarnos”

Juan: “Sí para cualquiera, usted sabe una persona que es católica cuando pasa de da cuenta, se acuerda de como murió Jesucristo, entonces eso es, para que se persiguen y para que se den cuenta lo que significa, para eso sirve la cruz”

Carmen: *Exactamente, es un símbolo. Y más allá de eso las leyendas, por ejemplo, sobre las lagunas como la que tenemos cerca que es Quituiña ¿qué se cuenta de esa laguna? ¿qué le han contado sobre eso? ¿podría relatarnos un poco sobre ello?*

Mercedes: “Verá, el tiempo antiguo que yo sabía ir a lavar cuando no había agua potable ni nada, yo sabía ir a lavar en la Laguna. Si hacía medio ruido, se levantaba un huracán sonando y bajaba hasta dónde está ese monte y reventaba acá abajo, en la orilla de la quebrada. Allá hacía ¡pum!, así como un cuete. Por media laguna bajaba sonando y tiempo antes como había la totora todo, entonces los antiguos que han vivido pues dice que han escuchado que había ahí la paila de oro”



Juan: “Sí así mismo, la laguna así es, como dicen vulgarmente malita. Y antes venían los estudiantes de la ciudad a dormir ahí en la playita y decían que de noche ya el agua ya ha estado llegando a los pies de ellos para halarles. Cuando han caído en cuenta ellos dicen que han bajado acá donde el vecino a pedir auxilio, dejando ahí las guitarras y todo lo que han traído, del susto que van a morir”

Janneth: *Sí, he escuchado también que cuando se le lanzaba una piedra a la laguna, entonces la piedra se les volvía encima.*

Mercedes: “Sí, y encantada también es porque incluso, cuando había los pescados, patos también había y alguien de allá de Chaullabamba había venido a sacar un pato. Estando ya saliendo cogiendo a ese pato, se hunde y ahí murió uno de allá de Chaullabamba; y también como digo pues si hace ruido”

Juan: “Otro también había un viciosito que cada día venía dicho a pescar, también decía que aparece un pescado grandote con cara de cristiano. Desde ahí nunca más volvió a pescar ni tampoco a molestar a la laguna. Y ahora nadie viene a pescar ya”

Janneth: *Si parece que ya nadie viene por acá.*

Mercedes: “No también se permite porque ya tomamos el agua de la laguna, es lo que baja para acá a toda la comunidad. De ahí entonces como iban a bañarse y todo entonces pusieron alambrando”

Carmen: *Y entonces ahora es propiedad de alguien.*

Mercedes: “De todo el barrio mismo, pero bueno, como no respetan, siempre vienen. Ahora por esta pandemia es que no han venido, porque antes si venía mucha gente, al menos en Carnaval ¡puuu! esa laguna era llenita”

Carmen: *Ah que interesante, habíamos creído que por acá no venía nadie, puesto que es un lugar alejado. Además, que está lleno de totora y también están los patos y los peces.*



Mercedes: “Sí así mismo es lleno de totoras y parece que nadie pasa, pero si venían bastantes. Supongo que ahí siguen los animales en la laguna, yo también hace mucho tiempo que no voy para allá”

Carmen: *¿Y porque antes decían que en el Guagualzhumi hay oro?*

Juan: “Porque había sabido haber oro de antes, allá al otro lado, decían que hay una olla de oro en media ladera. Antes por eso los gringos subían la loma y decían que van llevando oro, pero ahora ya no hay nada. Andaban con unas máquinas no sé y que los gringos andaban así recogiendo piedras y ahí diciendo que se han llevado el oro o no sé. Pero ahora ya no hay nada, no hay la olla, pero porque el cerro está intacto. Cuando sabían estar abajo disque ven encima la olla y dice que, para coger nomás de encima subían arriba a la cordillera y dice que se pone vuelta abajo la olla. Así en un juego haciendo cuenta, para que no le toquen a la olla de oro”

Carmen: *Y usted ¿vive aquí mucho tiempo? ¿antes de que existieran esas antenas?*

Mercedes: “Yo soy nacida aquí mismo hijas”

Carmen: *Y tal vez ¿puede recordar o vio cuando pudieron esas antenas?*

Mercedes: “Eso ya son años, las dos antenas grandes creo que han de tener, veremos, casi desde el 2008. Ya son añitos, de ahí esas pequeñitas, esas ya puse en uso de razón ya conocí que estaban ahí”

Juan: “Es que antes no había luz pues, claro ahora que pusieron luz pues entonces desde ahí ya pusieron. Aquí mismo la luz es puesta en el año 92, la carretera que abrimos es vuelta en el 93. La capilla es más vieja, la capilla primero hicimos”

Janneth: *Pero parece nueva la capilla.*

Juan: “Ahí nos tocaba cargar el material de Paccha, a hombro”

Janneth: *Sí exactamente así nos comentaba u hija que todo se ha cargado a hombro, incluidos los postes de luz.*



Mercedes: “Eso mismo a hombro, porque antes como no había la carretera pues ya tocaba”

Janneth: *Viendo esto, ustedes si han pasado por bastantes peripecias. Ahora es todo ya moderno.*

Carmen: *Y para colocar esas antenas ¿subieron por esta parte del cerro mismo o por algún otro lado?*

Juan: “Por el otro lado subieron del Guagualzhuma. Ahorita como ya sale carretero hasta el fin, todo por la matriz del agua que pusieron, de Etapa. Allá donde hay una casita blanca, allá pusimos el material que trajimos de Paccha y están esos tanques ya en el cerro. ¿Ustedes no conocen Nero?”

Janneth: *No conocemos, pero sí hemos escuchado.*

Juan: “De ahí dice que viene el agua así para acá, al Guagualzhumi y para acá se reparte también. Por eso nosotros tenemos la agüita de Etapa también”

Janneth: *Eso es mejor en todo caso, porque de lo contrario imagínese ir a sacar agua de los reservorios o como antes se hacía, de las sequias.*

Mercedes: “De todo hemos pasado, pero bueno sobrevivimos”

Janneth: *Y tal vez ¿sus padres no le han comentado algo así que por aquí por el cerro hay el Chapanahuasi? ¿qué era eso?*

Juan: “Chapanahuasi dicen eso allá a esa loma de allá. Don Ángel Guapisaca sabe decir Chapanahuasi a esa loma de allá”

Carmen: *Exactamente esa loma, sí así es, y ¿no se sabe por qué está allí o que función tenía?*

Mercedes: “La verdad pues no eso no sé. Yo sabía irme para allá pero no he visto nunca eso que dicen”

Carmen: *Entendido entonces, es que allá hay una casita de piedra, si van hacia allá entonces la han de poder ver. Aunque en la laguna también han construido una casita,*



¿es para tomar el agua de Etapa mismo? También hay un tubo gigante que baja para acá.

Mercedes: “Sí eso viene desde la bomba así para acá abajo, desde un tanque que está en medio de ese bosquecito”

Juan: “Es que antes tomábamos agua de la laguna, cuando recién pusieron el agua, fue porque la laguna se secó completamente. Entonces desde eso ya pusieron acá abajo una agüita en un tanque que cavamos acá abajo, por eso está ahí ese tubo, porque recogía el agua antes”

Janneth: *Que maravilla que haya surgido una laguna en esa parte que parece que es bastante seca ¿cómo pudo haber surgido? Debió haber empezado como un pequeño estanque.*

Mercedes: “Recoge agua de todo el cerro que baja. De lo que ha criado la laguna, yo escuché que dice que había un pozo, en donde ahora están los tanques de agua de aquí de la comunidad; y como todo muchacho hemos sido traviosos para jugar todo, según escuché. Y dice que él iba a estar jugando ahí en ese pozo, dice que tiraba y tiraba las piedras en ese pozo de agua. Cuando en una de esas dice que el agua empezó ya a caminar y caminar y ese muchacho corre para acá abajo. Esa agua dice que le siguió al chico, entonces el chico llegó ahí en esa laguna que es ahora y se perdió, se perdió dentro de una arena”

Juan: “Eso son años ya, no sólo el sino parece que otros más que no se sabe mucho”

Carmen: *¿Y de los que se pierden allí no se ha vuelto a saber nada? ¿nadie ha venido a buscarlos?*

Juan: “Dado en cuenta eso contaba mi papá. Mi papá era del año 1888, eso ya son años, él contaba que no había la laguna, lo que yo me acuerdo y conocí fue ya el agua bastante. Yo ya tengo 84 años, pero mi papá contaba eso así, lo que pasaba con los guambras y todo”



Janneth: *Es muy interesante todo eso que nos han contado, las leyendas en este sitio aún siguen vivas, al menos para las personas mayores.*

Mercedes: “Sí, lo que los abuelos contaban y hasta ahora yo tengo intacto, mis hijos a veces como que no les interesa mucho estos cuentos porque dicen que es mentira y así esas cosas, pero bueno eso es lo me han contado y que desde antes se ha sabido que pasa por estos sectores”

Finalizada esta última conversación, se agradeció a la pareja, quienes cordialmente nos ofrecieron su ayuda en caso de requerir nuevamente una entrevista de parte de ellos.